

¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal Niños del Milenio en el Perú?

Nuevos hallazgos y desafíos pendientes (2018-2025)



Editor. Santiago Cueto



Patrocinan:



**¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal
Niños del Milenio en el Perú?
Nuevos hallazgos y desafíos pendientes
(2018-2025)**

**¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal
Niños del Milenio en el Perú?
Nuevos hallazgos y desafíos pendientes
(2018-2025)**

Santiago Cueto Caballero, ed.

Antonio Campos Flores
Gisela Chacaltana Tipismana
Santiago Cueto Caballero
Katherine Curi-Quinto
Javier Escobal D'Angelo
Dianela Espinoza Fernández
Mónica Lizama Egoávil
Sofía Madrid Soto
Vanessa Rojas Arangoitia
Alan Sánchez Jiménez

Lima - Perú

*¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal Niños del Milenio en el Perú?
Nuevos hallazgos y desafíos pendientes (2018-2025)*

Autores: Antonio Campos, Gisela Chacaltana, Santiago Cueto, Katherine Curi-Quinto, Javier Escobal, Dianela Espinoza, Mónica Lizama, Sofía Madrid, Vanessa Rojas y Alan Sánchez.

Editado por: Santiago Cueto Caballero

Av. Almirante Grau 915. Barranco, Lima 15063 - Perú

Esta es una publicación del estudio Niños del Milenio en alianza con el Instituto de Investigación Nutricional y la Universidad de Oxford.

Fue posible gracias al generoso apoyo de la Fundación Old Dart, con apoyo adicional del Ministerio de Asuntos Exteriores, de la Commonwealth y del Desarrollo del Reino Unido (FCDO).

Las opiniones y recomendaciones vertidas en este documento son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente los puntos de vista de GRADE, el IIN ni de las instituciones auspiciadoras.



Esta publicación cuenta con una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2025-13110

ISBN: 978-612-03-1720-4

Primera edición, Lima, noviembre de 2025

Tiraje: 100 unidades

Imprenta: Altamar Ediciones e impresiones E.I.R.L.

Av. General Córdova 759-302, Miraflores, Lima, Perú.

Teléfonos: 999 335 694 / 994637067

Ningún niño, niña o joven presentado en las fotografías de este libro son parte del estudio Niños del Milenio.

ÍNDICE

PRINCIPALES ABREVIACIONES	9
AGRADECIMIENTOS	13
PREFACIO	19
Marta Favara	
CAPÍTULO 1	
BREVE CONTEXTO POLÍTICO, ECONÓMICO, SOCIAL Y DE POLÍTICAS: ¿EN QUÉ PAÍS NACIERON Y CRECIERON LOS PARTICIPANTES DE LAS DOS COHORTES DE NIÑOS DEL MILENIO?	29
Santiago Cueto, Dianela Espinoza y Vanessa Rojas A.	
CAPÍTULO 2	
DISEÑO Y RECOLECCIÓN DE DATOS	
1. Diseño de investigación y estudios especializados	39
Santiago Cueto, Dianela Espinoza y Alan Sánchez	
2. Administración de los datos longitudinales en Niños del Milenio	47
Mónica Lizama y Alan Sánchez	
3. Estrategia de levantamiento de información en el estudio Niños del Milenio	63
Sofía Madrid	
CAPÍTULO 3	
LOGROS EDUCATIVOS Y BRECHAS PERSISTENTES DE LOS NIÑOS DEL MILENIO	81
Dianela Espinoza, Vanessa Rojas A. y Santiago Cueto	

CAPÍTULO 4	
JUVENTUD, EMPLEO Y FAMILIA: AVANCES Y LÍMITES EN LA EQUIDAD	113
Vanessa Rojas A. y Antonio Campos	
 CAPÍTULO 5	
SALUD, NUTRICIÓN Y BIENESTAR: AVANCES Y DESAFÍOS ACTUALES	133
Katherine Curi-Quinto, Vanessa Rojas A. y Antonio Campos	
 CAPÍTULO 6	
RELEVANCIA E IMPACTO DEL ESTUDIO NIÑOS DEL MILENIO PARA LAS POLÍTICAS PÚBLICAS	167
Gisela Chacaltana Tipismana	
 CAPÍTULO 7	
EL LEGADO DEL ESTUDIO NIÑOS DEL MILENIO	189
Javier Escobal	
 EPÍLOGO	
BALANCE Y PERSPECTIVAS DE NIÑOS DEL MILENIO	215
Alan Sánchez, Vanessa Rojas A., Antonio Campos, Katherine Curi-Quinto y Santiago Cueto	
 SOBRE LOS AUTORES	225

ABREVIACIONES

1. Instituciones y organismos

APE	Asociación Peruana de Economía
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CENAN	Centro Nacional de Alimentación y Nutrición
CISEPA-PUCP	Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú
CONCYTEC	Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica
DFID	Departamento de Desarrollo Internacional (por sus siglas en inglés)
ESRC	Consejo de Investigación Económica y Social del Reino Unido (por sus siglas en inglés)
FCDO	Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Mancomunidad de Naciones (por sus siglas en inglés)
FONCODES	Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social
GCRF	Fondo de Investigación para los Desafíos Globales del Reino Unido (por sus siglas en inglés)
GRADE	Grupo de Análisis para el Desarrollo
IDRC	Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo en Canadá (por sus siglas en inglés)

IFS	Instituto de Estudios Fiscales (por sus siglas en inglés)
IIN	Instituto de Investigación Nutricional
INCAP	Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática
INTA	Instituto de Tecnología de los Alimentos
LACEA	Asociación de Economía de América Latina y el Caribe (por sus siglas en inglés)
MIDIS	Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social
MIMP	Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables
MINEDU	Ministerio de Educación
MINSA	Ministerio de Salud
MRC	Medical Research Council (Reino Unido)
NdM	Niños del Milenio
NIH	National Institutes of Health (Estados Unidos)
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODF	Old Dart Foundation
ODID	Oxford Department of International Development
PERUSAN	Iniciativa por la Seguridad Alimentaria y Nutricional
PMA	Programa Mundial de Alimentos

PROCIENCIA	Programa Nacional de Investigación Científica y Estudios Avanzados (anteriormente Fondo Nacional de Desarrollo Científico, Tecnológico y de Innovación Tecnológica, FONDECYT)
PRONABEC	Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo
RENIEC	Registro Nacional de Identificación y Estado Civil
SISFOH	Sistema de Focalización de Hogares
SUNEDU	Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria
UK DATA SERVICE	Servicio de Datos del Reino Unido
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas (por sus siglas en inglés)
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (por sus siglas en inglés)
YL	Young Lives. Estudio internacional longitudinal liderado por la Universidad de Oxford

2. Pruebas, instrumentos y encuestas

CCAPI	Computer Assisted Personal Interview (entrevista personal asistida por computadora)
ENAH	Encuesta Nacional de Hogares
ENARES	Encuesta Nacional Sobre Relaciones Sociales en el Perú

ENDES	Encuesta Demográfica y de Salud Familiar
ENUT	Encuesta Nacional de Uso del Tiempo
PDA	Personal Digital Assistant (asistente digital personal)
PPVT	Peabody Picture Vocabulary Test (test de vocabulario en imágenes Peabody)
RACER	Rapid Assessment of Cognitive and Emotional Regulation (herramienta de evaluación cognitiva y emocional)
TAS	Tasa de alta transferencia
TEPT	Trastorno de estrés postraumático
TVIP	Test de Vocabulario en Imágenes Peabody (adaptación en español)

3. Estudios y programas

JEC	Jornada escolar completa
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
PISA	Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes
RIESGO	Resultados de la Ingesta, Entorno Social y Genética en la Obesidad (o SONGS, por sus siglas en inglés)

AGRADECIMIENTOS

Desde que, en el año 2002, se inició la recolección de datos del estudio longitudinal Niños del Milenio (NdM), el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE) y el Instituto de Investigación Nutricional (IIN) han sido las organizaciones responsables de organizar y llevar a cabo el proceso de recolección de datos, realizar y publicar análisis, y buscar que la información generada por el equipo y otras personas sea relevante para una variedad de audiencias en el Perú. Este estudio, conocido internacionalmente como Young Lives, también se desarrolla en Etiopía, India y Vietnam, y es liderado internacionalmente por la Universidad de Oxford. Las distintas rondas de investigación cuantitativa y cualitativa se han podido realizar principalmente gracias al financiamiento del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Comunidad de Naciones del Reino Unido (FCDO, por sus siglas en inglés), antes conocido como Departamento de Desarrollo Internacional de Reino Unido (DFID, por sus siglas en inglés).

A lo largo de más de dos décadas, el equipo de NdM ha realizado siete rondas de encuestas de hogar de dos cohortes, nacidas en 1994 y 2001, y cinco rondas de datos cualitativos con una submuestra focalizada. El financiamiento del FCDO para subvencionar las rondas (cuantitativas) 6 y 7 se otorgó en el marco del estudio Young Lives at Work (número de subvención GB-GOV-1-301108), desarrollado entre 2020 y 2025, como una continuación del financiamiento brindado por DFID en las rondas previas.

Complementariamente, se han llevado a cabo estudios especializados, que han contado con el apoyo financiero de diversas instituciones. Estos se presentan en la subsección 2.1, “Diseño de investigación y estudios especializados”. La duración del estudio y diversidad de datos recogidos hacen de NdM el estudio longitudinal en Ciencias Sociales más importante realizado en el Perú.

Los instrumentos utilizados, así como la mayor parte de los datos obtenidos, se encuentran disponibles en nuestra página web y en un repositorio público del Reino Unido (UK Data Service); de este modo, se han convertido en un bien público que ha servido de base para que centenares de equipos de investigación analicen una gran variedad de temas cuyos resultados han sido posteriormente publicados como tesis, artículos académicos, políticas públicas y presentaciones en foros. Agradecemos a todas las personas que han utilizado nuestra base de datos para generar nueva evidencia cuantitativa y cualitativa, ya sea en colaboración con nosotros o de manera independiente. Confiamos en que este conocimiento siga siendo útil para las personas que toman decisiones en beneficio de las comunidades más vulnerables. También confiamos en que, como ha sucedido hasta ahora, los datos generados por NdM sirvan como sustento para el diseño de mejores políticas públicas que amplíen las oportunidades y mejoren la calidad de vida de las niñas, niños y jóvenes del Perú.

Este trabajo ha sido posible principalmente gracias a todas y todos los participantes del estudio, así como a sus familias. Queremos agradecer especialmente a las madres, que hace 23 años nos abrieron las puertas de sus hogares junto con sus niñas y niños, ahora jóvenes. Durante más de 20 años, ellos y ellas nos han brindado generosamente

su tiempo e información personal, familiar y de los contextos en que vivían y crecían. Su compromiso ha sido indispensable para contar con una base de datos única en el país. De igual forma, extendemos nuestro reconocimiento al equipo de trabajadores de campo, que nos permitió tender puentes con los participantes durante cada ronda. Su dedicación, compromiso y estricto seguimiento de los protocolos han sido esenciales para garantizar la calidad y consistencia de los datos recogidos.

Durante estas dos décadas, el estudio se ha nutrido de los valiosos aportes de muchas y muchos investigadores y profesionales cuyas contribuciones han sido clave para alcanzar los logros propuestos. Entre ellos, agradecemos especialmente a Mary Penny –quien formó parte del equipo de investigación desde el inicio del estudio, en 2001, hasta el año 2022, con una contribución destacada en los temas de salud y nutrición–, Javier Escobal, Alan Sánchez, Claudio Lanata, Jaime Saavedra, Patricia Ames, Natalia Streuli (†), Juan León, Gabriela Guerrero, Eliana Villar, Humberto Lobatón, Virginia Rey-Sánchez, Emily Espinoza y Sheila Ávila, y a cada uno de los asistentes de investigación, quienes cumplieron un papel fundamental tanto en el proceso de limpieza y procesamiento de datos como siendo nuestros colegas en la elaboración de documentos de investigación. Sería muy largo mencionarlos uno por uno, pero sentimos orgullo de que muchos de ellos hayan utilizado la experiencia que adquirieron en NdM para postular y ganar becas, y concluir sus estudios de grado o posgrado en universidades de todo el mundo.

Formar parte de una iniciativa internacional nos ha permitido entablar intercambios enriquecedores con nuestros equipos pares

de Etiopía, India y Vietnam, a quienes también les extendemos nuestro agradecimiento. El equipo internacional estuvo coordinado inicialmente por un consorcio académico en el que participaron la Universidad de Reading, la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres (LSHTM), la Universidad South Bank de Londres, la Universidad de Sussex, el Consejo Sudafricano de Investigación Médica y Save the Children, Reino Unido. En esa etapa, agradecemos principalmente el papel de la profesora Sharon Huttly, de LSHTM.

Desde 2005, el equipo internacional ha sido liderado por el Departamento de Desarrollo Internacional de la Universidad de Oxford (ODID); de esa etapa, quisiéramos agradecer el apoyo y colaboración de los investigadores Martin Woodhead, Gina Crivello (†), Virginia Morrow y Stefan Dercon.

Los equipos de administración, comunicaciones e incidencia en política de la Universidad de Oxford colaboraron notablemente durante todo el estudio, en particular Graham Bray. Agradecemos también a los investigadores externos que han colaborado con nosotros a lo largo de estos años, especialmente a Catherine Porter, Universidad de Lancaster; Jere Behrman, Universidad de Pennsylvania; y Jorge Agüero (†), Universidad de Connecticut.

Finalmente, agradecemos el notable trabajo de nuestras directoras generales Jo Boyden, Catherine Porter y Marta Favara, el cual nos ha permitido continuar el estudio de manera eficaz durante y más allá de los 15 años que inicialmente se plantearon.

Queremos señalar que el estudio no habría sido posible sin el apoyo del FCDO –anteriormente mencionado–, la Fundación Old Dart

(ODF por sus siglas en inglés), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá (IDRC por sus siglas en inglés), el Instituto Nacional de Salud de los Estados Unidos (NIH por sus siglas en inglés), Porticus, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Consejo de Investigación Médica del Reino Unido (MRC por sus siglas en inglés), el Consejo Económico y Social del Reino Unido (ESRC por sus siglas en inglés) en conjunto con el Fondo de Investigación para los Desafíos Mundiales (GCRF por sus siglas en inglés), el Programa Nacional de Investigación Científica y Estudios Avanzados (PROCIENCIA, anteriormente FONDECYT) del Perú y la Fundación Wellcome Trust. En la primera sección del capítulo 2 (“Diseño de investigación y estudios especializados”) se presentan detalles sobre los proyectos de investigación que fueron apoyados por las instituciones mencionadas. Cabe destacar que la Fundación Old Dart, PROCIENCIA y UNICEF brindaron financiamiento parcial para el trabajo de campo de la ronda 6 –llevada a cabo de manera telefónica– mientras que Wellcome Trust hizo lo propio para la ronda 7.

En síntesis, NdM es resultado de un esfuerzo colectivo y sostenido que ha involucrado a múltiples instituciones, investigadores y familias participantes. El cúmulo de datos construido a lo largo de más de dos décadas constituye un insumo valioso para la investigación académica y para el diseño de políticas públicas basadas en evidencia, con el objetivo de ampliar oportunidades y mejorar la calidad de vida de las niñas, los niños y jóvenes en el Perú.



PREFACIO

Marta Favara

Directora internacional de Young Lives

Este libro resume las lecciones aprendidas durante más de dos décadas de investigación y recopilación de datos a través del estudio longitudinal Niños del Milenio (NdM) en el Perú, que forma parte de la iniciativa internacional Young Lives, desarrollada también en Etiopía, India y Vietnam bajo el liderazgo de la Universidad de Oxford.

Young Lives es uno de los estudios longitudinales de métodos mixtos más amplios y de mayor duración sobre pobreza y desigualdad jamás realizados en el sur global. La misión de Young Lives, y de NdM en el Perú, es generar investigaciones innovadoras y pertinentes para las políticas públicas. Desde 2002, NdM ha seguido la vida de dos cohortes de niñas, niños y jóvenes peruanos, documentando de manera rigurosa y sistemática las múltiples dimensiones de su desarrollo en un contexto marcado por transformaciones económicas, políticas y sociales profundas, así como por crisis e incertidumbres prolongadas.

A lo largo de siete rondas de encuestas cuantitativas, cinco estudios cualitativos y numerosos subestudios especializados, NdM ha generado un acervo único de información que permite analizar, con perspectiva de largo plazo, cómo las condiciones de origen, las políticas públicas, las oportunidades y las adversidades vividas se entrelazan para moldear trayectorias de vida.

Esta mirada longitudinal ofrece no solo un diagnóstico preciso de los avances y las persistentes brechas en ámbitos como la educación, el empleo, la salud, la nutrición y el bienestar, sino también insumos valiosos para orientar decisiones de política pública basadas en evidencia.

Young Lives reúne una combinación de características que lo hacen verdaderamente único. Es uno de los pocos estudios longitudinales en el sur global –y el único en el Perú– que se ha desarrollado de manera continua durante más de dos décadas, empleando un diseño de métodos mixtos que integra enfoques cuantitativos y cualitativos; sigue a dos cohortes de niños y niñas desde la infancia hasta la edad adulta; y adopta una perspectiva holística y multidisciplinaria para investigar las causas y las consecuencias de nacer y crecer en condiciones de pobreza.

La investigación longitudinal de cohortes es fundamental para seguir el desarrollo humano y el bienestar a lo largo del ciclo de vida, ya que aporta conocimientos cruciales para impulsar cambios efectivos en las políticas públicas, y revela los momentos críticos de oportunidad para realizar intervenciones de políticas y programas a lo largo del ciclo de vida. Además, es esencial para comprender el impacto de choques y crisis, incluidos el cambio climático, el covid-19 y los conflictos sociales. La recolección y el análisis de estudios longitudinales constituyen una inversión para el futuro: tienen poder predictivo y permiten a los responsables de políticas aprender de experiencias pasadas para prepararse ante futuros choques y crisis. La investigación longitudinal fomenta la confianza y las alianzas con organizaciones

locales, agencias internacionales y responsables de políticas nacionales, lo cual es clave para transformar la investigación en cambios significativos de política pública. Finalmente, la inclusión de métodos mixtos garantiza que las experiencias vividas aporten información que genere cambios sustantivos en las políticas públicas, y el abordaje multidisciplinario permite una comprensión holística del desarrollo humano, lo que demuestra la importancia de los enfoques intersectoriales para el diseño de políticas y programas eficaces.

La publicación que el lector tiene en sus manos incluye una reseña de los aprendizajes y hallazgos pasados y recientes de NdM. Los capítulos aquí reunidos no solo profundizan en el análisis de temas –como la desigualdad educativa, las transiciones al mundo laboral, y las condiciones de salud física y mental–, sino que exploran nuevas dimensiones emergentes, entre ellas el impacto de la pandemia del covid-19, las transformaciones de las aspiraciones juveniles, y las implicancias de la digitalización y el cambio climático. Además, busca sistematizar los aprendizajes para orientar estudios longitudinales futuros y situar el libro en su contexto.

Mientras que el texto está enfocado en el caso de NdM, aquí deseo compartir algunas breves reflexiones sobre los aprendizajes derivados de nuestro estudio a lo largo de las dos últimas décadas, aprendizajes que aplican a todos los países en los que trabaja Young Lives. Entre estos se incluyen aprendizajes en materia de recolección y gestión de datos, estrategias concretas de retención de las cohortes, buenas prácticas para el relacionamiento con participantes y un marco ético-institucional replicable.

- **Diseño de encuestas y recolección de datos.** Young Lives combinó encuestas de panel repetidas con módulos temáticos, mediciones estandarizadas y subestudios cualitativos que siguieron trayectorias de vida a lo largo del tiempo y el territorio. La adaptación progresiva fortaleció la capacidad explicativa sin perder la comparabilidad central. Estas decisiones, documentadas en el caso peruano, muestran cómo ampliar el diseño puede enriquecer el análisis manteniendo la columna vertebral longitudinal.
- **Mantenimiento de las cohortes y reducción de la atrición.** La retención de la muestra original descansa en tres pilares: (i) relaciones de largo plazo con hogares y comunidades, (ii) sistemas robustos de rastreo y actualización de contactos que acompañan la movilidad, y (iii) flexibilidad en los modos de levantamiento – por ejemplo, uso estratégico de entrevistas telefónicas cuando fue necesario–, algo en lo que Young Lives mostró ventaja gracias a vínculos previos y protocolos ya asentados. La planificación del trabajo de campo debe invertir desde el inicio en procedimientos de seguimiento, información de contacto detallada y equipos estables que permitan “encontrar de nuevo” a los jóvenes en cada ronda.
- **Gestión y gobernanza de datos.** La experiencia subraya la importancia de contar con una arquitectura de datos que combine calidad, seguridad y apertura responsable: manuales y protocolos de gestión, anonimización sistemática, documentación exhaustiva –cuestionarios, diccionarios y paneles contruidos– y archivo público con control de acceso a través del UK Data Service. Este andamiaje técnico-ético no es un “extra”, sino una condición habilitante de la ciencia acumulativa y de la reproducibilidad.

- **Relación con participantes y trabajo de campo.** La continuidad del personal de campo y la presencia respetuosa en las comunidades fueron claves para generar confianza y obtener información de calidad. Los manuales y las guías cualitativas enfatizan en la claridad de las presentaciones, el manejo cuidadoso del tiempo de las familias, y la devolución de información cuando es pertinente; el equipo peruano destaca, además, el papel del liderazgo local y de un grupo de encuestadores comprometidos a lo largo de múltiples rondas. En suma, la “buena ciencia” en el seguimiento de cohortes durante la infancia y la juventud es inseparable del “buen trato” cotidiano.
- **Ética y salvaguarda.** Young Lives evolucionó hacia una ética responsiva: formación previa a cada ronda, consentimiento informado iterativo –para cuidadores y para niños, acorde con la edad–, procedimientos de reporte de incidentes y una política de salvaguarda institucional que estructura conductas y rutas de derivación. La reflexión “20 años después” recalca que la ética no es un *checklist*, sino un proceso situado que debe anticipar riesgos, proteger a los más jóvenes y sostener la integridad de las relaciones de investigación.
- **Producción de conocimiento e impacto.** El diseño comparativo-contextual permitió estudiar la pobreza infantil y las transiciones a la adultez con una mirada de curso de vida, integrando análisis cuantitativos y narrativas cualitativas. Las lecciones metodológicas –sobre diseño, análisis, liderazgo y uso de evidencia– muestran que la combinación de coherencia longitudinal y adaptabilidad programática es esencial para sostener la relevancia científica y de política pública en horizontes de dos décadas o más.

Esperamos que las reflexiones y evidencias presentadas en estas páginas contribuyan al debate informado, inspiren políticas más inclusivas y efectivas, y fortalezcan el compromiso colectivo para construir un Perú en el que niñas, niños y jóvenes puedan desarrollar plenamente su potencial sin que su lugar de nacimiento, género, lengua o condición socioeconómica determinen sus oportunidades de vida. Además, esperamos que la experiencia acumulada por Young Lives y NdM sirva como guía práctica y reflexión crítica para quienes emprenden investigaciones longitudinales complejas con niñas, niños y jóvenes.

Este trabajo es fruto de la colaboración de un amplio equipo de investigadores y profesionales de distintas disciplinas e instituciones, y de varias agencias internacionales y fundaciones, así como de la generosidad de miles de participantes y sus familias, quienes –a lo largo de más de 20 años– han compartido su tiempo, experiencias y vivencias. A todos ellos, nuestro más profundo agradecimiento.

El futuro de Young Lives: aprovechando el poder de la investigación longitudinal

Young Lives ha establecido una ambiciosa visión hacia el año 2030. Ampliar su investigación longitudinal de métodos mixtos le permitirá ofrecer estudios de vanguardia “de la cuna a los treinta años”, aportando evidencia única para proteger la vida de millones de jóvenes frente a los efectos a largo plazo e

intergeneracionales de las crisis globales. Esto proporcionará insumos fundamentales en la recta final hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 2030 y para apoyar el Acuerdo de París sobre cambio climático. Los objetivos de esta visión incluyen:

- **Ampliar el recientemente creado Centro de Investigación sobre Cambio Climático y Choques Ambientales:** El Centro generará evidencia relevante para las políticas sobre los efectos a largo plazo e intergeneracionales de los fenómenos meteorológicos extremos, el aumento de las temperaturas y el empeoramiento de la contaminación del aire a lo largo del ciclo de vida, y en dos generaciones de niños, niñas y jóvenes. Esta nueva línea de investigación tiene el potencial de replantear los debates globales y ayudar a las personas responsables de la toma de decisiones a desarrollar políticas específicas de adaptación y resiliencia climática, capaces de mejorar vidas y contribuir al cumplimiento de los ODS.
- **Proteger la salud mental de los jóvenes en tiempos de crisis:** Young Lives desarrollará investigaciones pioneras para revelar el profundo impacto de las crisis en la salud mental. Esto incluirá investigaciones sobre ansiedad, depresión y trastorno de estrés postraumático (TEPT), junto con un innovador análisis de los niveles de cortisol asociados al estrés en muestras de cabello, un enfoque nunca realizado en el sur global.

- **Implementar un nuevo estudio longitudinal de cohortes, representativo a nivel nacional, en el sur global:** Sobre la base del estudio actual de Young Lives, el estudio SDG Generation recopilará nuevos datos sobre los hijos e hijas de los participantes de Young Lives y sus pares, ampliando la cobertura a nuevos países cuando sea posible. Este estudio de cohortes generará evidencia innovadora sobre las trayectorias de vida de una nueva generación nacida en un periodo de crisis sin precedentes, lo que permitirá un análisis intergeneracional en profundidad.

Los temas anteriores tienen una relevancia internacional, pero también para el Perú, donde los constantes desastres naturales –vinculados con el cambio climático, la acción humana y las características de nuestro ambiente– nos retan a conocer más sobre qué acciones preventivas, de respuesta inmediata y posdesastre se podrían implementar. Por otro lado, el impacto de la epidemia por el covid-19 sigue presente en la vida de muchos jóvenes y sus familias, junto con otros factores de riesgo que afectan el bienestar y la salud mental de miles de personas. Young Lives cuenta con una base de datos única para entender estos y otros fenómenos que se vinculan, en última instancia, con el desarrollo del país.





CAPÍTULO 1

BREVE CONTEXTO POLÍTICO, ECONÓMICO, SOCIAL Y DE POLÍTICAS: ¿EN QUÉ PAÍS NACIERON Y CRECIERON LOS PARTICIPANTES DE LAS DOS COHORTES DE NIÑOS DEL MILENIO?

Santiago Cueto, Dianela Espinoza y Vanessa Rojas A.

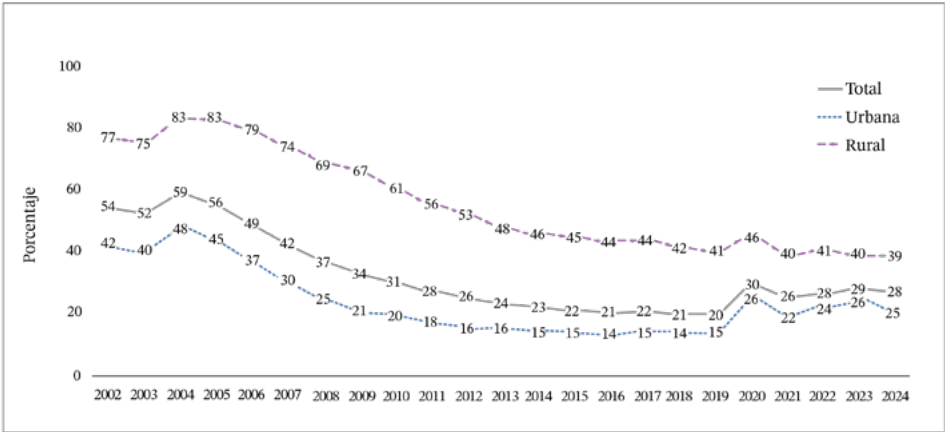
En esta sección se presentan brevemente algunos de los principales rasgos sociales, políticos y económicos que caracterizaban al país a inicios de siglo, cuando empezó el estudio NdM. En este recuento, se pone énfasis en los programas y eventos que han sido objeto de estudio para nuestro equipo de investigación y otros, de modo que se proporciona un contexto para algunos de los hallazgos presentados en las siguientes secciones.

Desde la década de 1990, el Perú ha atravesado una serie de transformaciones políticas, sociales y económicas que han influido de manera decisiva en el desarrollo de sus ciudadanos. Los niños y niñas que forman parte de las dos cohortes de NdM nacieron y crecieron en medio de estos cambios: la cohorte mayor nació a mediados de los años noventa y la menor a inicios del siglo XXI. Mediante el seguimiento de sus trayectorias de vida, el estudio ha recogido indicadores sobre pobreza, salud, nutrición, educación, conductas de riesgo, trabajo, formación de familias, bienestar y salud mental, así como sus propias percepciones sobre lo que ha significado crecer en el Perú durante los últimos 25 años.

La figura 1 muestra la evolución de la pobreza entre los años 2002 y 2024, periodo que coincide con el desarrollo del estudio NdM. El estudio fue concebido inicialmente alrededor de las causas, correlatos y consecuencias de la pobreza; sin embargo, como se verá más adelante, las temáticas han ido evolucionando de acuerdo con los fenómenos observados en el país y la edad de los participantes. La figura 1 también refleja los efectos acumulados tanto de las políticas públicas mencionadas a lo largo del texto como de la estabilidad macroeconómica. No obstante, persiste una importante brecha entre la pobreza urbana y rural, a pesar de que la reducción de la pobreza en esta última fue mayor: mientras que en el ámbito urbano se redujo de 42 % a 25 %, en el rural pasó de 77 % a 39 %.

Las infancias de estas cohortes se desarrollaron inicialmente en un contexto de transición política. Durante la década de 1990, el país vivió un periodo autoritario bajo el régimen de Alberto Fujimori, en el que, si bien

Figura 1. Evolución de la pobreza, Gobiernos y algunos programas políticos analizados en NdM



Fuente: INEI (2011, 2014, 2024)
Elaboración propia

se estabilizó la economía y se redujo la inflación, también se instauró un sistema con debilidades en el equilibrio de poderes –muchas de las cuales perduran hasta hoy– y muy altos niveles de corrupción. El proceso de descentralización que se inició a principios de siglo tiene todavía mucho por recorrer para estar realmente al servicio de los ciudadanos más vulnerables.

Con el retorno a la democracia a inicios del siglo XXI –coincidiendo con el nacimiento de la cohorte menor–, el país experimentó un crecimiento económico sostenido, especialmente durante los gobiernos de Alejandro Toledo (2001-2006) y Alan García (2006-2011). Este periodo permitió reducir la pobreza monetaria del 59 % en 2004 al 26 % en 2012 (INEI, 2023) y ampliar la inversión pública en programas sociales orientados a poblaciones vulnerables. Entre estos, destaca el programa Juntos, creado en 2005 para promover la asistencia regular de gestantes a controles prenatales y el acceso de niñas y niños a servicios de salud y educación. Su objetivo principal era romper el ciclo intergeneracional de la pobreza mediante transferencias condicionadas, centradas en el capital humano¹. Asimismo, el crecimiento económico sostenido, el control de la inflación y la continuidad de programas sociales previamente implementados contribuyeron a la reducción progresiva de la pobreza durante el gobierno del presidente García. Sin embargo, esta reducción fue más significativa en áreas urbanas, mientras que los habitantes de zonas rurales experimentaron avances más lentos, debido a brechas históricas en el acceso a servicios públicos y la menor calidad de estos.

1 Para más información del programa Juntos véase <https://www.gob.pe/institucion/juntos/institucional>

La agenda social se fortaleció durante el gobierno de Ollanta Humala (2011-2016), cuyo enfoque de gestión se centró en la implementación de programas orientados a las poblaciones más vulnerables. En ese periodo se creó el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS), encargado de articular las políticas de reducción de la pobreza y la exclusión. En su gestión se implementaron programas como Pensión 65, Cuna Más y Qali Warma², este último orientado a la alimentación escolar. Asimismo, otro avance importante fue la creación del Sistema de Focalización de Hogares (SISFOH), el cual mejoró la identificación de los beneficiarios, reduciendo filtraciones y orientando que la ayuda llegara a quienes realmente la necesitaban. Además, se fortalecieron las oportunidades de acceso a la educación superior mediante la creación del Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC)³. Un ejemplo de ello fue Beca 18, programa orientado a jóvenes de bajos recursos con buen rendimiento académico. Esta beca cubre matrícula, pensiones, manutención y materiales, permitiendo que miles de estudiantes puedan acceder a universidades e institutos sin que las barreras económicas sean un impedimento.

En este mismo periodo, se aprobó la Ley Universitaria 30220, que estableció estándares mínimos de calidad para las universidades y dio paso a la creación de la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU). Esta reforma buscó mejorar la calidad educativa mediante la supervisión y el cierre de universidades

2 Para más información de los programas sociales véase <https://evidencia.midis.gob.pe/programas-sociales-e-instrumentos-de-politica/>

3 Para más información de PRONABEC véase <https://www.gob.pe/institucion/pronabec/institucional>

que no cumplían con dichos estándares, para beneficio de muchos estudiantes que, debido a la falta de recursos, accedían a instituciones con una enseñanza de baja calidad.

También en 2014 se promulgó el proyecto de mejora en la calidad educativa mediante la implementación de la Jornada Escolar Completa (JEC) en escuelas públicas, que comenzó a ejecutarse en 2015. El propósito principal de este programa era reducir las marcadas brechas de aprendizaje, evidenciadas especialmente tras los resultados desfavorables en la prueba del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA por sus siglas en inglés) 2012. A través de la extensión del horario escolar en algunas áreas –como Matemáticas, Comunicación e Inglés– se buscó generar mejoras significativas en los aprendizajes. Sin embargo, pese a que inicialmente se concibió como una política con alcance nacional, solo hasta 2017 se incorporaron nuevas escuelas públicas al programa.

Desde el gobierno de Pedro Pablo Kuczynski (2016-2018), el país ha entrado en una prolongada crisis política e institucional. Entre los años 2016 y 2025, el Perú ha tenido siete presidentes: Pedro Pablo Kuczynski, Martín Vizcarra, Manuel Merino, Francisco Sagasti, Pedro Castillo, Dina Boluarte y José Jerí. Esta inestabilidad se refleja también en los frecuentes cambios de gabinete: el Consejo de Ministros se ha renovado alrededor de 18 veces en ese mismo periodo, lo que evidencia una gobernabilidad frágil y una crisis persistente del sistema político.

A esta inestabilidad se sumó la pandemia por covid-19 el año 2020, que reveló las profundas limitaciones del Estado para responder a crisis sanitarias y sociales. Si bien se implementaron programas de asistencia como bonos económicos y campañas de vacunación, la

respuesta fue percibida como desorganizada e insuficiente. La pobreza monetaria, que había venido disminuyendo durante los años anteriores –pasando de 54 % en 2002 a 20 % en 2019– repuntó significativamente alcanzando un 30 % en 2020 (figura 1). Para mitigar los efectos de la crisis, el Gobierno implementó transferencias monetarias como el bono “Yo me quedo en casa”, el bono familiar universal y los bonos 600, dirigidos a hogares vulnerables. Sin embargo, la limitada cobertura de servicios en zonas rurales dificultó su entrega oportuna.

En esta situación de crisis económica, el Gobierno aumentó los fondos asignados a PRONABEC, e implementó la beca Continuidad de Estudios, orientada a jóvenes que estaban en riesgo de abandonar la educación superior por razones económicas tras el inicio de la pandemia. Esta medida buscó garantizar que quienes ya habían iniciado estudios superiores pudieran finalizarlos.

Este documento se inscribe en la trayectoria de más de dos décadas del estudio NdM en el Perú, que ha seguido la vida de dos cohortes de niñas, niños y jóvenes nacidos en un contexto de crecimiento económico desigual, sumado a la prolongada crisis de los últimos años, el debilitamiento institucional y los múltiples desafíos sociales. En este marco, el estudio ha documentado no solo los cambios estructurales que afectaron a estas generaciones, sino también las formas en que dichos cambios se vivieron desde sus experiencias cotidianas.

Al culminar la quinta ronda de encuestas, el equipo de investigación publicó el libro *¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal Niños del Milenio en el Perú?* (Cueto *et al.*, 2018), cuyo objetivo fue sistematizar los hallazgos acumulados entre 2001 y 2016 en seis áreas

temáticas clave: pobreza y niveles de vida; educación; nutrición; comportamientos de riesgo y violencia; embarazo adolescente y fertilidad; y aspiraciones, competencias socioemocionales y bienestar subjetivo. Esta nueva publicación tiene como propósito actualizar y ampliar dicho balance, incorporando los hallazgos generados desde entonces hasta el presente a partir de las rondas más recientes del estudio y de investigaciones específicas que han profundizado en nuevas dimensiones. Al hacerlo, se busca no solo dar continuidad al esfuerzo de generar conocimiento longitudinal, sino también ofrecer evidencia relevante para el diseño de políticas públicas orientadas a mejorar las oportunidades de desarrollo de niñas, niños y jóvenes en el Perú, con especial atención en las desigualdades persistentes por género, etnicidad, zona de residencia y pobreza.

Referencias bibliográficas

- Barrenechea Carpio, R. y Vergara, A. (Eds.) (2024). *Democracia asaltada: el colapso de la política peruana (y una advertencia para América Latina)*. Universidad del Pacífico. <https://faculty.up.edu.pe/en/publications/democracia-asaltada-el-colapso-de-la-pol%C3%ADtica-peruana-y-una-adver>
- Cueto, S., Escobal, J., Pazos, N., Penny, M., Rojas, V., Sánchez, A. y Felipe, C. (2018). *¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal Niños del Milenio? Síntesis de hallazgos*. NdM y GRADE.

Gestión (4 de enero de 2024). *Perú ha tenido 26 cambios de gabinete ministerial en los últimos siete años*. <https://gestion.pe/peru/politica/peru-ha-tenido-26-cambios-de-gabinete-ministerial-en-los-ultimos-siete-anos-noticia/>

INEI (2024). *Perú: evolución de la pobreza monetaria, 2014-2023*. <https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/5558423-peru-evolucion-de-la-pobreza-monetaria-2014-2023>

INEI (2023). *Perú: evolución de la pobreza monetaria, 2011-2022*. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones-digitales/Est/pobreza2022/Pobreza2022.pdf>

INEI (2014). *Perú: perfil de la pobreza por dominios geográficos, 2009-2013*. [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/C1F4CC30AC80FA3005257DD5005701EF/\\$FILE/6.perfil_Pobreza.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/C1F4CC30AC80FA3005257DD5005701EF/$FILE/6.perfil_Pobreza.pdf)

INEI (2011). *Perú: evolución de la pobreza monetaria, 2001-2010*. <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Evolucion%20de%20la%20pobreza%20al%202010.pdf>





CAPÍTULO 2

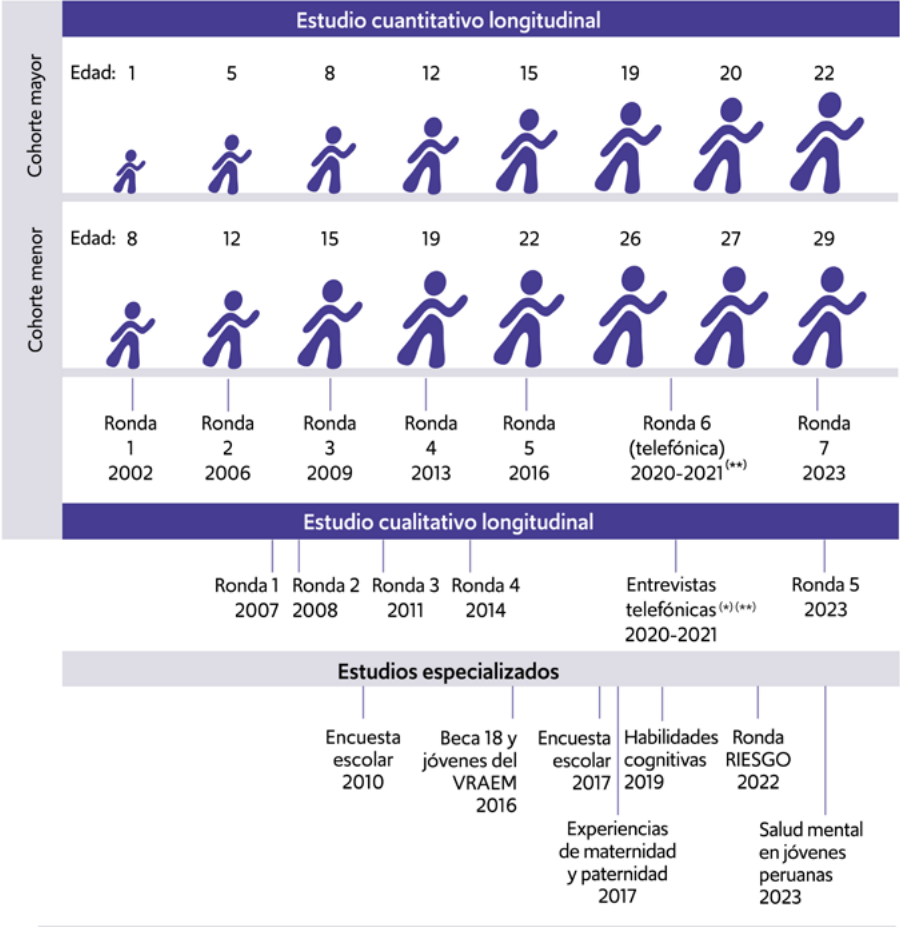
DISEÑO Y RECOLECCIÓN DE DATOS

1. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS ESPECIALIZADOS

Santiago Cueto, Dianela Espinoza y Alan Sánchez

En esta sección, se describen brevemente las características principales del estudio Niños del Milenio (NdM) para facilitar la comprensión de los datos presentados en las siguientes secciones. NdM es un estudio longitudinal de métodos mixtos único por sus características. Se inició en el año 2002 con el seguimiento de alrededor de 2750 niñas y niños peruanos distribuidos en dos grupos etarios: la cohorte mayor (nacidos entre 1994 y 1995) y la cohorte menor (nacidos entre 2001 y 2002). A lo largo de más de 21 años, el estudio ha documentado la vida de ambas cohortes mediante siete rondas de encuestas cuantitativas y cinco procedimientos de recojo de datos cualitativos, con una submuestra de 51 participantes de ambas cohortes, distribuidos en cuatro localidades: dos urbanas y dos rurales. Además de estas rondas principales, el equipo ha desarrollado diversos estudios especializados que se han realizado en submuestras de ambas cohortes de NdM. Algunos de estos se diseñaron para recolectar nuevos datos, mientras que otros se enfocaron en el análisis de información recogida en rondas anteriores. La figura 2 contiene información resumida al respecto y a continuación se describen algunos de los principales periodos de recolección.

Figura 2. Recolección de datos del estudio longitudinal Niños del Milenio



(*) Solo Cohorte Menor (**) Covid

Elaboración propia.

A partir de la ronda 3 (2009) del estudio NdM, se incorporó la recolección de información sobre las y los hermanos menores de los niños índice, que incluyó datos antropométricos, pruebas cognitivas, trayectorias educativas y uso del tiempo. Esta ampliación permitió enriquecer la dimensión longitudinal del estudio al posibilitar comparaciones

dentro del mismo hogar, controlando por factores compartidos en el entorno familiar. Como señalan Porter *et al.* (2012), la o el hermano menor puede actuar como un proxy cercano de lo que hubiera podido experimentar el niño índice en una etapa similar de su desarrollo, pero bajo distintas circunstancias. La información de los hermanos menores continuó recogiendo en las rondas 4 y 5, lo que ha permitido realizar análisis más robustos y explorar temas como el vínculo entre nutrición y desarrollo cognitivo entre hermanos (Outes *et al.*, 2011).

En 2010⁴, gracias al financiamiento otorgado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos y FCDO, NdM implementó el recojo de datos en las instituciones educativas en las que cursaban primaria los integrantes de una submuestra de nuestros participantes de la cohorte menor y sus pares.

La recolección de datos incluyó tanto componentes cuantitativos como cualitativos; además, involucró a los docentes y directores. Seis años más tarde, en 2017 (León *et al.*, 2021), con el financiamiento brindado por ESRC-GCRF, la Fundación Old Dart y el BID, se aplicó una nueva encuesta escolar cuando los participantes cursaban la secundaria. El objetivo fue generar evidencia longitudinal sobre los avances educativos y otros logros alcanzados por ellas y ellos en esa etapa de sus vidas.

Durante los años 2016 y 2017, el componente cualitativo del estudio llevó a cabo dos importantes ejercicios de campo, fuera de las cinco rondas regulares de recojo de información. En 2016, se puso el foco en evaluar los efectos de la implementación del programa Beca 18 en el valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM),

4 Young Lives School Survey in Peru: Design and Initial Findings <https://ninosdelmilenio.org/wp-content/uploads/2013/03/Documento-de-trabajo-92-%E2%80%93-Encuesta-escolar-Ni%C3%B1os-del-Milenio-Young-Lives-en-Per%C3%BA-Dise%C3%B1o-y-hallazgos-iniciales.pdf>

explorando las trayectorias de vida tanto de beneficiarios como de no beneficiarios dentro de una muestra de participantes de NdM (Gue rrero *et al.*, 2019). En 2017 se realizó el estudio sobre experiencias de convivencia, matrimonio y maternidad/paternidad en adolescentes y jóvenes peruanos, con el objetivo de comprender las raíces de las convivencias tempranas y su impacto en las trayectorias de vida de las mujeres jóvenes (Rojas y Bravo, 2019). Ambos subestudios fueron financiados por el IDRC.

Posteriormente, se llevaron a cabo dos subestudios enfocados principalmente en el análisis de datos secundarios de NdM. El primero fue el estudio sobre Desigualdad de Oportunidades en el Perú y Desarrollo de Habilidades para el Trabajo Decente. Dicho estudio utilizó métodos mixtos con el fin de explicar las decisiones de los jóvenes peruanos para acceder a educación superior, capacitación y desarrollo de habilidades. Asimismo, el estudio examinó las razones por las cuales ellas y ellos no logran acumular habilidades adecuadas durante la niñez y la adolescencia, lo que determina que algunos tengan mejores oportunidades laborales que otros; se incluyó el análisis del papel de la reforma educativa Jornada Escolar Completa (JEC) en el desarrollo de habilidades. El estudio fue financiado por ESRC/GCRF (número de subvención ES/S004564/1) y se ejecutó en coordinación con Catherine Porter, de la Universidad de Lancaster.

El segundo subestudio fue sobre el Desarrollo de Habilidades Cognitivas Fundamentales en Etiopía y el Perú. Aplicado entre 2019 y 2023, su propósito fue investigar el impacto de la desnutrición y los choques económicos asociados con la variabilidad climática durante la infancia temprana en el desarrollo de habilidades cognitivas fundamentales,

así como las implicancias de estas habilidades en resultados futuros. Este estudio utilizó datos de alrededor de 4000 niños y niñas de la cohorte menor recolectados en 2013 en ambos países, así como de 2000 de sus hermanos menores inmediatos. Para ello, se usó la herramienta evaluación rápida de la regulación cognitiva y emocional (RACER), una innovadora aplicación de pantalla táctil diseñada para medir habilidades cognitivas clave. Este estudio fue desarrollado en coordinación con el investigador especializado en microeconomía empírica Jere Behrman, de la Universidad de Pensilvania, y contó con financiamiento del Instituto Nacional de Salud de Estados Unidos (NIH, por sus siglas en inglés) (número de subvención NICHD R21 HD097576).

Entre 2019 y 2023, también se llevó a cabo el subestudio Resultado de la Ingesta, Entorno Social y Genética en la Obesidad (RIESGO, o SONGS por sus siglas en inglés), cuyo objetivo fue analizar, a través de pruebas de sangre y mediciones de glucosa y hemoglobina, los factores determinantes de la obesidad en jóvenes y sus posibles implicancias en enfermedades a lo largo de la vida. El trabajo de campo principal se llevó a cabo, en 2022, en 12 de los 20 clústeres originales del estudio NdM. Este subestudio se realizó en estrecha colaboración con el especialista en nutrición Vimal Karani, de la Universidad de Reading, y recibió financiamiento del MRC (número de subvención MR/S024778/1) y de FONDECYT (actualmente PROCENCIA) (número de subvención 030-2019) para su implementación y recojo de datos en campo. Esta subvención también brindó financiamiento parcial para la ejecución de la ronda 6 (telefónica) de NdM.

En 2023 se desarrolló un nuevo subestudio cualitativo enfocado en la salud mental de las jóvenes peruanas de la cohorte menor.

Este trabajo incluyó la recolección de testimonios de mujeres jóvenes participantes en el estudio, con el objetivo de elaborar diversos documentos de investigación que buscan visibilizar cómo la pandemia afectó su salud mental y sus trayectorias de vida en contextos de alta vulnerabilidad (Rojas y Flores, 2025). Esta iniciativa contó con el apoyo financiero de la fundación Wellcome Trust. Finalmente, en 2024, la Fundación Porticus nos apoyó para realizar un estudio sobre abandono escolar (Rojas *et al.*, 2024).

La mayor parte de la información reseñada está disponible en el repositorio de datos del Reino Unido (UK Data Service)⁵. Esta información ha permitido que se elaboren cientos de estudios a cargo del equipo investigador, pero también de colegas de todas partes del mundo, interesados tanto en los datos de determinado país de manera longitudinal como en la comparación de la forma en que han ido evolucionando las cohortes de los cuatro países participantes: Etiopía, India, Perú y Vietnam.

En esta sección, hemos buscado ofrecer una visión panorámica de las características principales del estudio NdM. De esta manera, esperamos facilitar y contextualizar la lectura de las secciones siguientes, en las que se presentan algunos de los principales resultados derivados de los documentos de investigación que utilizaron estos datos.

5 Las instrucciones para acceder a las bases del estudio se encuentran en este link: <https://ni-nosdelmilenio.org/acceso-a-la-base-de-datos>. Asimismo, el repositorio de datos está en <https://ukdataservice.ac.uk/find-data/>

Referencias bibliográficas

- Guerrero, G., Rojas, V., Cueto, S., Vargas, J. y Leandro, S. (2019). *Implementación de programas de inclusión social en territorios con población vulnerable. ¿Cómo está cambiando Beca 18 la vida de los y las jóvenes del valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM)?* Documentos de Investigación 96. GRADE. <https://grade.org.pe/wp-content/uploads/GRADEdi96.pdf>
- León, J., Guerrero, G., Cueto, S. y Glewwe, P. (2021). *What Difference do Schools Make? A Mixed Methods Study in Secondary Schools in Peru*. MISC. <https://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/GRADEdi114.pdf>
- Outes, I., Porter, C., Sánchez, A. y Escobal, J. (2011). *Early Nutrition and Cognition in Peru: A Within Sibling Investigation*. Banco Central de Reserva del Perú.
- Porter, C., Sánchez, A. y Nair, M. (2012). *Surveying Siblings: The Case for Tracking Brothers and Sisters of Young Lives Index Children in Round 4 and Beyond*. Young Lives.
- Rojas, V., Campos, A., Cueto, S. y Sánchez, A. (2024). *Interrupción escolar y vulnerabilidad educativa: datos, estudios y recomendaciones para la educación básica en el Perú*. Documentos de Investigación 129, GRADE.
- Rojas, V. y Bravo, F. (2019). *Experiencias de convivencia, matrimonio y maternidad/paternidad en adolescentes y jóvenes peruanos. Reporte de investigación YMAPS*. Niños del Milenio/Young Lives. https://grade.org.pe/wp-content/uploads/NDM_YMAPS_RojasBravo19.pdf
- Rojas, V., y Flores, E. C. (2025). *La pandemia y la salud mental: un estudio basado en experiencias vividas por jóvenes peruanas vulnerables*. Documentos de Investigación 130. GRADE. <https://repositorio.grade.org.pe/handle/20.500.12820/821>



Sebastian Castañeda/Young Lives

2. ADMINISTRACIÓN DE LOS DATOS LONGITUDINALES EN NIÑOS DEL MILENIO

Mónica Lizama y Alan Sánchez⁶

El objetivo de esta sección es describir el proceso de administración de los datos del estudio NdM, explicando cómo fue evolucionado a lo largo del tiempo gracias a la introducción de encuestas asistidas por una computadora, así como los ajustes que se realizaron durante la pandemia por covid-19. Asimismo, se describen otros aspectos de este proceso relacionados con la seguridad de la información, la pérdida muestral, y la creación y mantenimiento del banco de fotos. Finalmente, se detalla el proceso de acceso público a las bases de datos anonimizadas.

Introducción

La misión del estudio NdM es generar evidencia que contribuya a la formulación de políticas públicas efectivas, especialmente vinculadas con la pobreza infantil y sus consecuencias. Con el propósito de maximizar la generación de evidencia, NdM comparte con usuarios

⁶ Agradecemos los comentarios de Santiago Cueto y Antonio Campos a una versión preliminar del presente documento. A Vanesa Rojas por su aporte en la parte cualitativa. Asimismo, a los encuestadores y supervisores que formaron parte de las diversas rondas del estudio desde 2002, así como a las 2766 familias que aceptaron participar en el estudio en 2002. Sin la participación de las familias y de los encuestadores, el estudio no habría sido posible. También queremos agradecer a los asistentes de investigación que, a lo largo del tiempo, contribuyeron al proceso de administración de los datos. De igual manera, nuestro agradecimiento a Anne Yates, Georgina Fensom y María de los Ángeles Molina, quienes apoyaron en todos estos procesos como *data managers* de Oxford.

del país y el extranjero una versión anonimizada de sus bases de datos, a fin de que esta información pueda ser utilizada por la comunidad global de investigadores.

Al tratarse de un estudio longitudinal, las bases cuentan con múltiples niveles y tipos de datos. En lo referente a los niveles, está la recolección de información a nivel del participante, del hogar, de otros miembros del hogar, de la comunidad y de la escuela. Y en cuanto a los tipos de datos, se puede mencionar, por ejemplo, la información recolectada a través de encuestas presenciales, encuestas autoadministradas, los resultados de una serie de pruebas cognitivas, las medidas antropométricas –talla, peso– de los participantes, entre otras.

Todas estas bases se encuentran unidas por un código único de identificación del participante y otro código único para el miembro del hogar, comunidad o escuela –de ser el caso–. Gracias a este recurso, se pueden vincular las diferentes bases de datos no solo de una ronda, sino también entre todas las rondas.

Asimismo, antes del inicio del trabajo de campo de cada ronda, se requiere contar con información actualizada para localizar a las familias que forman parte del estudio, con el fin de obtener su consentimiento y, de ser el caso, agendar una entrevista. Esta información es manejada mediante bases de datos.

Por todo lo anterior, para asegurar la calidad y validez de la información durante un largo periodo, NdM necesita mantener un proceso riguroso de administración de los datos, tanto de aquellos que eventualmente son compartidos con el público –datos anonimizados– como de otros requeridos para el sostenimiento del estudio, que son confidenciales. Por ello, en cada país donde Young Lives recolecta

información, el estudio cuenta con un administrador de datos. Así, existe un administrador de datos en GRADE, en el Perú, al igual que en los otros países participantes. Asimismo, el estudio cuenta con un administrador de datos en el Departamento de Desarrollo Internacional de la Universidad de Oxford, quien coordina las tareas con cada equipo país y, a su vez, busca unificar los criterios utilizados.

2.1. Recolección de datos: la transición de encuestas en papel a encuestas digitales

Desde 2002 hasta 2023, el estudio recolectó datos en siete rondas cuantitativas, el subestudio cuantitativo RIESGO/SONGS, cinco rondas cualitativas, dos rondas de escuelas y estudios cualitativos temáticos. El manejo de los datos cualitativos se explica en la sección 2.5 del presente capítulo. En el caso de las encuestas cuantitativas, la información recogida por los encuestadores durante cada ronda es transferida a bases de datos; para ello, se utilizan programas informáticos que facilitan esta tarea. A lo largo de las siete rondas realizadas, este proceso fue cambiando y adaptándose a los retos de la tecnología digital.

En las rondas 1 (2002) y 2 (2006), las entrevistas fueron realizadas en papel y, luego, la información recogida pasaba a ser digitada; así se creaban las bases de datos respectivas. Posteriormente, el avance de la tecnología incentivó al equipo a explorar nuevas maneras de obtener la información y procesarla de manera más rápida y eficaz. Así, para la ronda 3 (2009), por primera vez se utilizó un programa instalado en un *personal digital assistant* (PDA) para realizar las encuestas.

Este cambio no solo significaba pasar de una encuesta en papel a una digital, sino también capacitar al personal de campo. Si bien los encuestadores contaban con una gran experiencia en campo, sus habilidades en el uso de herramientas digitales eran mínimas. Por ello, había que evaluar cuidadosamente el impacto de migrar de encuestas en papel a encuestas digitales. Así, se planteó trabajar la mitad de las encuestas en papel y la otra mitad haciendo uso de los PDA. El tipo de encuesta –en papel o en PDA– se asignó aleatoriamente a las familias encuestadas, lo que permitió garantizar la comparabilidad entre ambos grupos de familias en términos de sus características, tales como nivel educativo, área de residencia, entre otras.

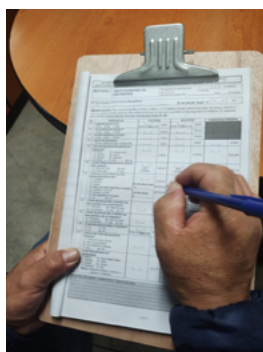
Los resultados de lo que significó este cambio en el trabajo de campo y en la calidad de la información fueron investigados por Escobal y Benites (2013), una de cuyas conclusiones más importantes fue que los datos recogidos mediante PDA eran similares que los obtenidos mediante formato de papel. Sin embargo, también es cierto que un número muy limitado de preguntas –por ejemplo, las tablas de doble entrada– no pudieron ser programadas fácilmente en el formato del PDA debido al espacio reducido de la pantalla, por lo que se mantuvieron en papel. Asimismo, se evidenció la necesidad de mejorar la capacitación de los encuestadores, en la medida en que sus características –edad, sexo, educación, etcétera– podrían relacionarse con algunas diferencias observadas entre los dos medios de recolección de datos.

Sobre la base de la experiencia positiva de la ronda 3 (2009), en las rondas 4 y 5 (2013 y 2016) el uso de encuestas en papel fue reemplazado

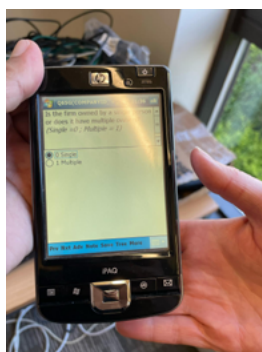
por las encuestas computer assisted personal interview (CAPI), que fueron administradas personalmente –cara a cara– mientras se registraban las respuestas en tabletas. La información recogida por cada equipo de campo era enviada a GRADE cada semana mediante servicios seguros de almacenamiento en la nube.

Un procedimiento similar fue utilizado por GRADE para compartir los datos con la administradora de datos de la Universidad de Oxford. Cabe destacar que las pruebas de Matemáticas, Comprensión Lectora y Vocabulario, así como el cuestionario autoadministrado, continuaron registrándose en papel a fin de garantizar la comparabilidad de la información en el tiempo. Las figuras 3a, 3b y 3c ilustran los instrumentos utilizados a lo largo de las diversas rondas.

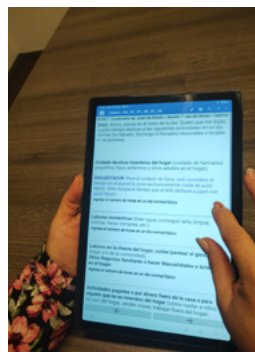
Figura 3. Instrumentos utilizados para recolectar encuestas en NdM



a. Entrevista en papel
(rondas 1, 2 y 3)



b. Entrevista en
PDA (rondas 3)



c. Entrevista en CAPI
(rondas 4, 5, 6 y 7)

Este cambio tecnológico conllevó una serie de beneficios. Primero, permitió reducir el tiempo de entrega de las bases de datos finales, al minimizar la cantidad de información que se requería digitar. Segundo, la tarea de limpiar la información también fue mucho más efectiva, pues el registro de los datos era controlado desde la programación del *software* utilizado para el ingreso. Es más: parte de la limpieza de los datos se comenzó a ejecutar en tiempo real, práctica que se mantiene hasta hoy. Tercero, la administración de encuestas CAPI permitió incorporar revisiones adicionales a los protocolos de campo, lo que hizo posible proveer información oportuna a la coordinadora de campo.

Por otro lado, uno de los retos que se mantuvo fue la falta de experiencia con las encuestas CAPI por parte de algunos encuestadores, tanto en lo referido a su administración como al envío de los datos. Esto ocurría especialmente con los encuestadores de mayor edad, quienes –al mismo tiempo– eran los más experimentados en el trabajo de encuestas y en el conocimiento de las rutas, por lo que su contribución resultaba indispensable. Para aliviar este problema, los equipos de campo en esas rondas incluyeron a un encuestador técnico, quien tenía la responsabilidad de recolectar los datos de todas las tabletas al final de cada día, brindar apoyo técnico a los encuestadores y enviar la información a GRADE cada semana.

Durante las rondas 4 y 5, las encuestas en CAPI se administraron mediante el *software* SurveyBe, mientras que en las rondas 6 y 7 se utilizó SurveyCTO. Para la ronda 7 (2023), se decidió administrar las pruebas cognitivas y la encuesta autoadministrada a través de CAPI. En el caso de las pruebas cognitivas, se contempló el posible riesgo de

que, al cambiar el modo de administración, podría perderse la comparabilidad de resultados en el tiempo. Para evaluar si esto representaba un problema, durante la ejecución de la encuesta del subestudio RIESGO/SONGS (en 2022) se comparó la administración de la prueba de Comprensión Lectora –la única administrada en la ronda 7– en papel versus en CAPI. La asignación a cada una de estas modalidades se hizo de forma aleatoria. Los resultados mostraron que el rendimiento en la prueba de Comprensión Lectora no difería entre ambos grupos, lo que permitió tomar la decisión de migrala a CAPI en 2023.

2.2. Limpieza de los datos

La limpieza de datos es un procedimiento que identifica y corrige errores, elimina duplicados, y completa los datos faltantes, siempre y cuando sean consistentes y válidos. Incluye también la estandarización de tablas y formas de presentar la información que sean amigables para los usuarios. Sobre todo, en una encuesta longitudinal como la de NdM se debe cuidar que se mantenga la misma estructura de las bases de datos en todas las rondas; y no solo nos referimos a cómo presentamos las bases finales, sino a que los nombres de tablas y variables mantengan su estructura y formato a lo largo de todas las rondas.

Este procedimiento de limpieza también fue cambiando a lo largo de los años. En las dos primeras rondas y en parte de la ronda 3 –en las que las encuestas eran en papel–, la limpieza se realizó por etapas y culminar el proceso tomó más tiempo en comparación con las encuestas digitales.

A continuación, se describe cómo era la limpieza de datos en encuestas en papel:

1. La primera etapa de limpieza era realizada en campo por el supervisor, quien tenía que revisar todas las encuestas a su cargo para asegurarse de que la encuesta se hubiera completado de inicio a fin, con escritura clara y sin respuestas en blanco. Asimismo, debía revisar una lista de preguntas puntuales de la encuesta que podrían revelar posibles inconsistencias.
2. La segunda parte se realizaba en gabinete: un grupo de personas revisaban, codificaban y corregían variables específicas de las encuestas. Este proceso se realizaba después del trabajo de campo, pero antes de que las encuestas fueran digitadas.
3. Durante la digitación también se hacía limpieza utilizando el programa que se usaba para la entrada de datos. Se podían programar validaciones que alertaban al digitador cuando un dato presentaba problemas, para que pudiera corregirlo inmediatamente. Para asegurar una buena digitación y controlar posibles errores, se volvía a digitar el 20 % de las encuestas y se comparaba. El margen de error permitido para la digitación era de 6 %.
4. Una vez validada la digitación, se procedía a la limpieza final, para lo cual se generaban reportes tabulados de inconsistencias y errores provenientes de realizar frecuencias y cruces de las variables de las bases de datos. Una vez detectado el error, se procedía a corregirlo y validar la información. Este proceso se repetía las veces que fuera necesario hasta limpiar todos los errores que emergían en los tabulados.

Con la llegada de los medios digitales –y, por ende, de las encuestas digitales–, el proceso de digitación se minimizó y, posteriormente, se eliminó, pues la información recolectada era ingresada en forma directa por el encuestador al dispositivo digital, y las bases de datos se generaban rápidamente. La ventaja de contar con programas diseñados para encuestas es que se pueden programar alertas que le advierten al encuestador cuando un dato no está siendo ingresado correctamente o cuando alguna pregunta carece de respuesta. Asimismo, los “saltos de pregunta” –cuando solo aplican a ciertos participantes– se realizan automáticamente, mientras que en el cuestionario en papel era el encuestador quien debía asegurarse de su correcta aplicación.

Trabajar con encuestas digitales disminuyó considerablemente los tiempos de limpieza, y permitió controlar errores comunes y valores fuera de rangos para variables específicas como peso, talla, edad, ingresos y gastos, entre otras. Asimismo, hizo posible realizar mejoras en el monitoreo de las encuestas, en particular respecto al horario de inicio y fin de la entrevista, así como al tiempo que cada encuestador dedicaba a revisar sus encuestas, lo que permitió un mayor control de los procesos. Desde la ronda 4 (2013) se comenzó a revisar los datos en tiempo real, a fin de proveer retroalimentación a los encuestadores mientras se encontraban en el campo recolectando datos.

Lo que todavía seguimos manteniendo es la limpieza poscampo porque no solo debemos considerar el error del encuestador al momento de ingresar el dato, sino que –debido a la brevedad del tiempo entre la capacitación y el campo– aún se producen cruces de datos que no pueden ser programados con facilidad y, sobre todo, que no están

listos antes de salir a campo. Aun así, la limpieza poscampo toma menos tiempo y, por tanto, los datos pueden estar disponibles para los usuarios en lapsos menores.

2.3. Administración de los datos durante la pandemia por covid-19 (2020-2021)

El inicio de la ronda 6 del estudio estaba programado para mediados de 2020 con la aplicación de encuestas presenciales, tal cual había ocurrido en las rondas previas. Sin embargo, este plazo se tuvo que replantear ante la llegada de la pandemia por covid-19. El equipo del Perú, en coordinación con la Universidad de Oxford, optó por implementar la ronda 6 mediante cinco encuestas telefónicas llevadas a cabo entre los años 2020 y 2021, con el fin de recoger información en tiempo real de la situación de los participantes durante la emergencia sanitaria.

Organizar una encuesta telefónica en este contexto constituyó todo un reto. Una de las ventajas fue que el equipo contaba con una base de números telefónicos de contacto que habían sido solicitados a las familias en las rondas previas. Así se pudo contactar a los participantes.

En cuanto a la formulación y el diseño de los cuestionarios que se aplicarían, había que tener en cuenta que debían ser breves y precisos, pues la entrevista podía durar como máximo una hora, para no cansar al participante con una llamada muy prolongada. Esta exigencia implicó reducir el número de preguntas, formularlas en un lenguaje muy sencillo y evitar las respuestas con muchas opciones.

Las capacitaciones a los encuestadores fueron virtuales. Hay que considerar que no solo era necesario capacitarlos en la aplicación de los cuestionarios, sino también en el uso del programa utilizado para ingresar la información que se recogería. Una condición muy importante –que estaba en la base del esfuerzo– era contar con el servicio de internet, indispensable no solo para realizar las capacitaciones, sino también para enviar la información una vez concluida la entrevista. Obtener un buen servicio de internet en medio de la pandemia no fue una tarea sencilla ni para el equipo central de NdM ni para los encuestadores.

El encuestador tenía que ser muy hábil para lograr que el participante se mantuviera atento y concentrado durante toda la entrevista. Por eso, contar con un equipo de encuestadores experimentados, que ya venían trabajando en NdM desde rondas anteriores, fue de gran ayuda. Por otra parte, muchos participantes ya conocían a los encuestadores, y este factor contribuyó a que tuvieran la confianza necesaria para brindar información sensible acerca del impacto que estaba teniendo la pandemia en sus vidas.

Pese a los contratiempos que significó trabajar en ese contexto, las entrevistas telefónicas tuvieron éxito: se logró recoger información de calidad de gran número de participantes y compartir con los usuarios de nuestras bases de datos una versión anonimizada de estos prácticamente en tiempo real. Esto, a su vez, permitió la publicación oportuna de trabajos de investigación relacionados con la pandemia y, en general, contribuyó a la toma de decisiones basadas en evidencia durante un periodo de mucha incertidumbre por falta de datos poblacionales.

2.4. Pérdida de muestra

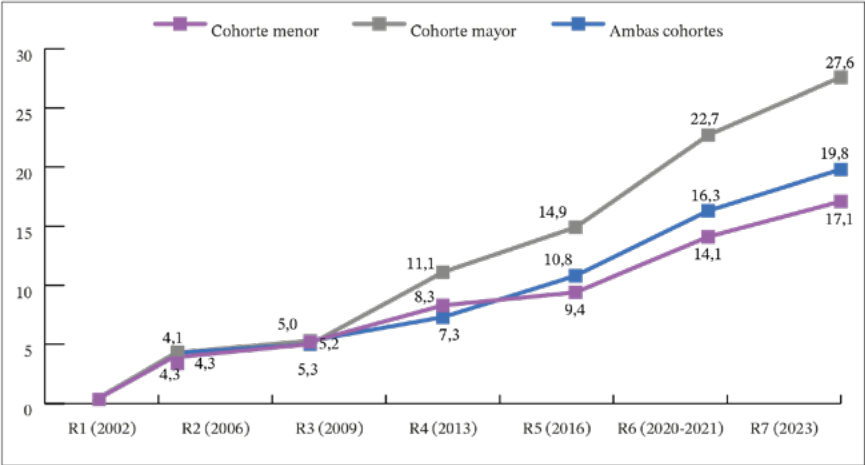
Seguir a cerca de 2750 participantes a lo largo de más de 20 años ha sido una tarea muy complicada. Las estrategias utilizadas en campo permitieron localizar a estas personas y lograr que aceptaran ser entrevistadas, lo cual contribuyó a que las tasas de pérdida muestral fueran bajas.

Para hacer el cálculo de este indicador, se ha considerado como pérdida muestral a los participantes fallecidos, a quienes rechazaron seguir participando y a los no ubicados. Todos estos casos han sido comparados con la muestra inicial de la ronda 1.

En la figura 4 se muestra la evolución de la tasa de pérdida muestral a lo largo de las siete rondas de NdM en el Perú. Esta se ha ido incrementando a través de los años: en la cohorte mayor, creció significativamente a partir de la ronda 4, que coincidió con la mayoría de edad de los participantes. En la cohorte menor también se observa este patrón, pero a partir de la ronda 6, en la que los participantes alcanzaron la mayoría de edad y, coincidentemente, ocurrió la pandemia. Si comparamos ambas cohortes, notamos que la tasa de pérdida se incrementa más en la cohorte mayor.

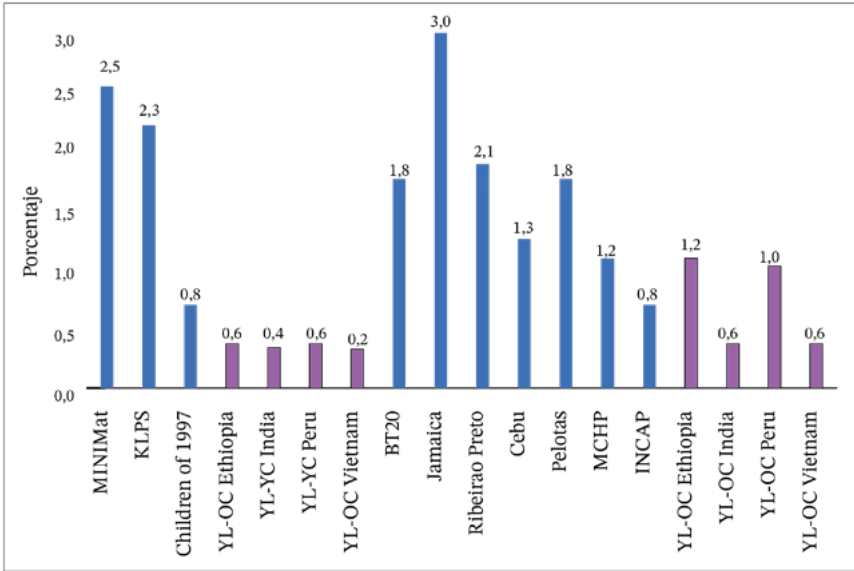
Sin embargo, pese a que las tasas de pérdida muestral se incrementaron a lo largo de ese lapso, fueron menores que las de otras encuestas longitudinales similares. En la figura 5 se observa la comparación entre las tasas de pérdida de los países participantes en Young Lives y las observadas en otros estudios longitudinales en países en desarrollo que siguen a los niños desde su nacimiento o primera infancia. Para establecer la comparación, se han utilizado como referencia 10 encuestas longitudinales recopiladas por el Instituto de Estudios Fiscales (IFS).

Figura 4. Tasa de pérdida de la muestra



Elaboración propia.

Figura 5. Tasa de pérdida de la muestra de Young Lives comparada con otras encuestas longitudinales



Fuente: Sánchez y Escobal (2020).

2.5. Administración de los datos cualitativos

A lo largo de los años, el estudio ha recolectado información cualitativa mediante entrevistas semiestructuradas, grupos focales, métodos participativos y observaciones etnográficas llevados a cabo en cinco rondas de trabajo de campo. Aunque estos datos cualitativos no son de acceso público, su recolección, procesamiento y almacenamiento se realiza bajo un protocolo riguroso de manejo ético y técnico.

El trabajo de campo cualitativo se basó principalmente en grabaciones de audio –que luego fueron transcritas íntegramente–, registros fotográficos y la elaboración de informes de campo con información etnográfica detallada, lo que permitió la construcción de estudios de caso. Todos los archivos –audios, transcripciones y fotografías– fueron anonimizados antes de su almacenamiento en los servidores del estudio longitudinal, respetando y garantizando el acuerdo de confidencialidad establecido con los participantes. Tanto el equipo de campo como las personas encargadas de la transcripción firmaron acuerdos de confidencialidad en los que se comprometieron explícitamente a no divulgar información sobre las localidades ni las identidades de los participantes.

El acceso a la información cualitativa está centralizado: la administradora de la base de datos en el Perú es quien proporciona los datos requeridos, según protocolos definidos. En cada ronda cualitativa, se actualizaba –cuando era posible– la base de datos de participantes, lo que facilitaba su ubicación tanto para las entrevistas como para las encuestas. La coordinación y unificación de esta base permitió, en varias ocasiones, recuperar el contacto con participantes que no habían podido ser ubicados previamente.

2.6. Otros aspectos importantes de la administración de datos de NdM

A. Confidencialidad de los datos de los participantes

Siempre estuvo clara la importancia de salvaguardar la identidad de los participantes. A lo largo de las siete rondas cuantitativas, NdM protegió la confidencialidad de los nombres y direcciones de los participantes, así como otros datos personales, mediante un proceso llamado “anonimización”. De esta manera, se asegura que la información compartida no contenga ningún dato que permita identificar o ubicar ni a los jóvenes ni a sus familiares, en virtud del acuerdo que se estableció acerca de que su identidad nunca sería revelada.

B. Banco de fotos

A partir de la ronda 1, se registraron fotografías de los jóvenes y sus familias, con la autorización respectiva. Esta práctica continuó en las rondas siguientes.

La idea de registrar estas fotografías fue una forma de agradecer el tiempo que habían brindado al estudio, pues en la siguiente visita se les entregaba una foto impresa. En nuestra experiencia, las familias aprecian mucho este detalle.

Así, a lo largo de todas las rondas se ha recolectado una gran cantidad de fotografías que evidencian cómo los participantes y sus familias han ido cambiando a través del tiempo. Es importante mencionar que estas fotos son de carácter confidencial y no se han usado públicamente.

C. Acceso a la base de datos

Toda la información que se ha recogido en las rondas a lo largo de más de 20 años es accesible al público a través de uno de los repositorios más grandes del Reino Unido, el UK Data Service. Para acceder a los datos, el usuario debe dirigirse a la web del repositorio y registrarse, indicando el uso que les dará a las bases que quiere descargar. Las bases de datos pueden ser descargadas en formato Stata o SPSS.

El procedimiento para acceder a las bases de datos se explica en el siguiente enlace: <https://ninosdelmilenio.org/acceso-a-la-base-de-datos/>.

2.7. Reflexiones finales

La administración de los datos ha sido clave para contar con bases limpias, conectadas con identificadores únicos, lo cual ha permitido que se generen cientos de publicaciones redactadas tanto por el equipo de NdM como por investigadores de múltiples equipos. El equipo que conforma la administración de los datos ha participado en todos los procesos que implica la ejecución de un trabajo de campo, desde la elaboración de los cuestionarios y el diseño del programa para la entrada de datos hasta la limpieza y consistencia luego de la recolección. El trabajo siempre ha estado orientado hacia la meta de que al usuario le llegue una base de datos lo más válida y limpia posible.

3. ESTRATEGIA DE LEVANTAMIENTO DE ENCUESTAS EN EL ESTUDIO NIÑOS DEL MILENIO

Sofía Madrid⁷

Para lograr los objetivos del estudio longitudinal NdM, se requería la participación –inicialmente durante 15 años– de alrededor de 2750 niños y niñas en el país. La organización y ejecución del trabajo de cada ronda de encuestas ha sido una actividad dinámica, sujeta desde un inicio a cambios en los diseños y las estrategias operativas vinculadas especialmente con los requerimientos del equipo de investigación, y la búsqueda y ubicación de los niños, ahora jóvenes. En este trabajo, ha sido clave mantener una comunicación clara, sencilla y motivadora con los participantes, que genere confianza y seguridad a fin de garantizar –en la medida de lo posible– la integridad de la muestra. A continuación, describimos algunos de los principales aspectos y lecciones aprendidas del trabajo de recolección de datos a lo largo de las siete rondas de encuestas.

3.1. Primera ronda: enrolamiento de las y los participantes, y consentimiento informado

En 2002 se inició el estudio longitudinal NdM con la recolección de datos de la primera ronda de encuestas. Para ello, del total de distritos

7 La autora agradece los comentarios de Santiago Cueto, Vanessa Rojas y Antonio Campos a una versión preliminar del presente capítulo.

de todo el país, se seleccionaron aleatoriamente 20, excluyendo al 5 % de distritos más ricos (Escobal y Flores, 2008). Los distritos seleccionados resultaron distribuidos en 14 departamentos, y abarcaban las regiones de costa, sierra y selva.

La operación de campo de la ronda 1 se inició con el ingreso de entre 125 y 150 niños y niñas de ambas cohortes –100 de la cohorte menor, nacidos en 2001, y entre 25 y 50 de la mayor, nacidos en 1994– en cada uno de los distritos asignados a los equipos de campo, cuyos integrantes se desplazaron para visitar las viviendas necesarias hasta completar la muestra. En los distritos pequeños con poca población, ingresaron a una o más localidades cercanas para enrolar a los niños que faltaban. Una vez que llegaban a la localidad, el primer paso era cumplir con el protocolo de presentación y coordinación con las autoridades, según las características de si el área era urbana o rural.

Luego, los encuestadores recorrían la localidad asignada, de puerta en puerta, buscando hogares con niños ubicados en las franjas de edad requeridas por el estudio. Este procedimiento lo realizaron con el apoyo de jóvenes de la localidad, quienes fueron contratados y capacitados para que apoyaran en la búsqueda de hogares con niños y, en las zonas quechuahablantes, asumieran el papel de traductores en las entrevistas cuando fuera necesario. Una vez ubicado el hogar con un niño o niña menor o mayor, el encuestador le explicaba a la madre, el padre o el adulto responsable legal cuál era el motivo de la visita. Si le interesaba conocer más acerca del estudio, le entregaba un formato del consentimiento informado. El encuestador leía en voz alta este documento, y verificaba que el familiar comprendiera su contenido;

asimismo, respondía las dudas e inquietudes que pudieran surgir en ese momento.

El consentimiento informado de NdM es un documento con valor legal que, utilizando un lenguaje sencillo y un formato de preguntas y respuestas, brinda información detallada acerca del propósito y la duración del estudio, las temáticas abordadas y el tiempo que toma responder la encuesta. Asimismo, garantiza la confidencialidad y la anonimización de los datos, y explica las condiciones de almacenamiento y uso de la información. Este documento también explicita que la participación es voluntaria, y que los participantes pueden decidir en cualquier momento no continuar en el estudio. Además, se solicita autorización para tomar fotografías durante cada ronda, con el compromiso de entregar una copia impresa en la siguiente visita.

Una copia del consentimiento –firmado tanto por la madre, el padre o el responsable legal como por el encuestador– quedaba en poder de la familia, mientras que otra era archivada por el estudio. Aunque el consentimiento fue recogido al inicio del estudio, se renovó en cada ronda de recolección de información. En las primeras rondas, la mayoría de las encuestas fueron respondidas por las madres; por ello, el consentimiento estaba dirigido principalmente a ellas. Sin embargo, dado que los menores también participaban en el estudio, era necesario contar con su asentimiento verbal para cada ronda. Fue fundamental contar tanto con la aprobación del adulto responsable –madre, padre o tutor– como con la del menor de edad. Una vez que los participantes alcanzaron la mayoría de edad, el consentimiento fue otorgado directamente por ellos, y ya no por sus padres o tutores.

Cabe mencionar que la participación en el estudio no estuvo sujeta a beneficios personales, pero en cada visita se entregaron los resultados de las medidas antropométricas del niño o niña junto con recomendaciones nutricionales acordes con su edad, así como un presente –mochila escolar, reloj, entre otros– de agradecimiento por el tiempo dedicado a las entrevistas.

3.2. De la ronda 2 a la ronda 7: nuevos retos

Las operaciones de campo de las rondas 2, 3, 4, 5 y 7 fueron presenciales y siguieron un procedimiento similar a la ronda 1. El primer objetivo en todas las rondas fue llegar al hogar y reencontrarse –después de tres años– con la madre y con la o el niño o joven, y renovar su participación en el estudio NdM. Luego se recogía la información mediante los formatos e instrumentos correspondientes, considerando la disponibilidad y los horarios tanto de la madre como del joven, debido a que las encuestas son largas y requieren tiempo y tranquilidad.

A. Búsqueda de los participantes de NdM

Debido a las migraciones que las familias participantes realizaron a lo largo del tiempo, el trabajo de campo se amplió hacia nuevas localidades, distritos y departamentos, hasta llegar a encontrar por lo menos a un participante del estudio en cada departamento del país. Por ello, una tarea inicial en cada ronda fue el *tracking*, un procedimiento de ubicación de participantes que se realiza unos meses antes de cada

ronda de aplicación de encuestas. Mediante este proceso, se ubica al participante del estudio y se actualizan sus datos: lugar de residencia, dirección –con puntos de referencia o indicaciones para ubicarla–, teléfono, correo electrónico, entre otros. Esta información permite al encuestador llegar a la vivienda del participante con mayor facilidad y con el menor riesgo posible durante la ejecución de la ronda.

El formato de búsqueda o *tracking* está diseñado para iniciar el recorrido desde la última dirección registrada durante la visita anterior hasta ubicar la vivienda en la que reside en ese momento el participante. Es importante tener en cuenta que este procedimiento puede repetirse durante la aplicación de la encuesta si se constata que la o el joven se ha mudado después de haber sido localizado mediante el *tracking*.

Hasta la ronda 5 (2016), todas las búsquedas a nivel nacional fueron presenciales; sin embargo, cuando se preparaba la ronda 6 (2019), por factores de tiempo y de presupuesto, la búsqueda se hizo –por primera vez– mediante llamadas telefónicas a todos los jóvenes que, en la ronda 5, habían reportado contar por lo menos con un teléfono en el hogar. Para lograrlo, se diseñaron diálogos y estrategias de comunicación telefónica directa con el joven, así como mensajes por WhatsApp. Con el objetivo de generar confianza en los jóvenes y sus familias, el equipo de comunicaciones del estudio difundió –tanto en la página web de NdM como en redes sociales– el anuncio del inicio de la búsqueda telefónica de participantes como parte de las actividades preparatorias de la ronda de encuestas.

El procedimiento de búsqueda telefónica estuvo a cargo de un grupo de encuestadores con experiencia previa en el estudio NdM,

quienes contactaron a los jóvenes en todo el país y lograron ubicar al 54 % de la muestra. En los casos en que no se contaba con número de teléfono o no se obtenía respuesta, se recurrió a visitas presenciales. Gracias a esta estrategia combinada, se logró ubicar finalmente al 91 % de los jóvenes, quienes –con buena disposición– actualizaron sus datos y confirmaron su participación en la ronda 6, desarrollada de manera remota durante los años 2020 y 2021 debido a la pandemia del covid-19.

Durante los últimos meses de 2022, cuando ya había pasado la etapa crítica de la pandemia y se contaba con la protección de las vacunas, se inició la preparación para la ronda 7 (2023). Sobre la base de los datos recogidos en la ronda 6, se repitió el procedimiento de búsqueda o *tracking* telefónico y presencial. Aunque el reto de ubicarlos fue mayor –debido a las condiciones de estudio o de trabajo de los jóvenes, así como a las mudanzas– el ejercicio dio muy buenos resultados.

B. Manejo de rechazos de participación

Como parte del protocolo, si un participante manifestaba que ya no quería continuar en el estudio, se le preguntaba el porqué de esa decisión y, sin insistirle para que cambiara de opinión, se absolvían sus dudas, en caso de que las tuviera. Se consideró como “rechazos definitivos” los de aquellas personas que pidieron que ya no se las buscara más. En cuanto a los motivos, en la zona rural los rechazos generalmente obedecieron a mitos y creencias, pero más frecuentemente a la influencia de otras personas con autoridad –el pastor, la maestra, los abuelos, los suegros, etc.–, que solían sembrar temor con ideas

como “se van a llevar a tu hijo”, “son el maligno”, “van a vender sus órganos”, entre otras. En la zona urbana, las razones más frecuentes fueron conflictos en el hogar relacionados con problemas económicos, laborales, violencia familiar, entre otros. En la última ronda de recojo de información, los participantes que decidieron abandonar el estudio explicaron su decisión porque “no recibían ningún beneficio” o debido a que sus horarios de trabajo o de estudios les impedían estar disponibles para responder la encuesta.

Para enfrentar estas situaciones, los encuestadores se reunían entre ellos, compartían los casos de “posible rechazo” y, dependiendo de las características específicas de cada caso, decidían qué estrategia seguir. Por ejemplo, si en la primera visita un encuestador varón había sido rechazado, en la segunda iba una encuestadora. Si se consideraba que la comunicación era más fluida en quechua, para la siguiente visita iba un encuestador que hablaba ese idioma. Si se había detectado temor o desconfianza, en la siguiente visita el encuestador iba acompañado por un compañero o compañera, especialmente por alguien que estuviera teniendo éxito en sus entrevistas, o que contara con mayor experiencia o capacidad de convencimiento. Finalmente, según el caso, el momento y la disposición de los participantes que manifestaban su deseo de no continuar en el estudio, la supervisora de campo los buscaba para absolver sus dudas; en varias ocasiones, este diálogo logró revertir el rechazo inicial.

Vale la pena destacar que, si el rechazo era rotundo, se respetaba esa decisión y no se insistía. Se daba gracias por la atención y se les proporcionaba toda la información para que, en caso de que cambiaran de opinión, pudieran retomar el contacto. Siempre se tuvo

mucho cuidado de dejar una buena imagen tanto en las familias como en los niños/jóvenes participantes, ya que ellos, con sus comentarios, se encargarían de ayudar a despejar las dudas y temores en la población de su entorno.

C. Pandemia de covid-19: adaptación a encuestas telefónicas

En 2020, debido a la emergencia sanitaria declarada a nivel nacional por la pandemia de covid-19 y el confinamiento obligatorio entre marzo y junio, NdM suspendió la ejecución presencial de la ronda 6, originalmente programada para ese año. Sin embargo, se identificó la necesidad de contar con información sobre el impacto que la pandemia estaba teniendo en la vida de las y los jóvenes del estudio y sus familias, con el objetivo de comprender posteriormente cómo afectaría a mediano plazo sus trayectorias de vida, y su bienestar individual y familiar.

En este contexto, se planificó la aplicación de encuestas telefónicas centradas en temas prioritarios como economía del hogar, educación y empleo, salud mental, bienestar y seguridad alimentaria, así como en conocimientos sobre el covid-19 y las medidas de prevención adoptadas.

En total, durante 2020 y 2021 se realizaron cinco llamadas. En 2020, se organizaron las llamadas 1 (junio-julio), 2 (agosto-octubre) y 3 (noviembre-diciembre). En 2021, la 4 (agosto) y la 5 (octubre a diciembre). El objetivo de las llamadas 1 y 4 fue establecer el primer contacto del año, mientras que la 2 y la 5 incluyeron las encuestas centrales.

La llamada 1 fue clave: permitió retomar el vínculo con las y los jóvenes en plena crisis sanitaria; ellas y ellos valoraron el

gesto con confianza y gratitud, mostrando disposición para continuar participando. Las encuestas fueron aplicadas por encuestadores con experiencia en el trabajo de NdM, la mayoría de los cuales había participado en el rastreo telefónico de 2019. Para fortalecer la confianza, a cada encuestador se le asignaron los mismos jóvenes que había entrevistado previamente. Además, con el fin de facilitar el manejo de rechazos, dudas o emergencias, en los cuestionarios se insertaron guías, protocolos y respuestas. También se elaboró una *Guía de consultas* con información sobre servicios de salud, trabajo y educación para que el encuestador pudiera orientar a los participantes si lo requerían.

Durante la llamada 2, se implementó una estrategia de búsqueda vía Facebook para contactar a jóvenes no ubicados, mediante mensajes personalizados enviados a sus familiares o personas cercanas. En la llamada 3, se compartió por WhatsApp un folleto informativo diseñado para responder a inquietudes recurrentes como: “Mi mamá me inscribió, yo no sé para qué es el estudio” o “¿Qué beneficios tiene?”. Este material incluía una síntesis del estudio y algunos de los beneficios tangibles que las y los niños y jóvenes habían recibido en el país. Muchos participantes respondieron agradeciendo y valorando la información recibida.

En ambas rondas (2020 y 2021), a cada joven se le transfirió la suma de 50 soles, equivalente al valor de los presentes entregados en rondas anteriores. Este gesto fue muy bien recibido, no solo como muestra de agradecimiento por el tiempo que habían invertido, sino también como un apoyo económico en un contexto especialmente difícil.

En términos generales, la operación telefónica fue satisfactoria, pues se logró entrevistar al menos una vez a 75 % de los participantes. No obstante, se presentaron dificultades relacionadas con fallas en el servicio telefónico, cambios de número o ubicación de los jóvenes en lugares donde no podían responder –cuarteles, escuelas militares, penales– o donde no había señal –minas, selva o zonas altoandinas–. En muchos de estos casos, el envío de mensajes estandarizados –por texto, audio o WhatsApp– permitió reestablecer contacto.

Un aspecto especialmente relevante fue la atención de casos éticos calificados como emergencias, es decir, situaciones en las que estaba en riesgo la salud o la vida de algún miembro del hogar. Estos casos fueron reportados de inmediato al equipo central, que activó mecanismos de respuesta. Las emergencias más frecuentes estuvieron vinculadas con la alimentación: “Hace días solo comemos papa y chuño”, “No hemos comido nada en tres días”, “Solo pido algo para darles de comer a mis hijos”, “Ya no tengo nada, ni para la leche de mi bebé”. En estos casos, se coordinó una ayuda puntual con canastas básicas de alimentos –entre una y cuatro, según la situación–, que fue profundamente valorada por los jóvenes y sus familias.

Asimismo, se brindó apoyo psicológico a quienes presentaban signos agudos de depresión o ansiedad. Se les ofreció atención telefónica con profesionales contratados para este fin y, en los casos más graves, se realizaron varias sesiones hasta lograr una mejora. A las y los jóvenes se les brindó orientación acerca de cómo continuar el acompañamiento en servicios de salud mental de sus localidades.

3.3. Equipos de campo: capacitación y selección del personal

La dispersión de la muestra fue frecuente en todas las rondas. Esto exigió el incremento del personal de campo para asegurar que, dentro de los cinco meses programados para el recojo de información en cada ronda de encuestas, cada equipo tuviera la posibilidad de llegar a los hogares de todos los niños y jóvenes asignados. Así, en la ronda 1 se trabajó con 24 trabajadores de campo, pero en la 5 se contrató a un total de 45, pues los jóvenes participantes estaban en algo más de 900 localidades dispersas en los 24 departamentos del país.

Este incremento del número de encuestadores, sumado a la complejidad de los procedimientos y los diferentes tipos de cuestionarios, determinó que la capacitación se tornara en un aspecto central del estudio. Para desarrollar este proceso –que duró aproximadamente dos meses en cada ronda–, se convocó a un número superior de candidatos del que finalmente se requería. Esto permitió seleccionar a los trabajadores de campo que, habiendo participado en todo el proceso, demostraron el mejor desempeño en las tareas de recojo de la información. El pago a cada encuestador se determinó sobre la base del tiempo que había dedicado a la capacitación.

En todas las rondas, el propósito principal de la capacitación fue lograr que las y los participantes dominaran la aplicación estandarizada de las encuestas del hogar, del niño o niña, y de la comunidad; es decir, que comprendieran la intención de las preguntas y la lógica de los cuestionarios. Para lograrlo, se requería la participación activa de los trabajadores, que intervenían planteando situaciones no

contempladas en el manual de administración preparado para cada encuesta. Finalmente, se practicaba la aplicación de las encuestas tomando exámenes a los participantes, para evaluar cómo se desempeñaban y qué actitud tenían ante el trabajo. Con frecuencia, las y los encuestadores presentaron sugerencias que permitieron realizar correcciones y mejoras en los cuestionarios, procedimientos y manuales.

Cada capacitación culminaba con una prueba piloto de todos los procedimientos. Asimismo, se establecía el tiempo promedio que requería llenar todos los cuestionarios, dato clave para programar la operación de campo. Por último, se anunciaba qué candidatos habían sido aceptados mediante el riguroso proceso de selección.

Esta dinámica de capacitación –muy valorada por los encuestadores– logró que ellas y ellos se sintieran seguros de sí mismos respecto a su manejo de las encuestas y su capacidad de aplicarlas con soltura. Pero, además de eso, el hecho de conocer y comprender las bases del estudio determinó que se sintieran confiados en que contaban con la capacidad suficiente como para informar y motivar a las personas involucradas –madre, padre o representante legal del niño; joven que había alcanzado la mayoría de edad, autoridades locales– para que aceptaran participar en el estudio y continuar durante las siete rondas.

Si bien muchas preguntas de la encuesta podrían ser consideradas comunes en los cuestionarios –por ejemplo, los datos sobre la composición del hogar–, había otras que requerían altos niveles de especialización, como la administración de pruebas de lectura y matemáticas, vocabulario,⁸ habilidades cognitivas con un instrumento

8 A partir de la ronda 2, se administró el test de vocabulario de imágenes de Peabody (TVIP).

computarizado, estandarización en medidas antropométricas de peso y talla, y manejo de GPS para registrar la ubicación de la vivienda y los puntos clave de la localidad. También se brindó a las y los encuestadores capacitación en técnicas para tomar fotografías de los participantes, sus viviendas, la fachada y el entorno, así como de los espacios públicos y sedes institucionales importantes: plaza mayor, municipalidad, local comunal, etc.

Desde la ronda 2, la capacitación incluyó un taller psicológico para los postulantes al trabajo de encuestador, con el objetivo de guiarlos y proporcionarles herramientas dirigidas a gestionar su bienestar emocional, desarrollar habilidades para el trabajo en equipo, y reducir el estrés y la ansiedad.

La ronda 6 se realizó entre los años 2020 y 2021, en plena emergencia sanitaria por la pandemia de covid-19. Para la capacitación previa, se convocó a los 15 encuestadores con mayor experiencia, pues se consideró que actuarían con mayor seguridad y lograrían concretar las entrevistas telefónicas con los jóvenes. La capacitación virtual fue una experiencia nueva para todos. Si bien fue menos dinámica que si hubiera sido presencial, se observó una gran disposición de los encuestadores, quienes exponían sus dudas y opiniones de manera fluida. Las veces que la señal de internet falló, los capacitadores brindaron más tiempo para recuperar la clase o se proporcionó a los encuestadores afectados acceso a la grabación.

La capacitación finalizó con las prácticas y con la prueba piloto. Como parte del proceso, los encuestadores fueron capacitados para administrar formularios de consentimiento y respetar la voluntad de los participantes. Estos formularios y procedimientos ya habían sido

aprobados tanto por el Comité de Ética del Instituto de Investigación Nutricional como por su par en la Universidad de Oxford.

Después de la primera entrevista telefónica, y tomando en cuenta el dramatismo de las situaciones expuestas por los jóvenes del estudio, los encuestadores participaron en un taller psicológico especial, que incluyó sesiones individuales. De esta manera, se buscaba fortalecer su bienestar psicoemocional y ofrecerles técnicas para fortalecer su salud mental

3.4. Reflexiones finales

La recolección de datos del estudio NdM ha implicado realizar un esfuerzo sostenido durante más de dos décadas, marcado por la necesidad constante de adaptarse a contextos diversos y cambiantes. A lo largo de las siete rondas de encuestas, los equipos de campo enfrentaron –tanto en zonas urbanas como rurales– desafíos logísticos, climáticos, institucionales y de seguridad que pusieron a prueba no solo la planificación técnica, sino también la capacidad de respuesta ante situaciones imprevistas.

El desarrollo de estrategias operativas –desde los procesos de búsqueda presencial y telefónica hasta las capacitaciones especializadas y el manejo ético de casos sensibles– ha sido clave para garantizar la calidad de los datos y la continuidad de la participación. Sin embargo, más allá de los protocolos formales, la implementación en terreno demandó un despliegue de habilidades interpersonales, creatividad y compromiso por parte de las y los encuestadores,

supervisores y miembros de los equipos de apoyo, quienes supieron adaptar sus acciones según las condiciones locales y el vínculo construido con las y los participantes.

La trayectoria del trabajo de campo de NdM refleja también los cambios estructurales en el país: se han percibido las mejoras en la conectividad, el transporte y el acceso a tecnologías, pero también la persistencia –e incluso el agravamiento– de desafíos como la inseguridad urbana y el limitado acceso a servicios en las zonas rurales. Reconocer estas condiciones es fundamental para dimensionar la complejidad de la tarea realizada y valorar las decisiones metodológicas que han sostenido la integridad de la muestra a lo largo del tiempo.

Finalmente, consideramos que esta experiencia deja importantes lecciones para futuros estudios longitudinales. Entre estas, destaca la importancia de invertir en procesos de formación de los trabajadores de campo, construir relaciones de confianza con las comunidades, y mantener la flexibilidad operativa para responder de forma ética y efectiva ante situaciones no previstas, pero inevitables en el trabajo de campo.

Referencia bibliográfica

- Escobal, J. y Benites, S. (2013). *PDAS in Socio-economic Surveys: Instrument Bias, Surveyor Bias or Both?* International Journal of Social Research Methodology, 16(1), 47-63
- Escobal, J. y Flores, E. (2008). *An Assessment of the Young Lives Sampling Approach in Peru*, Technical Note 3, Oxford: Young Lives.
- Sánchez, A. y Escobal, J. (2020). *Survey Attrition After 15 Years of Tracking Children in Four Developing Countries: The Young Lives Study*, Review of Development Economics, 24(4), p. 1191-1216.





CAPÍTULO 3

LOGROS EDUCATIVOS Y BRECHAS PERSISTENTES DE NIÑOS DEL MILENIO

Dianela Espinoza, Vanessa Rojas A. y Santiago Cueto⁹

Este capítulo examina los logros educativos y las brechas persistentes entre los y las participantes del estudio NdM a partir del análisis de datos recolectados entre 2018 y 2023. Para interpretar estos hallazgos, es conveniente situarlos en el contexto de las políticas públicas y educativas que marcaron las trayectorias de vida de la cohorte mayor (nacida en 1994) y la cohorte menor (nacida en 2001). En las últimas décadas, estas trayectorias han estado situadas en el contexto de reformas institucionales orientadas a mejorar la calidad y el acceso a la educación, así como por eventos críticos como la pandemia por covid-19 y una prolongada crisis e incertidumbre política. A lo largo del capítulo, se presentarán los principales hallazgos sobre desigualdades educativas en el acceso, la permanencia, el rendimiento y la transición a la educación superior, con énfasis en las dimensiones estructurales, individuales y comunitarias que explican estas trayectorias.

1. Contexto

Un elemento clave para definir la calidad de la educación son los recursos con los que se cuenta, entre ellos el presupuesto. A inicios del siglo XXI,

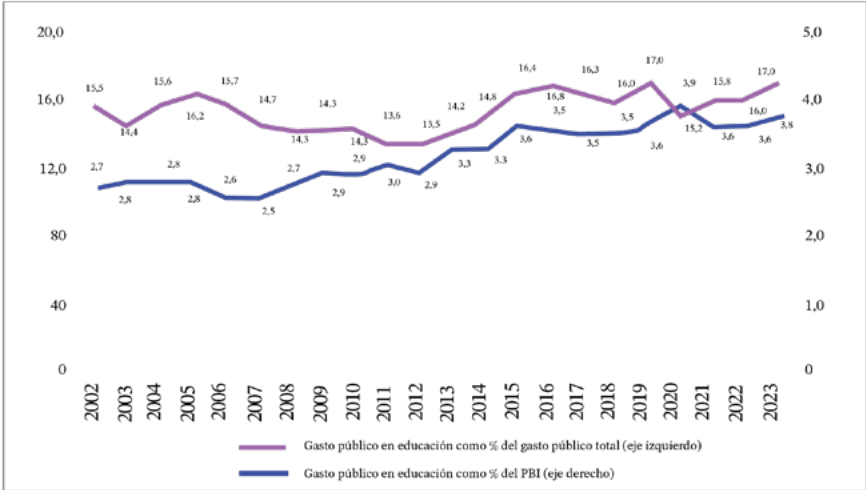
9 Agradecemos los comentarios de Alan Sánchez a una versión preliminar del presente documento.

el Acuerdo Nacional estableció que el presupuesto en educación debería ser equivalente a 6 % del PBI, lo que fue recogido en la Ley General de Educación y, más recientemente, en la Constitución Política del Perú. Si bien esta meta no cuenta con el respaldo de estudios que la justifiquen, se ha usado frecuentemente como un referente de los recursos que deberían estar disponibles en un país¹⁰. La figura 6 muestra que este indicador aumentó recién en la segunda década de este siglo, aunque sin llegar a la meta mencionada, y que se produjo una desaceleración durante la pandemia por covid-19. La misma figura muestra el presupuesto en educación como porcentaje del gasto público total, en el que se observan también incrementos. Entre los años 2015 y 2021, se registraron aumentos presupuestales en áreas como infraestructura escolar y remuneraciones docentes; sin embargo, otros rubros clave como la innovación pedagógica, el soporte socioemocional y la conectividad digital permanecen rezagados (Justicia Fiscal y Derecho Humano a la Educación, 2023).

Durante la última década, el sistema educativo ha atravesado por reformas institucionales importantes, pero también por crisis que afectaron la continuidad y la calidad del servicio educativo. En 2017, el fenómeno de El Niño costero provocó inundaciones en Piura, Lambayeque y Tumbes, entre otras regiones, afectando la infraestructura educativa (INDECI, 2017). En paralelo, friajes y heladas

10 En un informe de la Unesco (2015), se menciona que se deberían “asignar eficientemente al menos entre 4-6 % del Producto Bruto Interno y/o al menos 15-20 % del gasto total a educación” (p. 9). El gráfico muestra que el país cumple con el segundo criterio, mas no con el primero. Otra forma de estimar la inversión es el gasto por estudiante, que se debería hacer por cada nivel educativo. Para datos históricos sobre el tema, sugerimos ver Guadalupe et al. (2017).

Figura 6. Evolución del gasto público en educación (2002–2023)



Fuente: Escala-MINEDU
Elaboración propia.

interrumpieron el calendario escolar en zonas rurales del sur, y una huelga docente nacional por demandas salariales y cuestionamientos al sistema de evaluación magisterial paralizó las clases durante más de dos meses (Taj, 2017). A partir de 2016, se produjo una crisis política caracterizada por el enfrentamiento entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo, que llevó a cambios de presidentes –quienes, en general, no terminaron su periodo–, así como a cambios del titular del MINEDU y de funcionarios que ocupaban puestos clave en esta institución.

En 2020, la pandemia de covid-19 impuso un cambio abrupto hacia la educación remota. Las desigualdades en el acceso a la conectividad y a los dispositivos digitales profundizaron las brechas existentes en educación primaria y secundaria (INEI, 2024a). En respuesta, el Estado implementó el programa Aprendo en Casa.

Sin embargo, el confinamiento y la crisis económica elevaron la pobreza de 20 % a 30% entre 2019 y 2020 (INEI, 2024b), forzando a muchos jóvenes a abandonar sus estudios. Para mitigar el impacto, PRONABEC incrementó sus fondos y creó nuevas modalidades de becas dirigidas a estudiantes vulnerables (PRONABEC, 2020a; 2020b; 2021). En 2022, las protestas sociales tras la destitución del expresidente Pedro Castillo afectaron el retorno progresivo a clases presenciales en Puno y Ayacucho, entre otras regiones (Defensoría del Pueblo, 2023). El cierre prolongado de instituciones educativas –que se extendió entre 18 y 24 meses– generó una transición forzada a modalidades remotas sin planificación ni recursos suficientes, amplificando así las brechas estructurales del sistema (Elacqua *et al.*, 2022; UNESCO y OREALC, 2021).

A pesar de estas dificultades, se produjeron avances relevantes. En el ámbito de la educación secundaria, la implementación de la JEC, a partir de 2015, extendió la cantidad de horas lectivas, lo que tuvo impactos positivos sobre el aprendizaje¹¹. En educación superior, la creación de la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (Sunedu) fortaleció la regulación del sistema universitario al cerrarse instituciones que no cumplieran con condiciones básicas de calidad (SUNEDU, 2022). No obstante, muchos analistas consideran que este proceso fue debilitado en 2022 con la aprobación de la Ley 31520, que redujo la independencia técnica del regulador y modificó la composición de su consejo directivo.

11 En el capítulo 6, “Relevancia e impacto del estudio Niños del Milenio para las políticas públicas”, se abordará con más detalle el diseño del programa y los impactos que se han encontrado en el desempeño académico de las y los estudiantes.

Estos procesos reformistas –algunos con continuidad y otros con retrocesos– han tenido como objetivo mejorar no solo el acceso, sino también la calidad de los aprendizajes. Sin embargo, los resultados recientes evidencian que las mejoras en los logros educativos han sido parciales y desiguales. En la prueba PISA 2022, solo 34 % de las y los estudiantes alcanzaron el nivel mínimo de desempeño en Matemáticas, 50 % en Lectura y 48 % en Ciencia (MINEDU, 2024). Si bien se observa una mejora desde 2009, luego de la pandemia se registró un retroceso en Matemáticas y un estancamiento en las otras áreas. Además, persisten brechas profundas según tipo de escuela y ubicación geográfica: 71 % de los estudiantes de escuelas privadas alcanzaron el nivel 2¹² en Ciencia, frente a 39 % de las públicas; y apenas 11 % de los estudiantes rurales logró ese nivel en Matemáticas, frente a 39 % en zonas urbanas.

Estos elementos de contexto –avances parciales, reformas interrumpidas y crisis acumuladas– son relevantes para entender las trayectorias educativas observadas en las cohortes del estudio NdM. A lo largo de los últimos 25 años, las niñas, los niños y las y los jóvenes participantes han transitado por un sistema que les ha ofrecido oportunidades desiguales, condicionado fuertemente por sus características individuales, circunstancias familiares, lugar de residencia, inequidades históricas, y la coyuntura política y social. En las siguientes secciones, se examinará cómo este contexto ha moldeado sus trayectorias educativas, principalmente referidas a su paso por la educación secundaria y superior, dada la edad de las y los participantes en el estudio.

12 La OCDE estableció el nivel 2 como el umbral de competencia, ya que a partir de este nivel el estudiante demuestra las habilidades necesarias para desenvolverse de manera activa y autónoma en la sociedad (OECD, 2023).

2. ¿A quién le va mejor en la escuela?

En las últimas décadas, la matrícula escolar en el Perú ha mostrado un incremento significativo, especialmente en el nivel primario, en el que se ha alcanzado una cobertura casi universal, con niveles cercanos y crecientes en educación inicial y secundaria. No obstante, este progreso en el acceso no se ha reflejado en mejoras en el aprendizaje. Persisten brechas marcadas en el rendimiento académico, influenciadas por factores estructurales como el nivel socioeconómico, el estado de nutrición y salud de los estudiantes, y las condiciones del entorno en el que se desarrollan. A ello se suma que el acceso a escuelas de mayor calidad continúa siendo desigual, ya que en muchos casos está condicionado por el nivel de ingresos del hogar.

Como ya se había observado en estudios previos que usaron datos de NdM (Cueto *et al.*, 2013), las condiciones económicas durante el primer año de vida predicen de manera significativa las oportunidades educativas y el rendimiento académico a largo plazo. Evidencia reciente –basada en datos de NdM– respalda estos hallazgos: Rentería (2023) estima que estas circunstancias explican hasta un tercio de la variación en los resultados de Matemáticas y Comprensión Lectora a los 8 años, con efectos que persisten hasta los 15. En la misma línea, Jeffery *et al.* (2020) encuentran que, en el Perú, Vietnam y Etiopía, la riqueza del hogar –más que el ingreso temporal– se asocia fuertemente con el desarrollo cognitivo infantil, medido con el test de vocabulario de imágenes TVIP (PPVT). Otro estudio publicado recientemente con los datos de la cohorte menor en Etiopía, India, Perú y Vietnam también muestra que el estatus socioeconómico

parental está fuertemente asociado con el rendimiento académico en Matemáticas y Lectura, y que estas desigualdades persisten a lo largo del tiempo (Vandemoortele, 2024). De forma complementaria, otro estudio de NdM demuestra que el acceso a servicios básicos –como electricidad, agua potable y saneamiento seguro– tiene un impacto positivo y significativo en el tiempo que las y los niños dedican a estudiar (Middel y Kameshwara, 2021).

Siguiendo con los impactos del nivel de riqueza del hogar, pero ahora considerando su estrecha relación con la calidad de la educación inicial a la que acceden las y los niños, Betancur *et al.* (2025) encuentran –sobre la base de datos de NdM en el Perú y la India– que haber cursado educación inicial se relaciona con mejores logros académicos, aunque con variaciones según el tipo de institución. En el Perú, asistir a cualquier modalidad de escuela inicial predijo mejores resultados en vocabulario receptivo y Matemáticas. Sin embargo, los beneficios fueron más marcados entre quienes asistieron a instituciones privadas, en comparación con las públicas. En la India, solo la educación inicial privada se asoció con un mayor rendimiento académico sostenido hasta los 15 años.

En la misma línea, otros estudios de NdM han mostrado que las desigualdades en el aprendizaje también están asociadas con el nivel educativo de los padres y el origen étnico de los estudiantes. Aizawa (2021) encuentra que tanto las condiciones socioeconómicas como la educación de los padres están asociadas con la distribución del tiempo y el desarrollo del vocabulario de los estudiantes. Utilizando datos de la cohorte menor en el Perú, el autor muestra –de manera descriptiva– que las brechas en el vocabulario comienzan a evidenciarse desde los

cinco años y se amplían con el paso del tiempo, y quienes se ven favorecidos son los niños cuyos padres alcanzaron niveles educativos más altos. Esta tendencia también se observa en la India y Etiopía, donde las desigualdades son aún más marcadas, mientras que Vietnam muestra una distribución más uniforme.

Por otro lado, las diferencias étnicas también se asocian con brechas desde edades tempranas. Arteaga y Glewwe (2019) muestran que, a los cinco años, los niños indígenas ya presentan desventajas significativas en vocabulario. A los nueve años, estas brechas persisten y los estudiantes indígenas continúan siendo superados por sus pares no indígenas tanto en Matemáticas como en Vocabulario. La educación de los padres funciona como un factor que amplía estas desigualdades.

Adicionalmente, la evidencia acerca del papel crucial de la nutrición en el desarrollo cognitivo infantil es amplia. Utilizando datos de la cohorte menor de NdM, Aurino *et al.* (2019) encuentran que un mejor estado nutricional en la primera infancia se asocia con un mejor rendimiento en pruebas de Matemáticas, Lectura y Vocabulario; esta relación es más fuerte en el Perú y Vietnam. Por su parte, Kowalski *et al.* (2018) muestran que un crecimiento saludable y sostenido a lo largo del tiempo se vincula –de forma débil, pero consistente– con un mejor desempeño escolar. De manera complementaria, Kumar *et al.* (2019) identifican que un aumento del peso¹³ tiene un impacto negativo en los años de escolaridad y los puntajes en Matemáticas.

13 Los autores compararon el peso a los 15 años, ajustándolo con la talla a la misma edad, con el peso y la talla que las y los niños tenían a los 8 años.

Un artículo reciente de Sánchez *et al.* (2024) amplía esta evidencia al analizar cómo la desnutrición crónica a los cinco años se vincula con un menor desarrollo de habilidades cognitivas fundamentales a los doce años. Utilizando datos de la cohorte menor de NdM en el Perú y Etiopía, los autores encuentran que, en el caso del Perú, la talla baja para la edad se asocia con un menor desempeño en memoria de trabajo y control inhibitorio¹⁴, lo que sugiere que la nutrición temprana no solo influye directamente en los logros escolares, sino también en el desarrollo de las habilidades cognitivas, que son clave para el aprendizaje a lo largo de la vida.

Otro factor relevante es la salud mental materna. En el contexto peruano, según el MINSA, aproximadamente una de cada cuatro mujeres en edad fértil sufre de depresión posparto¹⁵. Usando datos de NdM, Bendini y Dinarte (2020) encuentran que esta condición tiene efectos negativos sobre el vocabulario infantil a los cinco años, medido con el PPVT. Además, el impacto es más pronunciado en hogares desfavorecidos, lo que refuerza la evidencia de que la vulnerabilidad socioeconómica es un factor de riesgo asociado con la salud mental materna. El estudio también revela que la presencia de una pareja con problemas de alcoholismo agrava la depresión materna y debilita el vínculo entre madre e hijo.

14 Estas variables fueron medidas usando RACER, aplicación diseñada para evaluar habilidades cognitivas como memoria a largo plazo, control inhibitorio, memoria de trabajo, aprendizaje implícito y orientación espacial. Este instrumento se utiliza con un ordenador o tablet con pantalla táctil. Para más información, ver Behrman *et al.* (2022).

15 Para más información, ver <https://www.gob.pe/institucion/inism/noticias/1163733-mama-peruana-por-que-tu-bienestar-mental-es-clave-para-tu-familia-y-para-ti>

Asimismo, la ausencia de un vínculo seguro entre madre e hijo puede afectar negativamente el desarrollo de las habilidades socioemocionales del niño o niña. Esta dimensión cobra especial relevancia si se considera que estudios con datos de NdM han encontrado que las y los niños que se sienten menos respetados presentan una menor acumulación de habilidades cognitivas en comparación con sus pares que se sienten más valorados. Según estimaciones de Outes *et al.* (2018), esta percepción de respeto a los ocho años tiene un impacto significativo en el rendimiento a los doce años, incluso después de controlar por habilidades previas y características del hogar. Desde un enfoque distinto, pero complementario, Fullmer (2021) examina, también con datos de NdM, los factores que predicen relaciones positivas entre adolescentes, y encuentra que aquellos que viven en contextos seguros y acceden a oportunidades educativas equitativas tienden a establecer vínculos sociales más sólidos. A esta evidencia se suma el estudio de Castro y Rolleston (2018), quienes muestran que las experiencias escolares¹⁶ entre los seis y ocho años contribuyen significativamente a las brechas cognitivas entre niñas y niños urbanos y rurales.

Dada la importancia de las interacciones en el entorno escolar, resulta clave analizar también las condiciones del espacio educativo, donde los estudiantes pasan una parte sustancial de su tiempo. Utilizando datos de la encuesta escolar de nivel secundaria de NdM, León *et al.* (2021),

16 Los autores asocian este concepto a variables como las horas en un día típico que los estudiantes pasan en las aulas, ausencia de problemas en clase, si la escuela cuenta con servicios básicos, si cuenta con servicio de Psicología, si es una escuela multigrado y si más de 50 % de los docentes de la escuela son graduados de una universidad. Estas variables fueron construidas sobre la base de datos de NdM y la encuesta escolar realizada en el estudio.

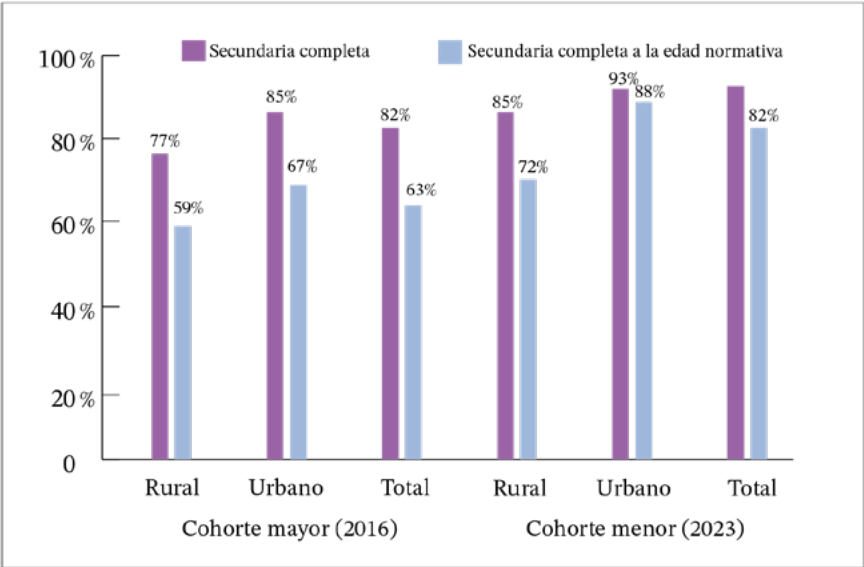
mediante una metodología de análisis mixto, encuentran que características como la infraestructura del centro educativo, la experiencia del director y el índice de riqueza promedio de los estudiantes tienen un efecto significativo sobre el rendimiento académico en secundaria, medido a través de pruebas de Comprensión de Lectura y Matemáticas. En el nivel del aula, factores como la retroalimentación del docente y la calidad de la relación con las y los estudiantes también inciden de manera significativa en el desempeño en estas evaluaciones.

3. ¿Quién termina la secundaria?

Afortunadamente, en el país, la proporción de estudiantes que logran finalizar la secundaria ha aumentado, acercándose a una cobertura total; pese a ello, persisten brechas significativas asociadas con factores socioeconómicos registrados durante los primeros años de vida. La figura 7 muestra que la proporción de participantes de la cohorte menor que en 2023 reportaron haber terminado la secundaria (90 %) se incrementó respecto a la cohorte mayor en 2016 (82 %). Este aumento es aún más pronunciado cuando se trata de la finalización a la edad normativa¹⁷, que pasó de 63 % a 82 %. Estos datos reflejan avances en la matrícula y la conclusión oportuna de la educación secundaria. Sin embargo, también es cierto que, a pesar de estas mejoras, las brechas entre quienes crecieron en zonas rurales y urbanas siguen siendo considerables.

17 Siguiendo el indicador 4.1.5 de los ODS, la edad prevista para un grado determinado es aquella en la que los alumnos entrarían al grado si hubieran empezado la escuela a la edad oficial de ingreso en primaria, hubieran estudiado a tiempo completo y hubieran progresado sin repetir ni saltarse un grado. En el Perú, la edad de ingreso a primer grado es 6 años. Así, a los 17-18 años se espera que los alumnos hayan completado quinto de secundaria.

Figura 7. Acceso a educación secundaria según área de residencia en la ronda 1



Fuente: Datos de la ronda 7 de NdM.

Rojas *et al.* (2024), usando bases de datos administrativas y también del estudio NdM, resaltaron que la interrupción escolar sigue siendo un desafío significativo en el Perú. Este problema afecta principalmente a las y los estudiantes más vulnerables, que son aquellos que viven en pobreza, presentan bajo rendimiento educativo y cuyas expectativas familiares son pobres; hay que tener en cuenta que estas últimas influyen en la decisión de abandonar la escuela antes de completar la secundaria. Además, el estudio destaca que el abandono escolar tiene consecuencias a largo plazo, pues reduce las oportunidades de acceso a educación superior y limita la inserción laboral en empleos formales.

Otros autores han resaltado que el bajo aprendizaje acumulado también es un fuerte predictor del abandono escolar. Por ejemplo, con datos de NdM, Kaffenberger *et al.* (2023) muestran que los estudiantes con bajos puntajes en pruebas estandarizadas tienen hasta un 50 % más de probabilidad de abandonar la escuela entre los 8 y los 15 años. Estas cifras evidencian que el abandono escolar no es un evento aislado, sino el resultado de desigualdades estructurales y aprendizajes deficientes desde etapas tempranas.

Siguiendo con la evidencia sobre el entorno escolar y otros factores, Hasnat y Fakir (2023), utilizando datos del NdM, encontraron que haber sido víctima de acoso escolar (*bullying*) reduce significativamente la probabilidad de acceder a la educación superior. Por otro lado, un tema bastante debatido es si abandonar la escuela a una edad temprana aumenta la probabilidad de que se produzca un embarazo adolescente o si en realidad sucede al revés. En este sentido, usando datos del estudio NdM, Sánchez (2022) demuestra que convertirse en madre o empezar a convivir a una edad temprana es un evento relevante en la continuidad educativa, ya que explica la mayor brecha entre quienes culminan o no la secundaria. Por su parte, Jeong (2021) muestra que, en el caso de los hombres, convertirse en padre en la adolescencia también incrementa la probabilidad de abandonar la escuela.

Complementariamente, desde un enfoque cualitativo, Rojas y Carrasco (2024) destacan que las trayectorias educativas no se explican solo por variables escolares o familiares cuantificables, sino también por los recursos relacionales y simbólicos que poseen las y los jóvenes.

A partir del marco de capitales comunitarios de Yosso (2005), el estudio resalta la importancia del capital social, cultural y aspiracional en las trayectorias escolares: las redes de apoyo –familiares, pares o docentes–, el acompañamiento emocional y las estrategias de resistencia frente a la exclusión educativa fueron decisivos para que jóvenes de entornos empobrecidos lograran concluir la secundaria. Esta perspectiva amplía el análisis de las desigualdades educativas, subrayando que no solo se trata de lo que falta, sino también de las fortalezas no reconocidas con las que muchos estudiantes logran salir adelante.

Integrando varios de estos hallazgos, Cueto y León (2020) analizan datos de la cohorte mayor de NdM y muestran que diversos factores interactúan en la predicción del abandono escolar. Específicamente, ellos encuentran que la riqueza del hogar durante los primeros años de vida, el nivel educativo materno, las aptitudes de los estudiantes y la región en la que residen son variables que permiten anticipar quiénes presentan mayor probabilidad de dejar la escuela más adelante. Las características varían según el país: mientras que en Etiopía y Vietnam los varones presentan mayor riesgo de abandono, en el Perú una de las variables más asociadas con esta decisión es haber repetido de grado. Sin embargo, los autores también resaltan que contar con altas aspiraciones educativas desde edades tempranas puede proteger a las y los estudiantes del abandono escolar. En el análisis de Rojas *et al.* (2024) se encuentra un listado detallado de las zonas y tipos de instituciones educativas en las que se registra más abandono. Este tipo de información podría ser utilizada para focalizar intervenciones preventivas.

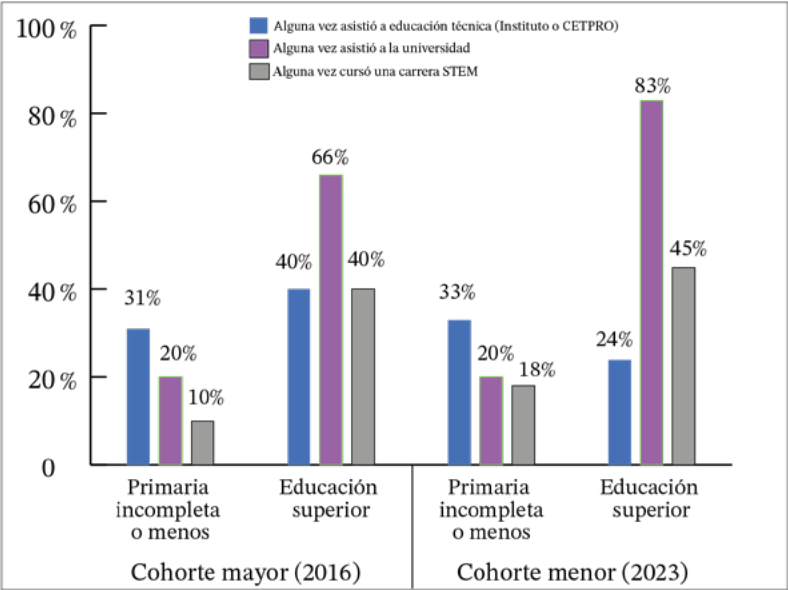
4. Educación superior: una brecha persistente

El acceso a la educación superior en el Perú, tanto técnica como universitaria, continúa reflejando profundas desigualdades estructurales. A pesar del incremento en cobertura registrado durante los últimos años, los datos muestran que factores como el nivel educativo de los padres –especialmente de la madre– siguen siendo clave en la probabilidad de acceso y en el tipo de trayectoria seguida por las y los jóvenes. Como se muestra en la figura 8, en el estudio NdM, en ambas cohortes, los hijos de madres con educación superior tienen una probabilidad sustancialmente mayor de asistir a una universidad o de cursar una carrera de Ciencia, Tecnología, Ingeniería o Matemáticas (STEM por sus siglas en inglés), en comparación con aquellos cuyas madres no completaron la primaria. En 2023, por ejemplo, 83 % de los participantes de la cohorte menor cuyas madres habían cursado educación superior asistieron a la universidad, frente a solo 20 % de aquellos cuyas madres solo contaban con primaria incompleta o menos.

Usando datos de la cohorte mayor de NdM, Sánchez *et al.* (2021) muestran que las y los jóvenes provenientes de hogares más aventajados no solo acceden con mayor frecuencia a universidades frente a institutos técnicos, sino que aquellos que a los 12 años registran un mejor rendimiento en pruebas estandarizadas tienen mayor probabilidad de asistir a una universidad de buena calidad¹⁸. Esto revela cómo la condición socioeconómica influye indirectamente en la transición hacia la educación superior mediante su efecto en el

18 Se define como *universidad de buena calidad* a las que han sido licenciadas por SUNEDU.

Figura 8. Acceso a educación superior según nivel educativo alcanzado por la madre



Fuente: Datos de la ronda 7 de NdM.

desempeño académico. En la misma línea, Das *et al.* (2022) confirman que el bajo rendimiento en Matemáticas y Comprensión Lectora observado en niños de hogares de menores ingresos predice una menor participación en educación superior. De manera complementaria, Thapa *et al.* (2023) encuentran que el nivel socioeconómico también condiciona la elección entre instituciones públicas y privadas, lo que evidencia una segmentación estructural del sistema.

Esta segmentación, reforzada por la mercantilización del sistema universitario, contribuye a consolidar trayectorias educativas fuertemente desiguales desde la edad temprana. Los autores también destacan las brechas en la calidad educativa entre universidades privadas, lo que subraya la importancia de una supervisión más rigurosa y de políticas que aborden las desigualdades en el acceso y la calidad educativa.

Complementando esta evidencia, estudios cualitativos con datos de NdM muestran que, si bien la información vocacional es limitada en general, esta desinformación es aún mayor entre los participantes provenientes de áreas rurales. Guerrero *et al.* (2016) señalan que las y los jóvenes de áreas rurales enfrentan una menor preparación para una transición exitosa hacia la educación superior y un escaso acompañamiento escolar durante este proceso. En relación con sus aspiraciones, ellos también hallan que las y los participantes que residen en áreas urbanas, provienen de familias con mayores ingresos y cuentan con madres más educadas presentan aspiraciones más altas respecto a continuar estudios universitarios. Siguiendo este resultado, Rojas *et al.* (2017) encuentran que el área de residencia también influye en el tipo de educación superior que eligen: las y los jóvenes rurales asisten mayoritariamente a institutos técnicos, mientras que los urbanos optan por universidades.

El patrón de autoselección en el tipo de educación superior no responde únicamente a factores económicos o geográficos, sino también a una acumulación desigual de habilidades desde etapas tempranas. En esta línea, estudios recientes de NdM, basados en el uso de RACER, muestran que los niveles de habilidades cognitivas fundamentales – como memoria de trabajo – están significativamente asociados con la matrícula en educación superior universitaria (López *et al.*, 2024).

Además, Sánchez *et al.* (2021) muestran que una mejor condición económica a una edad temprana también incrementa la probabilidad de que las y los jóvenes elijan carreras con mayores retornos económicos, especialmente en áreas STEM. Por otra parte, la elección de una carrera también está marcada por las diferencias de género.

Aunque las mujeres acceden en mayor proporción a la educación superior, tienden a optar por carreras con menor retribución económica, perpetuando así las brechas salariales (Sánchez *et al.*, 2021). Afortunadamente, los datos de la ronda 7 muestran que en la cohorte menor existe un mayor equilibrio entre hombres y mujeres que eligen carreras STEM (Cueto y Espinoza, 2025). Un factor que también ha mostrado cierta evidencia de ejercer un efecto indirecto en la probabilidad de acceder a educación superior es el programa de transferencias condicionadas Juntos (Patel-Campillo y Salas, 2022)¹⁹.

5. Impacto de pandemia en la continuidad educativa

Antes de la pandemia, ya existían profundas desigualdades en el acceso a tecnologías digitales e internet. Según Cueto *et al.* (2018), las y los jóvenes de hogares con mayores recursos accedían a computadoras e internet desde edades más tempranas y con mayor frecuencia, mientras que aquellos en situación de vulnerabilidad enfrentaban barreras estructurales que limitaban su desarrollo de habilidades digitales. Estas brechas estaban asociadas al nivel educativo materno, la lengua materna y el nivel de riqueza del hogar.

La llegada del covid-19 no hizo más que profundizar estas desigualdades, convirtiéndolas en barreras para la continuidad educativa. En diciembre de 2020, solo 10 % de los hogares rurales del

19 En el capítulo 6, “Relevancia e impacto del estudio Niños del Milenio para las políticas públicas”, se abordará con más detalle la evidencia publicada con los datos de NdM sobre los impactos de este y otros programas sociales.

país contaban con una conexión estable a internet y apenas 8 % con una computadora en casa (INEI, 2021). El estudio de Rojas (2021) muestra cómo el cierre de instituciones educativas y la transición abrupta hacia la educación remota de emergencia afectaron de manera desproporcionada a las y los jóvenes de familias pobres. Las mujeres –aunque permanecieron en el sistema educativo en mayor proporción que los varones– enfrentaron sobrecargas de trabajo doméstico y de cuidado que limitaron su participación efectiva en las clases virtuales. A ello se sumó una percepción generalizada de que la educación virtual era de baja calidad, lo cual incrementó el riesgo de interrupción o abandono, especialmente en educación superior (Rojas, 2021; Rojas *et al.*, 2023).

Los jóvenes reportaron diversos obstáculos durante la pandemia, como problemas de conectividad, falta de dispositivos, altos costos de internet y baja calidad de la enseñanza remota. En zonas rurales, la entrega estatal de *laptops* y *chips* fue insuficiente y temporal: muchos equipos fueron retirados tras un año y los *chips* ofrecían acceso limitado. Estos problemas coinciden con lo reportado por Ellanki *et al.* (2021), quienes –usando datos de NdM– señalan que la pandemia provocó interrupciones educativas significativas, especialmente entre las y los jóvenes de hogares con menos recursos. Asimismo, Sánchez *et al.* (2022) evidencian que una proporción importante de jóvenes abandonó o aplazó sus estudios debido a la necesidad de generar ingresos o asumir responsabilidades de cuidado en el hogar. Aunque algunos lograron retomar su educación, las trayectorias se volvieron más fragmentadas, exacerbando las desigualdades preexistentes.

La crisis económica provocada por el confinamiento y la pérdida masiva de empleos obligó a muchos jóvenes a abandonar sus estudios o a insertarse tempranamente en el mercado laboral para apoyar los ingresos en el hogar. Ante esta situación, el Estado implementó programas de emergencia como la beca Continuidad de Estudios de Educación Superior, dirigida a estudiantes económicamente vulnerables con buen rendimiento académico (PRONABEC, 2021). También se incrementaron los recursos asignados a las becas Permanencia (PRONABEC, 2020a) y Traslado (PRONABEC, 2020b). Estas medidas buscaron evitar que la precariedad económica se convirtiera en causa directa de abandono educativo. Sin embargo, como señalan Rojas (2021) y Rojas *et al.* (2023), la cobertura de estos programas fue limitada: muchos jóvenes no postularon por desconocimiento o porque no se sentían elegibles.

Por otra parte, pese a las condiciones adversas, numerosos jóvenes encontraron formas de sostener su trayectoria educativa. Rojas y Carrasco (2024) muestran que, más allá de los recursos materiales, las y los estudiantes movilizaron capitales comunitarios –como el acompañamiento familiar, las redes de apoyo emocional y la resistencia cultural frente a la exclusión– que les permitieron persistir en sus estudios.

Estos hallazgos subrayan la importancia de desarrollar políticas públicas que reconozcan y fortalezcan estos recursos relacionales y simbólicos, especialmente en contextos de desigualdad estructural.

En conjunto, los efectos de la pandemia sobre la continuidad educativa en el Perú evidenciaron fallas preexistentes que el sistema no había logrado resolver. Como muestran los datos recolectados por

NdM, si bien la acelerada digitalización permitió que para 2023 el acceso a internet se volviera casi universal (Cueto y Espinoza, 2025), este avance se produjo en forma desigual. La vulnerabilidad económica de muchas familias, junto con las persistentes diferencias en la calidad de la educación superior, profundizaron las brechas que –incluso después del fin de la emergencia sanitaria– continúan afectando las trayectorias educativas de las y los jóvenes.

6. Reflexiones finales

Varios indicadores sugieren mejoras en el sistema educativo; entre estos, tal vez el principal sea el incremento en cobertura educativa en todos los niveles, así como la culminación de la educación secundaria. También es positivo que el estudio NdM muestre que las y los integrantes de la cohorte menor –nacida a inicios del presente siglo– presentan mejores resultados educativos que sus pares, nacidos siete años antes; la explicación principal para esto serían las mejoras observadas en diversos indicadores sociales, como, por ejemplo, la reducción de la pobreza hasta antes de la pandemia. Por otro lado, si bien en los últimos años el Estado peruano ha realizado esfuerzos importantes por incrementar los recursos destinados a educación y se ha observado un avance en los resultados de las y los estudiantes en pruebas nacionales e internacionales, los retos en este campo siguen siendo significativos, como se muestra en las investigaciones reseñadas anteriormente y en otras realizadas con varias fuentes de información.

Gracias al uso de la base de datos del estudio NdM, ha sido posible generar evidencia que permite que las y los investigadores y hacedores de política comprendan mejor las múltiples barreras que enfrentan muchos estudiantes peruanos desde edades tempranas. Esta evidencia ha sido clave para mostrar los factores estructurales que inciden en las brechas de aprendizaje, como el nivel socioeconómico del hogar en el que se nace, el bajo nivel educativo de las madres, el crecer en una zona rural o el ser miembro de una comunidad indígena. En muchos casos, ser mujer interactúa con uno o varios de estos factores, lo que se vincula con las expectativas que se alimentan, en muchos contextos, sobre el papel que juegan los hombres versus las mujeres.

La gran ventaja de NdM es que permite dar una mirada a las trayectorias educativas de las y los participantes. Gracias a ello, podemos saber que muchas de las brechas educativas, presentes desde los cinco años, predicen de manera significativa los logros educativos de la persona una o dos décadas después. Asimismo, las habilidades sociales juegan un papel fundamental en el desempeño académico y en la permanencia en el sistema educativo. Las y los estudiantes que logran establecer relaciones positivas con sus compañeros tienden a obtener mejores resultados académicos, lo cual contribuye a su continuidad escolar y eventual conclusión de la secundaria. Una novedad reciente del estudio es que ha medido no solo las habilidades cristalizadas de los participantes en Lectura y Matemáticas, sino que cuenta con información sobre las habilidades cognitivas que están en la base de estas materias. Los estudios con estos instrumentos muestran la importancia de atender también esta dimensión del desarrollo humano.

Dado que este informe se centra en las y los adultos jóvenes, queremos destacar que el paso a la educación superior continúa siendo difícil para muchos, especialmente para quienes provienen de hogares que cuentan con menores recursos y cuyas madres son menos educadas. Persiste una clara segmentación en el acceso: mientras que las y los estudiantes con mayores ingresos y un mejor rendimiento académico suelen acceder a universidades de mayor calidad, los de menores recursos se concentran en universidades no licenciadas o institutos técnicos, o no acceden a la educación superior en ninguna modalidad. En este contexto, adquieren relevancia los avances realizados en el marco de la reforma universitaria iniciada con la creación de Sunedu, que estuvo orientada a mejorar la calidad en la educación superior universitaria, y estableció requisitos mínimos para los planes de estudios, la infraestructura, la plana docente y el desarrollo de investigación²⁰. Lamentablemente, en 2022 el Congreso peruano aprobó una ley que cambió el modelo de gobernanza y las funciones de Sunedu²¹. El impacto de esta ley tendrá que ser establecido empíricamente en los próximos años. Por otro lado, aunque la evidencia muestra que hoy en día más mujeres acceden a la educación superior, incluyendo carreras STEM, aún persiste una importante segregación por género en la elección de carreras universitarias.

En este contexto, vale la pena recordar que la educación es un derecho, y una herramienta fundamental para el desarrollo individual y colectivo. Sin embargo, la evidencia del estudio NdM señala que, pese

20 Para más información, véase <https://www.sunedu.gob.pe/reformauniversitaria>

21 Para más información, véase <https://www.gob.pe/institucion/sunedu/noticias/672915-una-demanda-de-inconstitucionalidad-en-contra-de-la-reforma-universitaria>.

al avance en cobertura, las condiciones estructurales de desigualdad siguen determinando quién accede, quién permanece y quién culmina con éxito su trayectoria educativa hasta la educación superior. El ODS 4 señala que se requiere “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”²², y ello requiere una acción concertada de diferentes actores, liderados por una visión estratégica desde el Estado.

Referencias bibliográficas

- Aizawa, T. (2021). *Dynamic Variation in Receptive Vocabulary Acquisitions: Further Evidence from the Young Lives Study*. *Cognitive Development*, 58, 101031.
- Arteaga, I. y Glewwe, P. (2019). *Do Community Factors Matter? An Analysis of the Achievement Gap Between Indigenous and Non-Indigenous Children in Peru*. *International Journal of Educational Development*, 65, 80-91. <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2017.08.003>
- Aurino, E., Schott, W., Behrman, J. R. y Penny, M. (2019). Nutritional Status from 1 to 15 Years and Adolescent Learning for Boys and Girls in Ethiopia, India, Peru, and Vietnam. *Population Research and Policy Review*, 38, 899-931. <https://doi.org/10.1007/s11113-019-09557-8>
- Behrman, J., Briones, K., Cueto, S., Favara, M., Freund, R., Hittmeyer, A., López, J., Pazos, N., Sánchez, A., Scott, D., Sheridan, M. y Woldehanna, T. (2022). *Measuring Foundational Cognitive Skills in Young Lives using RACER* (Technical Note N.º 54). Young Lives.

22 Tomado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>.

- Bendini, M. y Dinarte, L. (2020). *Does Maternal Depression Undermine Childhood Cognitive Development? Evidence from the Young Lives Survey in Peru*. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 7248. <https://doi.org/10.3390/ijer-ph17197248>
- Betancur, L., Votruba-Drzal, E. y Miller, P. (2025). Long-Term Associations Between Early Childhood Education and Academic Achievement in Two Low-and Middle-Income Countries. *International Journal of Educational Development*, 116, 103294.
- Castro, J. F. y Rolleston, C. (2018). The Contribution of Early Childhood and Schools to Cognitive Gaps: New Evidence from Peru. *Economics of Education Review* 64, 144-164. <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2018.03.009>
- Cueto, S. y Espinoza, D. (2025). *Educación y aprendizajes: resultados iniciales del estudio Niños del Milenio 2023-24 (ronda 7) en Perú*.
- Cueto, S. y León, J. (2020). *Predictors of School Dropout Across Ethiopia, India, Peru and Vietnam* (Documentos de Investigación, 109). GRADE <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-94486-7>
- Cueto, S., León, J. y Felipe, C. (2018). *Digital Access, Use and Skills Across Four Countries: Construction of Scales and Preliminary Results from the Young Lives Round 5 Survey*. Young Lives.
- Cueto, S., Guerrero, G., León, J., Zapata, M. y Freire, S. (2013). *¿La cuna marca las oportunidades y el rendimiento educativo?: una mirada al caso peruano*. GRADE y NdM.
- Das, J., Singh, A. y Chang, A. Y. (2022). *Test Scores and Educational Opportunities: Panel Evidence from Five Low-and Middle-Income Countries*. *Journal of Public Economics*, 206, 104570.

- Defensoría del Pueblo (2023). *Crisis política y protesta social: balance defensorial tras tres meses de iniciado el conflicto* (Informe Defensorial N.º 190).
- Elacqua, G., López, K., Méndez, C., Novella, R., Prada, M. F. y Vásquez, D. (2022). *El impacto de la crisis del covid-19 en estudiantes vulnerables de educación superior: el caso de Perú* (Nota técnica N.º IDB-TN-02449). BID. <https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/viewer/El-impacto-de-la-crisis-del-COVID-19-en-estudiantes-vulnerables-de-educacion-superior-el-caso-de-Peru.pdf>
- Ellanki, R., Favara, M., Le Thuc, D., McKay, A., Porter, C., Sánchez, A., Scott, D. y Woldehanna, T. (2021). *Assessing the Potential Impact of Coronavirus Disease 2019 (covid-19) on the Sustainable Development Goals (SDG) Outcomes: Evidence from Telephone Surveys in the Four Young Lives Countries*. Emerald Open Research, 3, 15.
- Fullmer, S. (2021). *Determining Predictors of Peer Relations: A Study on Youth in Ethiopia India Peru and Vietnam*. Brigham Young University.
- Guadalupe, C., León, J., Rodríguez, J. y Vargas, S. (2017). *Estado de la educación en el Perú. Análisis y perspectivas de la educación básica*. Proyecto Forge y GRADE.
- Guerrero, G., Sugimaru, C., Cussianovich, A., De Fraine, B. y Cueto, S. (2016). *Education Aspirations Among Young People in Peru and their Perceptions of Barriers to Higher Education*. Young Lives.
- Hasnat, I. I. y Fakir, A. M. S. (2023). *Condemned in Childhood: Bully Victimization and Labour Market Outcomes*. Applied Economics Letters, 30(1), 51-55.
- INDECI (2017). *Compendio estadístico del INDECI 2017-Gestión reactiva*. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1048401/20180227171454120200726-15599-1ptpifw.pdf>

- INEI (2021). Estadísticas de las tecnologías de información y comunicación en los hogares: IV trimestre 2020 (informe técnico N.º 1). <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/01-informe-tecnico-tic-iv-trimestre-2020.pdf>
- INEI (2024a). *Condiciones de vida en el Perú: octubre-noviembre-diciembre 2024*. https://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/informe-tecnico_condicionesde-vida_oct-nov-dic24.pdf
- INEI (2024b). *Perú: evolución de la pobreza monetaria, 2014-2023*. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/6469130/5558432-peru-evolucion-de-la-pobreza-monetaria-2014-2023.pdf?v=171820424>
- Jeffery, K., Chatterjee, I., Lavin, T. y Li, I. W. (2020). Young Lives and Wealthy Minds: The Nexus Between Household Consumption Capacity and Childhood Cognitive Ability. *Economic Analysis and Policy*, 65, 89-104. <https://doi.org/10.1016/j.eap.2019.11.002>
- Jeong, J. (2021). Determinants and Consequences of Adolescent Fatherhood: A Longitudinal Study in Ethiopia, India, Peru, and Vietnam. *Journal of Adolescent Health*, 68(5). <https://doi.org/10.1016/j.jado-health.2020.08.002>
- Justicia Fiscal y Derecho Humano a la Educación (2023). *Evolución del gasto público en educación en el Perú 2015-2021* (documento de trabajo N.º 09).
- Kaffenberger, M., Sobol, D. y Spindelman, D. (2023). The Role of Learning in School Persistence and Dropout: A Longitudinal Mixed Methods Study in Four Countries. *International Journal of Educational Research*, 121, 102232. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2023.102232>

- Kowalski, A. J., Georgiadis, A., Behrman, J. R., Crookston, B. T., Fernald, L. C. H. y Stein, A. D. (2018). Linear Growth through 12 Years is Weakly but Consistently Associated with Language and Math Achievement Scores at Age 12 Years in 4 Low- or Middle-Income Countries. *Journal of Nutrition*, 148, 1852-1859. <https://doi.org/10.1093/jn/nxy191>
- Kumar, K., Kumar, S., Singh, Ashish, Ram, F. y Singh, Abhishek (2019). *Heterogeneity in the Effect of Mid-Childhood Height and Weight Gain on Human Capital at Age 14-15 years: Evidence from Ethiopia, India, Peru, and Vietnam*. PLoS ONE, 14, e0212783. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0212783>
- León, J., Guerrero, G., Cueto, S. y Glewwe, P. (2021). *What Difference Do Schools Make? A Mixed Methods Study in Secondary Schools in Peru*. GRADE.
- López, J., Behrman, J., Cueto, S., Favara, M. y Sánchez, A. (2024). Late-Childhood Foundational Cognitive Skills Predict Educational Outcomes Through Adolescence and Into Young Adulthood: Evidence from Ethiopia and Peru. *Economics of Education Review*, 100, 102543. <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2024.102543>
- Middel, A. y Kameshwara, K. K. (2021). *Does Access to Services Have a Causal Impact on Children's Education in Peru? Evidence from Panel Data Analysis*. Comparative and International Education Society: Social responsibility within changing contexts [Conferencia].
- MINEDU (2024). *El Perú en PISA 2022. Informe nacional de resultados*. Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes.
- Outes, I., Sánchez, A. y Molina, O. (2018). Psychosocial Status and Cognitive Achievement in Peru. *Review of Development Economics*, 22(4), 1536-1560.
- OECD (2023). *PISA 2022 results (Volume I): The State of Learning and Equity in Education*.

- Patel-Campillo, A. y García, V. S. (2022). Breaking the Poverty Cycle? Conditional Cash Transfers and Higher Education Attainment. *International Journal of Educational Development*, 92, 102612.
- PRONABEC (2020a). PRONABEC amplió a 14 000 las becas para estudiantes afectados por el covid-19. <https://www.pronabec.gob.pe/noticias/pronabec-amplio-a-14000-las-becas-para-estudiantes-afectadospor-el-covid-19/>
- PRONABEC (2020b). Estudiantes de universidades no licenciadas ya pueden postular a beca Traslado. <https://www.pronabec.gob.pe/noticias/estudiantes-de-universidades-nolicenciadas-ya-pueden-postular-a-beca-de-traslado/>
- PRONABEC (2021). Concurso 2021. Beca Continuidad de Estudios de Educación Superior. 10 000 becas. <https://www.pronabec.gob.pe/be-ca-continuidad-de-estudios/>
- Rentería, J. M. (2023). Inequality of Educational Opportunity and Time-Varying Circumstances: Longitudinal Evidence from Peru. *The Journal of Development Studies*, 59(2), 258-278.
- Rojas, V. (2021). Educación superior en tiempos de pandemia. Una aproximación cualitativa a las trayectorias educativas de las y los jóvenes de NdM en el Perú. GRADE. <https://www.grade.org.pe/publicaciones/educacion-superior-en-tiempos-de-pandemia-una-aproximacion-cualitativa-a-lastrayectorias-educativas-de-las-y-los-jovenes-de-ndm-en-el-peru>
- Rojas, V., Campos, A., Cueto, S. y Sánchez, A. (2024). Interrupción escolar y vulnerabilidad educativa en el Perú: datos, estudios y recomendaciones para la educación básica en el Perú. GRADE.

- Rojas, V. y Carrasco Pons, S. (2024). Trayectorias educativas de jóvenes rurales y urbanos del Perú. *Perifèria. Revista de Recerca i Formació en Antropologia*, 29(2), 4-27.
- Rojas, V., Crivello, G. y Alván León, A. (2023). *Educational Pathways: Young Peruvians in the covid-19 Pandemic*. Young Lives.
- Rojas, V., Guerrero, G. y Vargas, J. (2017). *El género y las trayectorias hacia la adultez en el Perú: educación, trabajo y maternidad/paternidad*. NdM y Forge.
- Sánchez, A., Favara, M., Sheridan, M. y Behrman, J. (2024). Does Early Nutrition Predict Cognitive Skills During Later Childhood? Evidence from Two Developing Countries. *World Development*, 176, 106480. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2023.106480>
- Sánchez, A. (2022). Trayectorias educativas a lo largo del ciclo de vida: el rol de la pobreza, el área de residencia y las brechas de género. En M. Balarin, S. Cueto y R. Fort (Eds.), *El Perú pendiente: ensayos para un desarrollo con bienestar* (pp. 179-202). GRADE.
- Sánchez, A., López, J., Ford, K., Cueto, S., Curi-Quinto, K. y Penny, M. (2022). *Escuchar a los jóvenes en el trabajo en Perú: quinta llamada*. Young Lives.
- Sánchez, A., Favara, M. y Porter, C. (2021). *Stratification of Returns to Higher Education in Peru: The Role of Education Quality and Major Choices* (Discussion Paper N.º 14339). IZA.
- SUNEDU (2022). *III Informe bienal sobre la realidad universitaria en el Perú*.
- Taj, M. (12 de septiembre de 2017). Peru's Teachers' Strike May Have Ended, but Its Grievances Remain. *World Politics Review*. <https://www.worldpoliticsreview.com/peru-s-teachers-strike-may-have-ended-but-its-grievances-remain/>

- Thapa, A., Miranda, A., Sánchez, A. y Behrman, J. R. (2023). 'Marketization' of Higher Education in Peru: Who Attends Private Institutions and What Are the Perceived Advantages (disadvantages)? *Higher Education Quarterly*, 77, 465-485.
- UNESCO (2015). *Education 2030: Incheon Declaration and Framework for Action for the Implementation of Sustainable Development Goal 4*.
- UNESCO y OREALC (2021). *La educación en tiempos de la pandemia de covid-19*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377528_spa
- Vandemoortele, M. (2024). *Parental Socioeconomic Status and Children's Academic Achievement: Longitudinal Evidence from Ethiopia, India, Peru and Vietnam (tesis doctoral)*. London School of Economics and Political Science.
- Yosso, T. J. (2005). Whose Culture has Capital? A Critical Race Theory Discussion of Community Cultural Wealth. *Race Ethnicity and Education*, 8(1), 69-91.



Sebastian Castañeda/Young Lives

CAPÍTULO 4

JUVENTUD, EMPLEO Y FAMILIA: AVANCES Y LÍMITES EN LA EQUIDAD

Vanessa Rojas A. y Antonio Campos²³

Esta sección presenta una síntesis de los hallazgos de las investigaciones sobre trabajo y vida familiar que han utilizado datos del estudio longitudinal NdM. Antes de analizar estos hallazgos, se describe brevemente el contexto desde el inicio del estudio, poniendo énfasis en los indicadores agregados a nivel nacional, el marco normativo y las principales políticas públicas de los últimos 20 años, así como en los *shocks* económicos y sanitarios que afectaron al país y, por ende, a las personas participantes en NdM. Este recuento contribuirá a contextualizar los hallazgos.

1. Contexto general

1.1. Evolución de la economía y el trabajo

Luego del estancamiento económico que caracterizó las décadas de 1980 y 1990, la economía peruana creció de manera sostenida desde el inicio del año 2000 hasta 2013 –a excepción de 2008-2009– a una tasa por encima del 5 %. Este crecimiento se explica principalmente por factores externos –como el precio de los productos mineros–, pero también por el incremento de la demanda interna y la implementación de políticas estables

23 Agradecemos los comentarios de Alan Sánchez y Santiago Cueto a una versión preliminar de este documento.

(Banco Mundial, 2017). Posteriormente, entre 2014 y 2019, la economía peruana presentó un crecimiento moderado –en promedio 3,1 %–, influenciado tanto por las fluctuaciones en los precios de las materias primas y las condiciones globales como por la inestabilidad política en el país (Banco Mundial, 2023). Durante la década de 2000, el nivel de vida de los hogares²⁴ de los participantes de NdM también se incrementó de manera considerable, lo que se manifestó principalmente en el mayor acceso a servicios y la compra de bienes durables, en forma consistente con las tendencias de la economía peruana (Briones, 2017; Niños del Milenio, 2017).

Pero a pesar del crecimiento de la economía y del nivel de vida, los indicadores laborales no sufrieron mayores cambios. Si bien la tasa de desempleo se ha mantenido baja y estable (en promedio 3,9 %), la informalidad ha continuado alta, lo que se ha visto reflejado en la baja productividad y las deficientes condiciones laborales. Los jóvenes que laboran en condiciones de informalidad perciben menores ingresos y tienen menos probabilidades de contar con beneficios sociales y capacitación laboral, lo que, además, determina que esas condiciones se perpetúen a través del tiempo (Jaramillo y Balarin, 2023). El sector informal explica 18,3 % del PBI, mientras que tres de cada cuatro trabajadores de la PEA ocupada (71,1%) se desempeñan en un empleo informal, ya sea dentro o fuera del sector informal (INEI, 2024).

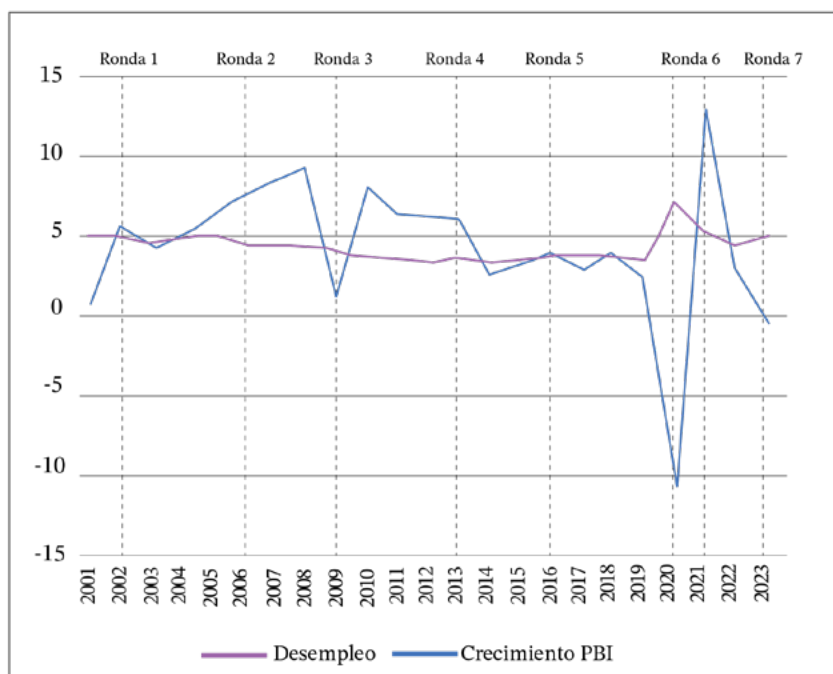
Durante el periodo 2020-2021, luego de varios años de crecimiento continuo, la economía peruana se contrajo debido a los efectos adversos de la pandemia del covid-19. Al igual que en el caso del PBI, los efectos de

24 El estudio NdM aproxima los niveles de vida mediante el índice de riqueza, que está compuesto por tres subíndices: índice de acceso a servicios, índice de calidad de la vivienda e índice de bienes de consumo duraderos.

la pandemia del covid-19 en el empleo fueron bastante severos, pues elevaron la tasa de desempleo a 7,2 % en 2020 y a 5,1 % en 2021. En respuesta, con el objetivo de mitigar estos efectos sobre el empleo, el Gobierno creó Reactiva Perú, un programa de apoyo financiero para empresas, a las que otorgó subsidios; asimismo, destinó bonos para los hogares pobres.

En la figura 9. se observa la evolución del desempleo y el crecimiento de la economía entre 2001 y 2023, que abarca todo el periodo de recolección de NdM hasta la fecha. Este gráfico muestra, además, la temporalidad de las rondas de NdM y el devenir de la economía peruana, lo que permite ubicar a las familias del estudio en los diferentes contextos: por ejemplo, la ronda 3 se realizó durante la contracción de la economía por la crisis financiera internacional de 2008; la ronda 6, durante la caída y recuperación de la economía por la pandemia del covid-19, etc.

Figura 9. Tasa de desempleo y crecimiento del PBI entre 2001 y 2023



Fuente: Datos del Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/indicador>

1.2. Desigualdad de género en el mercado laboral y vida familiar

En el Perú, la desigualdad de género en el mercado laboral es una problemática persistente que ha mostrado algunos avances en los últimos años. De acuerdo con el *Informe mundial sobre la brecha de género 2023*, elaborado por el World Economic Forum, el Perú se ubica en el puesto 34 de 146 países por su índice global, pero aún se mantiene relegado en *participación económica y oportunidades para las mujeres* (puesto 79) o en *salarial para un trabajo similar* (puesto 103), entre otros indicadores. Las condiciones del empleo también son precarias para las mujeres. De acuerdo con INEI (2023), el porcentaje de mujeres empleadas en condiciones informales (76,8 %) es mayor que el de hombres (71,7 %), debido a la alta participación de ellas en microempresas y como trabajadoras familiares no remuneradas.

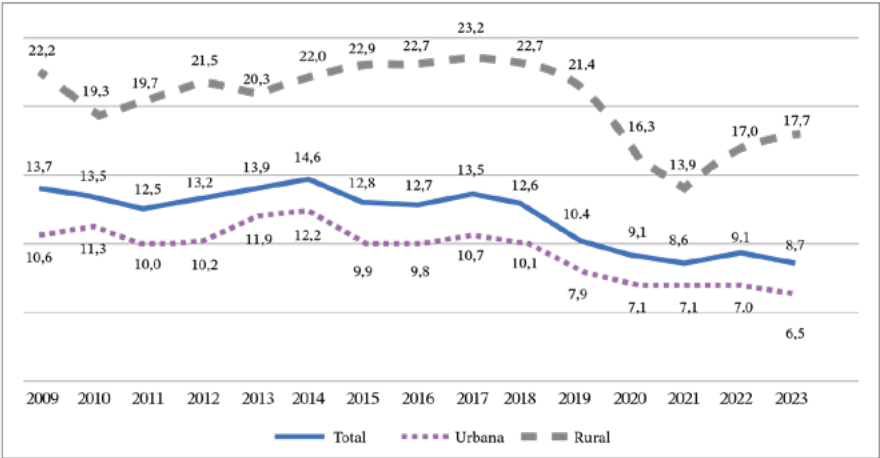
Existen diversos factores estructurales que limitan el acceso al mercado laboral y la calidad del empleo de las mujeres en comparación con los hombres. Uno de los principales es la desproporción en el tiempo que ellas y ellos dedican a realizar actividades remuneradas y no remuneradas. Como muestra la última Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT), si bien se han observado algunas mejoras, las mujeres siguen dedicando más del doble de tiempo que los hombres a labores domésticas y de cuidado (INEI, 2024). Los datos de NdM permiten analizar estas trayectorias a lo largo del ciclo de vida, como se describe en la sección 4.3 de este mismo capítulo, “¿Qué hemos aprendido sobre maternidad y matrimonio adolescente utilizando NdM?”.

En hogares con hijos, esta problemática se ahonda, generando una mayor carga para las mujeres y su penalización en el mercado laboral.

De acuerdo con estimaciones de Kleven *et al.* (2024), en el Perú, el nacimiento del primer hijo genera que 41 % de las mujeres dejen de trabajar en comparación con los hombres, quienes no ven alterada su participación laboral. Este impacto negativo se mantiene incluso luego de 10 años del nacimiento del primer hijo.

Es evidente que la formación de una familia es un factor relevante para explicar las desigualdades de género, más aún si se inicia a temprana edad. En el Perú, una de cada 10 adolescentes mujeres (15 a 19 años) es madre o está embarazada por primera vez. La figura 10 muestra que esta cifra ha ido cayendo con el transcurso del tiempo, pero aún se presentan marcadas diferencias por área de residencia: mientras que en las zonas urbanas esta proporción representa a 6,5 % de las adolescentes (15 a 19 años), en las rurales es de 17,7 %, e incluso es mayor en las regiones amazónicas (por encima de 20 %).

Figura 10. Porcentaje de adolescentes que ya son madres o están embarazadas por primera vez (2009-2023)



Fuente: ENDES.

2. ¿Qué hemos aprendido sobre el acceso a empleos formales y de calidad utilizando la información de NdM?

2.1. Transición laboral y calidad del empleo

Como ya se mencionó, NdM ha seguido –durante más de 20 años– a dos cohortes: la mayor, nacida alrededor de 1994; y la menor, alrededor de 2001. Este estudio longitudinal nos ha permitido saber más acerca de cómo se produce la transición laboral entre la adolescencia y la juventud, es decir, la inserción en el mercado de trabajo. A continuación, describimos las principales contribuciones del estudio.

En primer lugar, se constata que las trayectorias educativas y laborales cambian a través del tiempo: a medida que los individuos llegan a la adolescencia temprana, sustituyen horas de estudio por otras actividades; en particular, dedican más horas al día a actividades laborales (Espinoza y Porter, 2018). Favara *et al.* (2018) estudiaron la transición laboral entre los 19 y 22 años, y encontraron que esta se produce en forma gradual; a esa edad, una alta proporción de jóvenes combina actividades de estudio y de trabajo.

Lamentablemente, la transición al mercado laboral de los jóvenes está marcada por las deficientes condiciones de este. En investigaciones realizadas en 2018 (Favara y Sánchez, 2018; Favara *et al.*, 2018), se registra que, a los 22 años, uno de cada tres trabajadores cuenta con un contrato escrito; y similar proporción, con beneficios sociales laborales. Además, las condiciones de empleo están fuertemente relacionadas con el nivel educativo alcanzado, las habilidades cognitivas desarrolladas en etapas previas y la situación económica familiar (Favara y Sánchez, 2018; Favara *et al.*, 2018; Sánchez, 2019).

Siete años más tarde, Campos y López (2025) analizaron los datos de la cohorte menor cuando sus integrantes tenían la misma edad y encontraron que estos resultados no habían cambiado. Los autores constataron que una alta proporción de jóvenes trabaja (67,7 %), pero que pocos de ellos cuentan con un empleo de buena calidad: solo 21,7 % tienen un contrato, mientras que 29,8 % laboran por más de 48 horas semanales. Estos jóvenes tampoco están conformes con sus empleos y las condiciones que les ofrecen: casi la mitad de los trabajadores reportan no estar satisfechos con su situación laboral actual.

Los hallazgos cualitativos del estudio realizado por Rojas y Alván (2024) mostraron que si bien contar con un empleo es importante para el bienestar de los jóvenes –por el papel que juega este factor tanto en lograr la estabilidad económica como en cubrir las necesidades básicas–, no todos los puestos de trabajo generan el mismo nivel de satisfacción. Para los jóvenes participantes, el ideal es acceder a un empleo formal que garantice ingresos fijos y beneficios como seguro de salud, compensación por tiempo de servicio (CTS) y vacaciones. Sin embargo, frente a la informalidad generalizada, muchos valoran también el emprendimiento propio, en tanto consideran que les podría brindar independencia y control de su tiempo. Esta última opción es especialmente apreciada por las mujeres, quienes destacan que un trabajo así les permitiría combinar sus responsabilidades de cuidado con la generación de ingresos.

Estos hallazgos señalan, entonces, que la calidad del empleo juvenil en el Perú no puede evaluarse únicamente por indicadores de inserción o formalidad, sino también por cómo los propios jóvenes experimentan y valoran su trabajo. Este panorama exigiría repensar

las políticas de empleo juvenil no solo desde la generación de oportunidades, sino también desde su adecuación a las necesidades, aspiraciones y realidades de las y los jóvenes.

2.2. La brecha de género laboral y sus determinantes

La brecha de género es un problema persistente en el mercado de trabajo peruano. Se inicia desde temprana edad, alrededor de los 15 años, y se prolonga hasta la adultez (Campos y López, 2025; Ford *et al.*, 2025). Diversos estudios basados en los datos longitudinales de NdM han ayudado a comprender los determinantes de esta desigualdad.

Un factor relevante para explicar la brecha de género en la participación laboral es la mayor responsabilidad que las mujeres asumen, tanto en las tareas domésticas como en las de cuidado de niñas, niños y otras personas, en comparación con los hombres. Carmichael *et al.* (2022) muestran que las trayectorias laborales de las mujeres están marcadas por estas mayores responsabilidades, lo que reduce sus probabilidades de acceder a empleos de calidad. Asimismo, en un estudio reciente, Ford *et al.* (2025) encuentran que, a los 29 años, no solo las mujeres asumen más trabajo de cuidado y menos trabajo laboral, sino que, sumando ambos, las mujeres trabajan más tiempo que los hombres.

Lavado *et al.* (2022) muestran que esta brecha de género puede ser explicada por diferencias tanto en habilidades cognitivas como no cognitivas²⁵. En particular, los autores hallaron que, si las mujeres

25 Las habilidades cognitivas son las capacidades mentales para pensar, aprender, recordar y resolver problemas, mientras que las no cognitivas (o blandas) son las habilidades sociales y personales, como la comunicación, la empatía y la resiliencia.

contaran con la misma dotación de habilidades socioemocionales – medidas por la autoestima– que los hombres, percibirían salarios más altos, lo que reduciría significativamente la brecha salarial de género. A similares resultados llegan Pérez-Álvarez *et al.* (2023), quienes encuentran que la brecha de género se reduce en los niveles más altos de habilidades cognitivas.

Finalmente, Favara *et al.* (2021) estudian el papel de las expectativas en la formación de brechas de género laboral, y encuentran que las mujeres tienen menores expectativas salariales que los hombres, anticipando lo que realmente pasa en el mercado de trabajo.

2.3. La pandemia del covid-19 y el empleo

Entre marzo y junio de 2020, el Perú estableció fuertes políticas de aislamiento debido a la pandemia de covid-19. Estas medidas iniciales fueron altamente restrictivas, pues se permitía que las personas salieran de sus domicilios solo para realizar actividades esenciales, lo que generó impactos negativos de muy corto plazo en la economía. A partir de junio, el Gobierno comenzó a reabrir progresivamente la economía y, entre julio y septiembre, el país entró en una fase de confinamientos locales.

La pandemia de covid-19 tuvo efectos importantes en la participación laboral: Hossain (2021) muestra que la afectó notablemente en el corto plazo, reduciéndola en 25 puntos porcentuales durante 2020. Además, las consecuencias de la pandemia se diferenciaron por subgrupos: los residentes en las áreas urbanas y los hogares con menores niveles de riqueza fueron los más afectados; sin embargo, no se

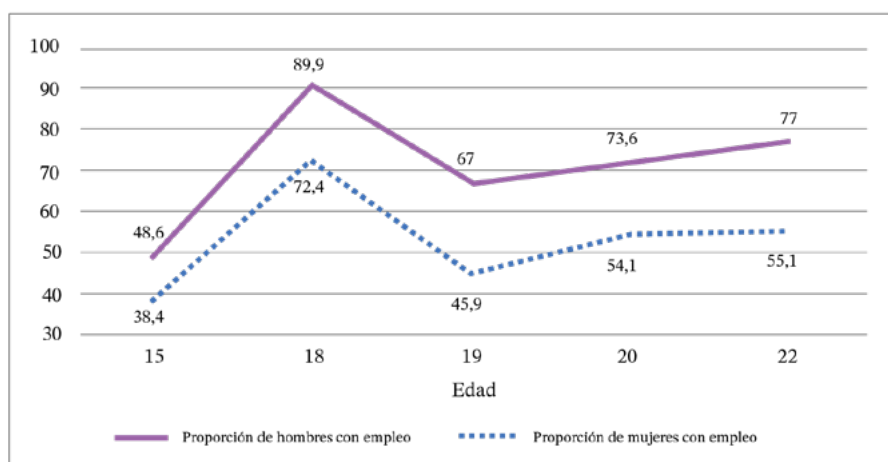
encontró una caída diferenciada por género (Hossain 2021, Ellanki *et al.*, 2023). Posteriormente, utilizando datos de 2021, Scott *et al.* (2025) mostraron que la recuperación de la participación laboral sí fue desigual por género, pues desfavoreció a las mujeres; la distribución inequitativa de las responsabilidades de cuidado explica alrededor de 20 % de la disparidad en la recuperación laboral. De igual forma, Favara *et al.* (2021) muestran que, en los momentos de estrés, los hogares tendían a recurrir a los roles de género más tradicionales; esto significaba que el aumento de las responsabilidades domésticas y de cuidado recaía desproporcionadamente sobre las mujeres jóvenes, mientras que los hombres jóvenes tendían a trabajar más en negocios familiares.

En un seguimiento cualitativo durante la pandemia, Rojas y Alván (2022) encontraron que las mujeres que se convirtieron en madres en la adolescencia –especialmente aquellas que no concluyeron su educación básica– enfrentaron mayores dificultades para acompañar la educación virtual de sus hijos. La falta de corresponsabilidad de sus parejas en las tareas de cuidado intensificó la sobrecarga, afectando su bienestar emocional y limitando aún más sus oportunidades de retomar sus estudios o buscar empleo.

Por último, con datos de la cohorte menor, Campos y López (2025) muestran el mismo patrón: la existencia de una brecha de género en la participación laboral desde temprana edad. Esta brecha, que se inicia a los 15 años (con 10,2 puntos porcentuales), se va ampliando a medida que los jóvenes se vuelven mayores, y a los 22 años es más evidente (21,9 puntos porcentuales). Este ensanchamiento de la brecha se registra desde la recuperación de la pandemia, cuando

los jóvenes tenían alrededor de 19 años. La figura 11 muestra la evolución del empleo de los participantes de la cohorte menor diferenciando a hombres y mujeres desde los 15 años de edad.

Figura 11. Proporción de jóvenes que cuentan con empleo



Fuente: NdM.

3. ¿Qué hemos aprendido sobre maternidad y matrimonio adolescente utilizando los datos de NdM?

Los datos longitudinales de NdM también han permitido estudiar las causas y consecuencias de las decisiones de maternidad/paternidad y formación familiar durante la adolescencia y juventud. Tal como muestran Campos y López (2025), las decisiones de formación familiar temprana –antes de la mayoría de edad– se han reducido en el tiempo entre cohortes, pasando de 12,4 % en la cohorte mayor a 5,8 % en la cohorte más joven.

Sin embargo, a pesar de esta mejora, aún se observa una desproporcionada y alta participación de mujeres que, a los 19 años, ya conviven o son madres (Briones y Porter, 2019; Campos y López, 2025): mientras que 23,4 % de las mujeres ya eran madres, solo un 4,9 % de los hombres eran padres a la misma edad.

La maternidad/paternidad o convivencia a temprana edad acarrea diversas consecuencias negativas en las trayectorias de vida de las y los jóvenes. Favara *et al.* (2021) muestran que el embarazo adolescente y la convivencia temprana se relacionan con una menor probabilidad de que las jóvenes estén estudiando o hayan culminado la etapa de educación superior, y una mayor probabilidad de que no estén estudiando, trabajando ni capacitándose. De modo similar, Jeong (2021) muestra que convertirse en padre adolescente se asocia con una mayor probabilidad de abandono escolar, pero además con hábitos inadecuados de salud y conductas de riesgo: sobrepeso, tabaquismo, mayores problemas de comportamiento internalizante²⁶, así como menor tiempo dedicado al ocio.

El estudio cualitativo de Rojas y Bravo (2019) documenta también múltiples consecuencias negativas que la maternidad o la convivencia a temprana edad tienen sobre las trayectorias de vida de las jóvenes. Así, las mujeres entrevistadas que reportaron haber asumido tempranamente los roles de crianza y cuidado del hogar señalan que esto dificultó su retorno a la educación o su inserción laboral.

26 En psicología, el término *problemas de comportamiento internalizante* se refiere a patrones de comportamiento en los cuales la persona dirige sus dificultades emocionales hacia adentro –lo cual se manifiesta en síntomas como ansiedad, tristeza, retraimiento y miedo– en lugar de expresarlos hacia afuera a través de acciones disruptivas.

Además, varias de las entrevistadas experimentaron roles de género tradicionales en su relación de pareja, así como relaciones inequitativas que restringieron su agencia y control sobre sus propias vidas. Un hallazgo importante de dicho estudio es que las mujeres que iniciaron la convivencia a edad más temprana –14 y 15 años– eran más propensas a ser víctimas de violencia física y psicológica por parte de sus parejas. En general, esas condiciones afectaron profundamente sus aspiraciones personales, llevando a muchas a enfocarse únicamente en el futuro de sus hijos, con escasa proyección personal.

Existen diversos factores detrás de las decisiones sobre maternidad/paternidad y matrimonio a temprana edad. NdM ha permitido identificar algunos: los más comunes son las condiciones del hogar, el entorno y el acceso limitado a información sobre salud sexual y reproductiva, así como un menor desempeño académico previo. Favara *et al.* (2021) muestran que los principales factores de riesgo para la maternidad precoz son haber crecido en un hogar pobre o monoparental, abandonar la escuela a los 15 años o antes, presentar un mal desempeño escolar a los 12 años, o tener la primera relación sexual a los 16 años o antes. En un estudio paralelo, Jeong (2021) encuentra resultados similares. Este estudio muestra que el bajo nivel educativo, la ausencia de la madre o el padre, el hecho de que el hogar presente un mayor número de integrantes y la pobreza incrementan la probabilidad de que el o la adolescente se convierta en padre o madre a los 22 años. Por otra parte, Pesando y Abufhele (2019) muestran que, para las mujeres de los otros países del estudio, tener una hermana mayor presente en el hogar está asociado a una menor probabilidad

de matrimonio o convivencia temprana, pero que para el Perú este efecto es nulo. Favara *et al.* (2020) encuentran que las mejoras en la autoeficacia y las aspiraciones educativas de las mujeres durante su adolescencia se asocian con una disminución en la probabilidad de tener hijos a temprana edad.

En la aproximación cualitativa a las experiencias de maternidad y convivencia a edad temprana hecha por Rojas y Bravo (2019), se identifica que las causas detrás de ambos fenómenos también se asocian con factores estructurales de mandatos sociales de género. Muchas jóvenes señalaron que iniciar una convivencia fue una forma de escapar de hogares marcados por relaciones opresivas o violentas buscando mayor autonomía personal. Otras lo hicieron con la expectativa de aliviar la carga económica de sus familias o mejorar sus propias condiciones materiales. A ello se suman presiones familiares y comunitarias, ya que, al enterarse de que la joven ha tenido relaciones sexuales o está embarazada, el entorno promueve la convivencia como respuesta “correcta” para preservar el honor familiar. Estas decisiones se ven facilitadas por el acceso limitado a información y servicios diferenciados de salud sexual y reproductiva, lo que restringe la capacidad de tomar decisiones informadas. Finalmente, el estudio muestra que muchas adolescentes interiorizan desde temprana edad la idea de que la maternidad y el rol de cuidadora forman parte natural de su identidad, lo cual reproduce normas de género que limitan sus aspiraciones educativas y laborales, incluso cuando estas están presentes.

4. Reflexiones finales

Durante los últimos 20 años, la economía peruana ha mostrado un crecimiento notable. Sin embargo, la informalidad y la baja calidad del empleo aún siguen siendo problemas que afectan a la población, especialmente a las y los jóvenes. Diversos estudios basados en datos de NdM han permitido profundizar en los determinantes y las consecuencias de esta problemática.

En el Perú, las y los jóvenes transitan al mercado laboral en forma gradual, pero en condiciones precarias: baja proporción de contratos formales, largas jornadas laborales y alta insatisfacción con las condiciones ofrecidas. La brecha de género en la participación y la calidad del empleo se manifiesta desde la adolescencia y se ensancha a lo largo de la adultez temprana. La mayor responsabilidad que asumen las mujeres en comparación con los hombres tanto en el cuidado como en las tareas domésticas no solo limita la participación laboral de ellas, sino que además explica en parte su inserción en ocupaciones informales y menos protegidas.

La pandemia profundizó las desigualdades estructurales preexistentes en el mercado laboral juvenil. Los datos muestran que las mujeres enfrentaron una recuperación más lenta tras la crisis sanitaria, influenciada por un retorno a los roles de género tradicionales y una carga desproporcionada en las tareas de cuidado.

De igual forma, las decisiones de maternidad o convivencia temprana, aunque menos frecuentes en la cohorte más joven, continúan afectando principalmente a las mujeres. Estas experiencias interrumpen sus trayectorias educativas y laborales, restringen sus opciones de

autonomía económica y están asociadas con relaciones desiguales, así como –en algunos casos– con violencia de pareja.

Los hallazgos del estudio invitan a pensar en la urgencia de contar con políticas públicas que trasciendan la oferta de empleo y aborden de manera integral las condiciones que configuran trayectorias laborales inequitativas: acceso desigual a la educación, mayor carga de cuidados, violencia de género y baja institucionalidad laboral. Este abordaje debe realizarse no solo desde la generación de oportunidades, sino también desde su adecuación a las necesidades, aspiraciones y realidades de las y los jóvenes, tal como lo estipula el ODS 5, que busca “lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas”.

Asimismo, los futuros esfuerzos también deben centrarse en mejorar la calidad del empleo para poder seguir avanzando hacia el ODS 8, que “busca promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo, y el trabajo decente para todos”²⁷ mediante acciones estratégicas y coordinadas dentro del Estado. Estas acciones deben proteger a las personas más afectadas por la informalidad, como las y los jóvenes de zonas rurales y provenientes de los hogares más pobres, quienes cuentan con un menor acceso a empleos formales y de calidad.

27 <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/economic-growth/>

Referencias bibliográficas

- Banco Mundial (2023). *Rising Strong: Peru Poverty and Equity Assessment*.
<https://www.worldbank.org/en/country/peru/publication/resurgir-fortalecidos-evaluacion-de-pobreza-y-equidad-en-el-peru>
- Banco Mundial (2017). *Diagnóstico sistemático por país: Perú*.
- Briones, K. (2017). *How Many Rooms Are There in Your House? Measuring Household Socio-Economic Status Using the Young Lives Wealth Index*. Young Lives.
- Briones, K. y Porter, C. (2019). *How Does Teenage Marriage and Motherhood Affect the Lives of Young Women in Ethiopia, India, Peru and Vietnam?* Working Paper 186. Young Lives.
- Campos, A. y López, J. (2025). *Empleo y vida familiar: hallazgos preliminares de la encuesta Niños del Milenio 2023-24 (ronda 7) en Perú*. NdM.
- Carmichael, F., Darko, C. y Vasilakos, N. (2022). The Contribution of Girls' Longer Hours in Unpaid Work to Gender Gaps in Early Adult Employment from Ethiopia, India, Peru and Vietnam. *Feminist Economics*, 29(1), 1-37.
- Crivello, G. y Mann, G (2020). *Young Marriage, Parenthood and Divorce. A Comparative Study in Ethiopia, India, Peru and Zambia*. Young Lives Research Report. Young Lives.
- Ellanki, R., Favara, M., Le Thuc, D., McKay, A., Porter, C., Sánchez, A., Scott, D. y Woldehanna, T. (2023). Assessing the Potential Impact of Coronavirus Disease 2019 (COVID-19) on the Sustainable Development Goals (SDG) Outcomes: Evidence from Telephone Surveys in the Four Young Lives Countries. *Emerald Open Research*, 1(12). <https://www.emerald.com/eor/article/doi/10.1108/EOR-12-2023-0006/51328/Assessing-the-potential-impact-of-coronavirus>

- Espinoza Revollo, P. y Porter, C. (2018). *Evolving Time Use of Children Growing Up in Ethiopia, India, Peru and Vietnam, 2006-2016*. Working Paper 180. Young Lives.
- Favara, M. y Sánchez, A. (2018). La transición hacia el mercado laboral y los estudios postsecundarios en Perú: evidencia del estudio Niños del Milenio. En R. Novella, A. Repetto, C. Robino y G. Rucci (Eds.). *Millenials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?* (pp. 383-416). BID.
- Favara, M., Chang, G. y Sánchez, A. (2018). *No Longer Children: What do Young Lives Children do When They Grow Up? Research Report*. Young Lives.
- Favara, M., Freund, R., Porter, C., Sánchez, A. y Douglas, D. (2022). Young Lives, Interrupted: Short-Term Effects of the COVID-19 Pandemic on Adolescents in Low-and Middle-Income Countries. *The Journal of Development Studies*, 58(6), 1063-1080.
- Favara, M., Glewwe, P., Porter, C. y Sánchez, A. (2021). *Expecting Better? How Young People form their Earnings Expectations*. Discussion Paper 14289. IZA.
- Favara, M., Lavado, P. y Sánchez, A. (2020). Understanding Teenage Fertility in Peru: An Analysis Using Longitudinal Data. *Review of Development Economics*, 24(4), 1217-1236. <https://doi.org/10.1111/rode.12648>
- Ford, K., van der Gaag, N., Curtin, F. y Tanimu, T. (2025). *Lightening the Load: New Evidence on the Impacts of Unpaid Care Work on Women and Girls*. Young Lives.
- Hossain, M. (2021). Gender Differences in Experiencing Coronavirus-Triggered Economic Hardship: Evidence from Four Developing Countries. *Research in Social Stratification and Mobility*, 71, 100555.

- INEI (2024). *Producción y empleo informal en el Perú*. Cuenta Satélite de la Economía Informal 2022-2023.
- Jaramillo, M. y Balarin, M. (2023). *Breaking the Continuum of Socioeconomic Inequalities in Peru*. Norrag Special Issue, 8, 58-60.
- Jeong, J. (2021). *Determinants and Consequences of Adolescent Fatherhood: A Longitudinal Study in Ethiopia, India, Peru, and Vietnam*. Journal of Adolescent Health, 68(5), 906-913.
- Kleven, H., Landais, C. y Leite-Mariante, G. (2024). *The Child Penalty Atlas*. The Review of Economic Studies, 92(5), 3174-3207.
- Lavado, P., Velarde, L. y Yamada, G. (2022). *Cognitive and Socioemotional Skills and Wages: the Role of Latent Abilities on the Gender Wage Gap in Peru*. Review of Economics of the Household, 20, 471-496.
- NdM (2017). *Poverty and Intergenerational Change: Preliminary Findings from the 2016 Young Lives Survey (Round 5): Peru*. Young Lives.
- Pérez-Álvarez, M., Porter, C. y Ramachandran, A. (2023). *Does Human Capital Influence the Gender Gap in Earnings? Evidence from Four Developing Countries*. CSAE Working Paper WPS/2023-04.
- Pesando, L. M., y Abufhele, A. (2019). *Household Determinants of Teen Marriage: Sister Effects Across Four Low-And Middle-Income Countries*. Studies in Family Planning, 50(2), 113-136.
- Rojas, V. y Alván, A. (2022). *Madres jóvenes en pandemia: una aproximación cualitativa a los retos del cuidado infantil*. Análisis & Propuestas, 64. GRADE y NdM.



Sebastian Castañeda/Young Lives

CAPÍTULO 5

SALUD, NUTRICIÓN Y BIENESTAR: AVANCES Y DESAFÍOS ACTUALES

Katherine Curi-Quinto, Vanessa Rojas A. y Antonio Campos²⁸

Esta sección resume los hallazgos de investigaciones y contribuciones a los debates de políticas públicas en temas de salud, nutrición y bienestar utilizando los datos más recientes del estudio longitudinal NdM recolectados durante los últimos años. Primero, se describirá brevemente el contexto de la salud, nutrición y bienestar, destacando las principales políticas públicas y la pandemia por covid-19. Posteriormente, se analizarán los conocimientos adquiridos en nutrición y bienestar. Por último, se presentarán los hallazgos y las contribuciones en bienestar subjetivo y salud mental.

1. Contexto general

En las últimas décadas, el Perú ha experimentado una transformación acelerada en sus entornos alimentarios y estilos de vida, enmarcada en un contexto de urbanización creciente, cambios en el mercado alimentario y una mayor exposición a un ambiente cada vez más obesogénico. Este escenario ha favorecido la adopción de patrones de

28 Agradecemos los comentarios de Santiago Cueto y Alan Sánchez a una versión preliminar del presente documento.

alimentación y estilos de vida modernos caracterizados por dietas de baja calidad nutricional, alto consumo de alimentos fuera del hogar, sedentarismo y reducción de la actividad física (Carrillo-Larco *et al.*, 2021; Corvalán *et al.*, 2017; INEI, 2025; Seferidi *et al.*, 2025). Estas tendencias han contribuido al incremento sostenido del exceso de peso y la obesidad en distintas etapas del curso de vida, lo que es particularmente preocupante en adolescentes y adultos jóvenes (INEI, 2025). Asimismo, estos cambios se han vinculado con un deterioro en la salud mental que ha cobrado mayor visibilidad en el contexto pospandemia.

La pandemia por covid-19 profundizó las brechas de desigualdad y generó un impacto significativo en la seguridad alimentaria de los hogares debido a la pérdida de ingresos, el aumento de precios y la interrupción de servicios sociales clave (BCRP, 2021; Jaramillo y Ñopo, 2020). Posteriormente, la inestabilidad política y económica ha prolongado esta vulnerabilidad agravando la desigualdad en el acceso a alimentos adecuados y nutritivos, en un contexto donde la informalidad laboral y la debilidad institucional dificultan respuestas sostenidas.

En paralelo, la salud mental es un problema en ascenso en el Perú. De acuerdo con cifras del Ministerio de Salud, antes de la pandemia, uno de cada cinco peruanos experimentaba algún problema de salud mental, mientras que actualmente esa cifra ha aumentado a una de cada cuatro personas, con un impacto más significativo en las y los jóvenes²⁹. Si bien durante la última década ha habido avances como la implementación y expansión del modelo de salud comunitario integrado al sistema de seguro de salud para hogares pobres y un

29 <https://www.gob.pe/institucion/hospitalloayza/noticias/1037037-importancia-de-la-salud-mental-en-el-peru>

marco normativo robusto –por ejemplo, la Ley de Salud Mental (Ley 30947), su reglamento y el Plan Nacional de Fortalecimiento de Servicios de Salud Mental Comunitaria 2018-2021–, aún persisten brechas importantes en cobertura, accesibilidad y pertinencia cultural (Rojas y Flores, 2025), pero también presupuestales. A pesar de la creciente demanda de atención de problemas de salud mental, la asignación presupuestaria no supera el 3 % del presupuesto total de salud.

2. ¿Qué hemos aprendido en salud, nutrición y bienestar utilizando los datos de NdM?

A lo largo de más de 20 años, el seguimiento de NdM ha permitido comprender en profundidad cómo han evolucionado la salud, la nutrición y el bienestar de una muestra de alrededor de 2000 niños que tenían entre 6 y 18 meses en la primera visita del estudio (año 2002). En 2025, el panorama que se dibuja es mixto: se observan avances significativos, pero también persisten desafíos antiguos y emergen otros nuevos.

2.1. Reducción de la desnutrición infantil: un logro con retos pendientes

Una de las mejoras más notables observadas ha sido la reducción de la desnutrición crónica en la infancia. A los 15 años, la prevalencia de desnutrición crónica fue más baja en la cohorte menor comparada con la cohorte mayor. Esto se ha logrado gracias al crecimiento económico, la confluencia de políticas y programas alineados para la reducción de

la pobreza y la desnutrición crónica, así como mejoras en el acceso a alimentos y diversidad alimentaria (Cueto *et al.*, 2018; Penny, 2018).

Sin embargo, a pesar de las mejoras observadas entre cohortes, la desnutrición crónica infantil sigue afectando más a las y los niños rurales, indígenas y provenientes de hogares en situación de pobreza. En otras palabras, las brechas nutricionales regionales y socioeconómicas no han desaparecido (Penny, 2018).

Este es un desafío persistente, que debe abordarse desde los primeros años de vida debido al profundo impacto de la desnutrición crónica en la salud y el desarrollo infantil. Sus consecuencias perduran a lo largo del tiempo, afectando el rendimiento escolar y el desarrollo socioeconómico. Los hallazgos del estudio NdM han documentado el efecto negativo de la desnutrición crónica sobre el rendimiento y el desarrollo cognitivo (Sánchez, 2009), así como su fuerte asociación bidireccional con la inseguridad alimentaria. Niñas y niños de hogares con inseguridad alimentaria presentan un mayor riesgo de sufrir desnutrición crónica; a su vez, contar con un historial prolongado de desnutrición crónica durante la infancia y la adolescencia se asocia con una mayor presencia de inseguridad alimentaria en el hogar (Curi-Quinto *et al.*, 2021; Humphries *et al.*, 2015).

2.2. Nuevos retos

A. Exceso de peso y transición nutricional

Las trayectorias del estado nutricional observadas en el estudio NdM revelan un panorama de doble carga: mientras se han logrado avances importantes en la reducción de la desnutrición crónica, el exceso

de peso –sobrepeso y obesidad– están aumentando de manera alarmante, especialmente entre adultos jóvenes y mujeres (Curi-Quinto y Campos, 2025). Asimismo, el Perú destaca como uno de los países con mayor incremento de exceso de peso entre los participantes del estudio –Etiopía, India y Vietnam–, lo que refleja una transición nutricional más acelerada (Argawu *et al.*, 2025).

El exceso de peso también ha sido mayor en la cohorte más joven (nacidos entre 2001 y 2002) en comparación con la cohorte mayor (nacidos entre 1994 y 1995), aunque las diferencias se han reducido con la edad. Estas tendencias alertan sobre un inicio más temprano del exceso de peso en las generaciones más jóvenes, lo que incrementa el riesgo de enfermedades crónicas no transmisibles (ECNT) como diabetes, enfermedades cardiovasculares y obesidad severa, principales causas de discapacidad y muerte a nivel global.

a) Factores asociados con el exceso de peso

Tal como lo describe la literatura sobre obesidad en América Latina (Corvalán *et al.*, 2017), el aumento de los casos de exceso de peso se enmarca en un proceso de transición nutricional caracterizado por entornos cada vez más obesogénicos, que favorecen estilos de vida poco saludables, como el mayor acceso a alimentos de baja calidad nutricional y la reducción de la actividad física, principalmente.

En el estudio NdM, si bien se observaron mejoras en la diversidad alimentaria y un mayor consumo de productos de origen animal –como carnes y lácteos–, también se registró un elevado consumo de alimentos ultraprocesados –gaseosas y *snacks*– (Cueto *et al.*, 2018;

Penny, 2018). Un estudio más específico sobre estos alimentos reportó que su consumo duplicó el riesgo de exceso de peso en las y los jóvenes del estudio NdM (Alviso-Orellana *et al.*, 2018).

El exceso de peso se ha asociado consistentemente con un mayor nivel de riqueza del hogar, el crecimiento en contextos urbanos (figuras 12a y 12b) y vivir en la región costa. Asimismo, se ha identificado que el índice de masa corporal materno elevado, la escasa actividad física, el parto por cesárea, y el consumo de *snacks* y bebidas azucaradas casi diario son los factores que aumentaron el riesgo de desarrollar obesidad (Bernabé-Ortiz *et al.*, 2023).

Los programas de asistencia alimentaria –como comedores populares– también han sido identificados como factores de riesgo de obesidad: las mujeres que asistían a dichos programas presentaban casi el doble de riesgo de volverse obesas en comparación con aquellas que no participaban (Carillo-Larco *et al.*, 2022).

Además, las y los jóvenes provenientes de hogares con más recursos económicos presentan no solo una mayor probabilidad de desarrollar sobrepeso, sino también una mayor carga de problemas de salud mental, lo que refuerza la necesidad de políticas integrales que aborden tanto la salud física como la emocional (Curi-Quinto y Campos, 2025).

b) Riesgo cardiovascular y factores genéticos asociados

El subestudio RIESGO/SONGS se realizó en 2022 en una submuestra de jóvenes residentes en zonas urbanas de NdM. Esta es la primera investigación en el Perú que aporta evidencia específica sobre la

predisposición genética y su interacción con la dieta y el riesgo cardiovascular en esta población juvenil.

Los resultados mostraron que las personas con mayor riesgo genético de enfermedad cardíaca presentan un empeoramiento al consumir carbohidratos refinados; por lo tanto, reducir su ingesta podría disminuir ese riesgo mediante la mejora de los niveles de colesterol, específicamente del colesterol bueno (lipoproteínas de alta densidad, HDL por sus siglas en inglés) (Wuni *et al.*, 2025).

B. La doble carga de la malnutrición

Un análisis más profundo de los hallazgos del estudio NdM ha evidenciado la presencia y trayectoria de la doble carga de la malnutrición (DCM) –es decir, coexistencia de malnutrición y sobrepeso– a nivel individual, así como la identificación de periodos críticos para su potencial reversión y consolidación (Schott *et al.*, 2019). Utilizando datos longitudinales de NdM en la India, el Perú y Vietnam del periodo 2002-2016, los autores mostraron que la infancia y la adolescencia son periodos críticos para actuar frente a la DCM. El riesgo de padecer desnutrición crónica fue mayor en las y los niños de 1 a 5 años, mientras que su reversión se observó mayormente durante la adolescencia.

El sobrepeso alcanzó su pico entre los 19 y 22 años, y aunque algunas personas lo revierten en la infancia o la adolescencia, pocas lo logran en la adultez. Además, se detectó una transición frecuente hacia la coexistencia de talla baja y sobrepeso (DCM) especialmente en el Perú, donde 20,2 % de las y los jóvenes evaluados a los 19 años presentaron DCM a los 22 años.

Esto sugiere la necesidad de abordar de forma simultánea las dos caras de la DCM. Para prevenir de manera temprana la desnutrición crónica y el exceso de peso, las intervenciones deben priorizar la primera infancia, pero también extenderse durante la adolescencia. De esta manera, se apoyará la reversión de la estatura baja y del exceso de peso en la edad adulta, evitando su consolidación. Así se prevendrá, además, el alto costo de salud y socioeconómico de la mala nutrición y los factores de riesgo de las enfermedades crónicas no transmisibles.

C. Inseguridad alimentaria

La experiencia de inseguridad alimentaria, medida por la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES), sigue siendo muy alta. De cada 10 hogares participantes en el estudio NdM, 6 sufren dificultades para acceder a alimentos suficientes, en especial aquellos que fueron más pobres cuando las y los jóvenes eran niños. Esto nos recuerda que las desigualdades empiezan en la niñez y pueden acompañar a las personas a lo largo de su vida.

Los datos también muestran que las mujeres enfrentan mayores dificultades. Las jóvenes no solo presentan más sobrepeso y sufren más inseguridad alimentaria, sino que, además, reportan niveles elevados de ansiedad, depresión y estrés. La inseguridad alimentaria presenta mayor prevalencia en los hogares con mayor grado de pobreza y en los hogares de áreas rurales (figuras 12a y 12b).

Evolución del exceso de peso según tercil de riqueza y área de residencia NdM (2002-2023)

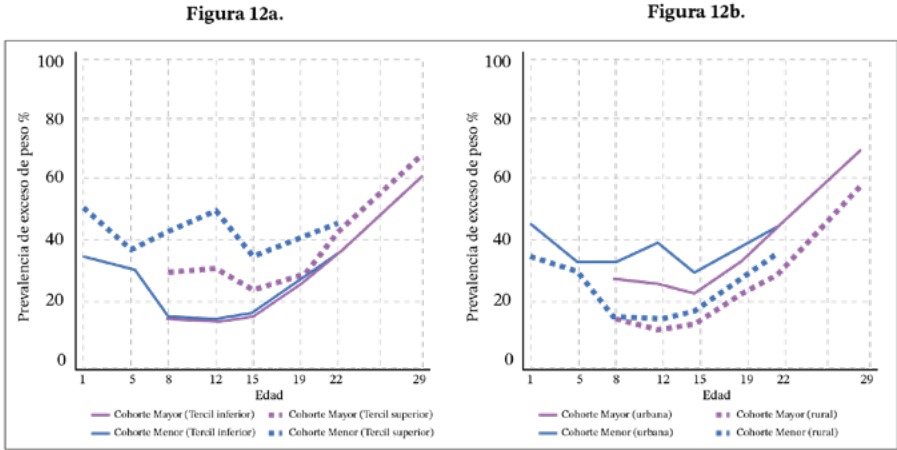
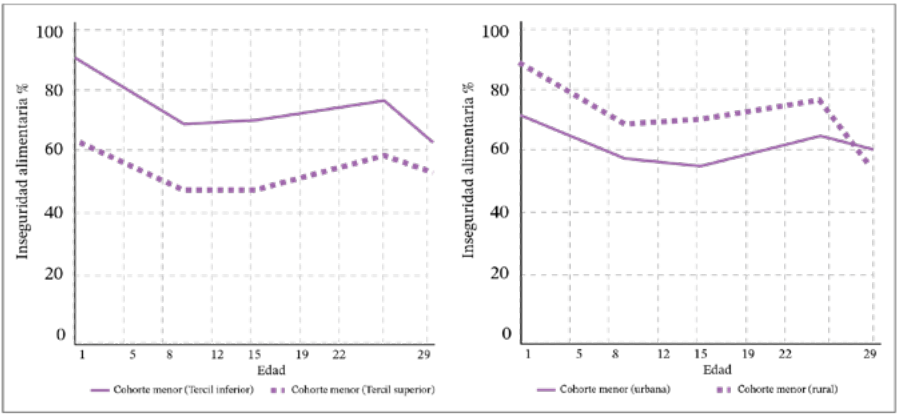


Figura 13. Evolución de la inseguridad alimentaria según tercil de riqueza y área de residencia NdM (2002-2023)



Nota: La prevalencia de exceso de peso se calculó utilizando los estándares establecidos por la OMS. La inseguridad alimentaria se midió con base en los criterios de Household Food Insecurity Access Scale. Para el retraso en el crecimiento, se aplicaron también los estándares de la OMS hasta los 19 años.
Fuente: NdM.

2.3. La pandemia y sus efectos

La pandemia por covid-19 y las formas de afrontamiento adoptadas en el Perú representaron un cambio abrupto que tuvo un efecto mixto en los estilos de vida de las y los jóvenes del estudio NdM. En general, se incrementó el sedentarismo, disminuyó la actividad física y se disparó la prevalencia de sobrepeso, especialmente entre quienes ya presentaban exceso de peso antes de la pandemia. Sin embargo, también se observaron cambios positivos en la alimentación: muchos jóvenes redujeron el consumo de bebidas azucaradas y aumentaron la ingesta de frutas y verduras. Estos cambios favorables podrían atribuirse a la difusión masiva de mensajes sobre la importancia de mantener un peso saludable y al alto riesgo de complicaciones graves en personas con exceso de peso. Además, es posible que, para algunos jóvenes, el mayor tiempo en casa ofreciera más oportunidades para preparar y consumir alimentos en el hogar. El análisis de estos escenarios de crisis resulta valioso y debería considerarse en el diseño de futuras intervenciones (Curi-Quinto *et al.*, 2022; Sánchez *et al.*, 2023).

En paralelo, durante el primer año de la pandemia, 24 % de las y los jóvenes de NdM reportaron haber experimentado inseguridad alimentaria. Los factores que más explicaron este riesgo fueron estructurales y preexistentes: los hogares con mayor riqueza antes de la pandemia presentaron 49 % menos riesgo de inseguridad alimentaria, mientras que aquellos con más de cinco miembros, mayores gastos o reducción de ingresos por efecto del covid-19 presentaron entre 35 % y 42 % más riesgo. En contraste, las transferencias económicas de emergencia entregadas por el Estado no mostraron una asociación

significativa con la reducción del riesgo de inseguridad alimentaria, lo que sugiere un impacto limitado de estas ayudas sobre las condiciones reales de acceso a alimentos durante la crisis (Curi-Quinto *et al.*, 2021).

Este estudio evidencia que, si no se fortalecen los determinantes subyacentes –riqueza, estructura familiar y resiliencia económica–, el impacto de las ayudas gubernamentales frente a crisis profundas será limitado. Además, garantizar un sistema de registro actualizado de focalización permitirá identificar mejor a la población más vulnerable a inseguridad alimentaria, con lo que se evitará la filtración y –por ende– la reducción del impacto de estas medidas (Curi-Quinto *et al.*, 2021).

Además, la medición de la inseguridad alimentaria se centró en la capacidad económica para adquirir alimentos mediante el indicador de *experiencia de inseguridad alimentaria* (Cafiero *et al.*, 2018), pero es necesario adoptar un enfoque más integral, que incluya la calidad de la dieta y otros indicadores relacionados con el acceso a servicios de salud. Esto resulta especialmente relevante en el caso del Perú, que enfrenta múltiples retos vinculados a los patrones de consumo alimentario, como la malnutrición caracterizada por la coexistencia de deficiencias nutricionales y excesos, y la persistencia de la doble carga de la malnutrición.

3. ¿Qué hemos aprendido en bienestar subjetivo y salud mental utilizando los datos de NdM?

A partir del análisis combinado de datos cualitativos y cuantitativos recogidos a lo largo de casi dos décadas, esta sección presenta los hallazgos más relevantes sobre el bienestar subjetivo y la salud mental

de las y los participantes del estudio NdM. El bienestar subjetivo se aborda tanto desde una mirada longitudinal –que permite identificar transformaciones asociadas al ciclo de vida– como desde una perspectiva relacional y contextual –que considera el género, el territorio y los efectos estructurales–. Además, se integran hallazgos recientes sobre salud mental, particularmente en relación con la pandemia por covid-19 y sus efectos persistentes.

3.1. El bienestar subjetivo desde una mirada cualitativa

El bienestar subjetivo se refiere a la percepción que cada persona tiene de su propia vida, incluyendo tanto sus emociones y sentimientos como su nivel de satisfacción con distintos aspectos de su existencia. Esta percepción cambia a lo largo del ciclo vital y está influenciada por múltiples factores.

En el estudio NdM, el enfoque cualitativo permitió comprender cómo ha evolucionado la percepción del bienestar subjetivo de las y los participantes. Analizando las percepciones de las y los adolescentes cuando tenían entre 11 y 16 años, Rojas y Cussiánovich (2013) identificaron que las relaciones familiares eran el principal referente de bienestar en la infancia, mientras que en la adolescencia esta centralidad se desplazaba hacia los pares. La educación ya se valoraba en etapas tempranas, pero ganaba mayor importancia conforme las y los jóvenes se acercaban al final de la secundaria, momento en que el riesgo de abandono escolar era percibido como una amenaza directa al bienestar.

Una década después, los hallazgos cualitativos de Rojas y Alván (2024) muestran que las dimensiones del bienestar subjetivo –características personales, nivel educativo, situación laboral, condición socioeconómica, relaciones familiares y lugar de residencia– siguen siendo relevantes, aunque su peso varía según el momento del ciclo de vida y las condiciones contextuales. En la adultez joven, la posibilidad de consolidar trayectorias y alcanzar autonomía emerge como una dimensión clave. Para la cohorte menor (21-22 años), se privilegia el acceso y el desempeño en educación superior; en la cohorte mayor (28-29 años), la estabilidad laboral y la capacidad de generar ingresos adquieren mayor centralidad.

Conjuntamente con las relaciones familiares, surgen nuevas fuentes de bienestar: redes de apoyo entre pares, servicios de calidad, buena salud mental, oportunidades para ahorrar o emprender (Rojas y Alván, 2024). Estas configuraciones están marcadas por el género y el territorio. Algunas mujeres de la cohorte mayor asocian su bienestar a la posibilidad de generar ingresos sin descuidar el cuidado infantil o de contar con el apoyo de otras mujeres. Todas coinciden en que el bienestar implica relaciones de pareja libres de violencia. En zonas rurales, se valora el contacto con la naturaleza y la cohesión comunitaria, aunque se reconocen barreras de acceso a servicios básicos. En áreas urbanas, se aprecian las oportunidades, pero también se perciben riesgos vinculados a la inseguridad y la baja calidad de los servicios. Así, el bienestar subjetivo se entrelaza con el bienestar relacional y con la presencia –o ausencia– del Estado en los territorios (Rojas y Alván, 2024).

Además de las configuraciones subjetivas del bienestar reportadas por las y los jóvenes, distintos estudios han identificado factores que inciden en su evaluación de bienestar. Por ejemplo, Dickerson (2021) demuestra que el grado de bienestar psicológico de las madres –medido en términos de *depresión* o *satisfacción con la vida*– está asociado con la satisfacción vital de sus hijos e hijas, así como con la propensión de ellos y ellas a asumir conductas de riesgo. Según ese estudio, la poca satisfacción con la maternidad predice la probabilidad de que sus hijos e hijas fumen durante la adolescencia, mientras que la depresión materna incrementa la propensión a conductas de riesgo y desinformación en educación sexual de sus hijos varones.

Desde otra perspectiva, Clausen *et al.* (2024) examinan si las y los adolescentes peruanos que viven en condiciones de pobreza multidimensional adaptan su evaluación subjetiva global de la vida frente a la privación. En los datos de NdM, los autores no encuentran evidencia de adaptación hedónica –capacidad de adaptarse tanto a eventos negativos como positivos–, lo cual sugiere que las condiciones estructurales siguen teniendo un peso relevante en cómo las y los adolescentes valoran su bienestar.

3.2. Mediciones de bienestar subjetivo y salud mental

A lo largo del estudio NdM, se han medido diversas dimensiones socioemocionales de las y los participantes, incluyendo aspiraciones educativas, autoestima, autoeficacia y bienestar subjetivo. Mientras que los hallazgos y aprendizajes vinculados a las tres primeras

dimensiones han sido ampliamente descritos en Cueto *et al.* (2018), esta sección se centra en la cuarta: el bienestar subjetivo.

El análisis del bienestar subjetivo a lo largo del curso de vida permite identificar transformaciones relevantes en las prioridades y significados atribuidos a este, así como su asociación con eventos disruptivos como la pandemia por covid-19 o con *shocks* económicos. Las mediciones de bienestar subjetivo en NdM se han llevado a cabo desde la ronda 2 (2006) hasta la ronda 7 (2023). Una de las metodologías empleadas consistió en solicitarles a los niños, niñas o jóvenes que indicaran en qué punto se ubicaban “en este momento” dentro de una escala del 1 al 9, donde el 9 representa el mejor resultado posible para ellos y el 1, el peor. Esta escala se muestra en una cartilla ilustrada como una escalera de nueve peldaños, en la que el bienestar subjetivo se representa en forma ascendente: cuanto mayor es el valor del número, mayor percepción de bienestar.

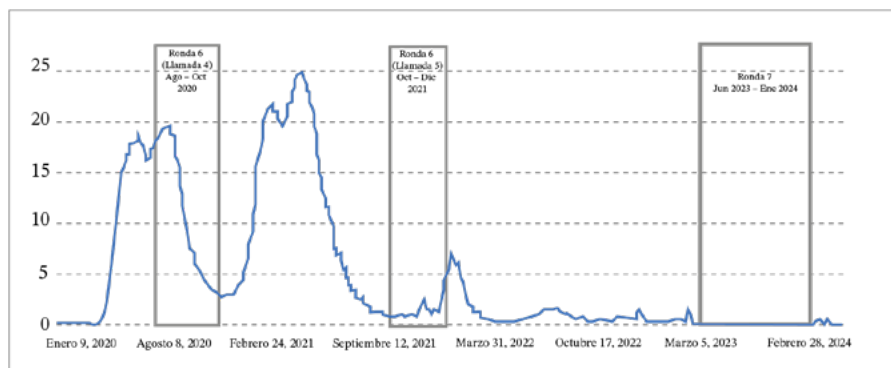
Por su parte, las mediciones de salud mental se incorporaron en NdM a partir de la ronda 6 (2020), durante la pandemia por covid-19. Para evaluar los síntomas de ansiedad, se utilizó la escala GAD-7, compuesta por siete preguntas que indagan la frecuencia con la que se experimentaron ciertos síntomas en las dos semanas previas. Esta escala utiliza un formato tipo Likert que permite clasificar la ansiedad en leve, moderada o severa (Spitzer *et al.*, 2006). A su vez, los síntomas de depresión fueron evaluados mediante la escala PHQ-8, una versión abreviada de la escala PHQ-9, diseñada para diagnosticar distintos niveles de depresión: leve, moderada, moderadamente severa y severa (Kroenke *et al.*, 2001).

Ambas escalas fueron aplicadas en dos momentos durante la pandemia: entre agosto y septiembre de 2020 (denominada llamada 2) y entre octubre y diciembre de 2021 (llamada 5). Posteriormente, fueron nuevamente recolectadas en la ronda 7 (2023). En esta última ronda, además de las escalas para ansiedad y depresión, se incorporó la medición de síntomas de estrés mediante la escala de estrés percibido (PSS-10), que consta de 10 preguntas destinadas a evaluar el nivel de estrés experimentado durante el mes anterior. Esta herramienta permite clasificar el estrés en tres categorías: bajo, moderado o alto.

Las sucesivas recolecciones de datos durante la pandemia también permitieron observar su impacto en la salud mental de las y los participantes. La primera medición (llamada 2) se realizó en un contexto de alta afectación sanitaria, con elevadas tasas de mortalidad y en el que recién se salía de un periodo de confinamiento estricto, mientras que la segunda medición (llamada 5) ocurrió en una etapa más tardía de la pandemia, cuando se había producido cierta recuperación económica. Finalmente, en la ronda 7 (2023), los datos se recolectaron casi un año después del levantamiento del estado de emergencia en el Perú. La figura 14 ilustra la evolución de la pandemia en términos de muertes diarias confirmadas y los momentos de recolección de datos.

3.3. La pandemia y sus efectos en el bienestar subjetivo y la salud mental

Durante el periodo más crítico de la pandemia, la prevalencia de síntomas de salud mental fue elevada: 4 de cada 10 participantes reportaron síntomas de depresión; y 3 de cada 10, de ansiedad (NdM, 2021).

Figura 14. Número de muertes diarias confirmadas por covid-19

Fuente: Our World in Data: <https://ourworldindata.org/coronavirus>

En ese contexto, Porter *et al.* (2021) desarrollaron un marco teórico que identifica factores estresantes y factores de protección vinculados al impacto de la pandemia en la salud mental. Utilizando datos del estudio NdM, los autores muestran que diversos factores asociados a la pandemia –como los riesgos y gastos relacionados con la salud, la adversidad económica, la inseguridad alimentaria y la interrupción de la educación o el empleo– actuaron como factores de riesgo para el desarrollo de síntomas de ansiedad y depresión. Al mismo tiempo, las relaciones con los padres y compañeros operaron como factores protectores, mientras que los problemas de salud física o emocional preexistentes fueron también identificados como elementos de riesgo. Más adelante, los datos de la ronda 7 confirmaron la persistencia de estos problemas incluso después de superada la emergencia sanitaria: 3 de cada 10 participantes presentaban síntomas compatibles con ansiedad o depresión; y cerca de 7 de cada 10, de estrés (Curi-Quinto y Campos, 2025; Quigua *et al.*, 2025).

La elevada prevalencia motiva una reflexión acerca de los factores estructurales que sostienen estos problemas, así como sobre la persistencia de los efectos de la pandemia. Porter *et al.* (2021) ya habían documentado una brecha de género que desfavorecía a las mujeres, quienes mostraban mayores niveles de ansiedad en comparación con los hombres. Esta tendencia se mantuvo en la ronda 7, en la que las jóvenes mujeres fueron quienes presentaron una mayor prevalencia de estrés, ansiedad y depresión. Asimismo, los datos revelan que los problemas de salud mental fueron elevados también entre quienes provenían de hogares más favorecidos: ubicados en el tercil superior de riqueza, residentes en áreas urbanas, castellanohablantes y cuyas madres contaban con mayor nivel educativo (Curi-Quinto y Campos, 2025; Quigua *et al.*, 2025).

Complementariamente, Hossain (2021) señala que las mujeres jóvenes que enfrentaron pérdida de empleo o ingresos durante la pandemia fueron más propensas a experimentar ansiedad que sus contrapartes varones. Diversos estudios también han documentado impactos diferenciados en el empleo femenino y un agravamiento de las desigualdades en la distribución del trabajo de cuidado y los roles de género (Scott *et al.*, 2025; Favara *et al.*, 2022).

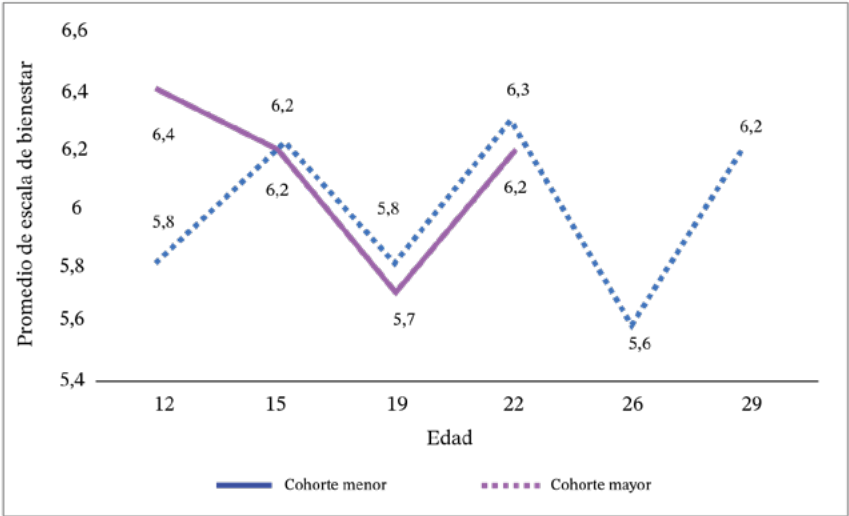
La pandemia también afectó negativamente el bienestar subjetivo de las y los participantes. Favara *et al.* (2022) utilizan la evolución temporal de la cohorte mayor como grupo de comparación –dado que esta no estuvo expuesta a la pandemia antes de los 25 años–, y evidencian una caída significativa en los niveles de bienestar subjetivo de la cohorte menor, cuyos integrantes atravesaron la pandemia entre los 19 y 20 años, durante la ronda 6. Según los autores,

este descenso se vincula no solo a los choques económicos ocasionados por la crisis sanitaria, sino también al deterioro de la seguridad alimentaria, el incremento de las enfermedades y los gastos médicos, el temor al contagio y la interrupción de las trayectorias educativas.

Los hallazgos de Quigua *et al.* (2025), quienes utilizan la escala de Cantril, refuerzan esta lectura. En la cohorte menor, se observa una disminución sostenida en el bienestar subjetivo desde los 12 años, con un punto crítico a los 19 años –coincidente con la pandemia– y una posterior recuperación a los 22 años, cuando alcanzaron niveles similares a los de la cohorte mayor a esa misma edad. Por su parte, la cohorte mayor experimentó dos caídas significativas: a los 19 años, al ingresar a la adultez; y a los 26 años, con el inicio de la pandemia. No obstante, a los 29 años, los niveles de bienestar subjetivo de esta cohorte se habían recuperado, alcanzando valores similares a los registrados antes de la crisis sanitaria. La figura 15 presenta esta evolución temporal para ambas cohortes.

Desde una perspectiva cualitativa, Rojas y Alván (2024) evidencian que la salud mental y el bienestar subjetivo están profundamente entrelazados en las experiencias de las y los jóvenes. Sentirse bien consigo mismos, mantener relaciones de confianza, contar con espacios de distracción y tener metas claras se identifican como condiciones fundamentales para ambos aspectos. Sin embargo, este vínculo está atravesado por factores estructurales y de género. Las mujeres jóvenes, en particular, fueron fuertemente afectadas por la sobrecarga de responsabilidades domésticas, las exigencias de cuidado y las presiones familiares, lo que afectó no solo su bienestar emocional inmediato, sino que generó efectos acumulativos que limitaron su participación

Figura 15. Evolución del bienestar subjetivo por cohorte



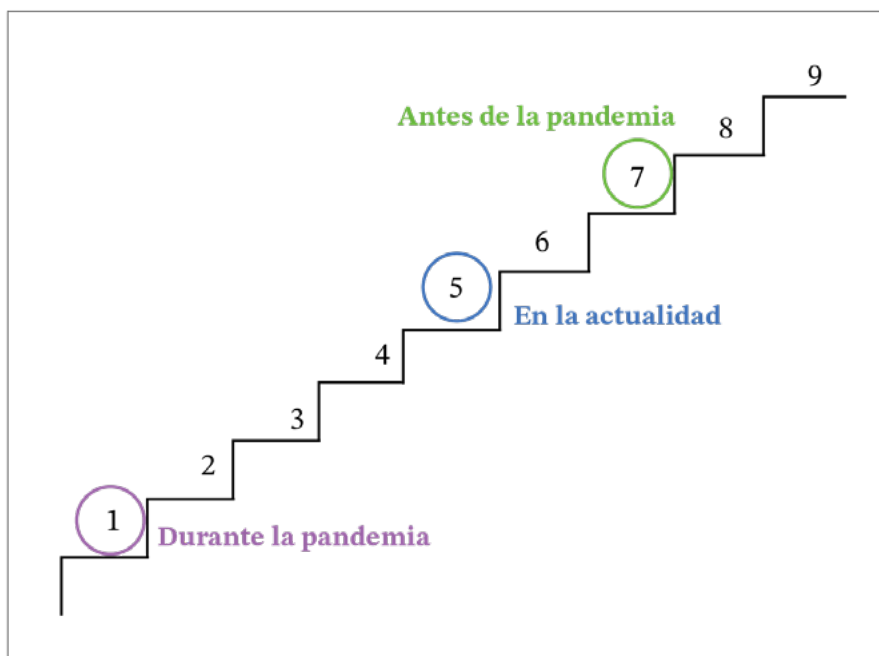
Fuente: Quigua *et al.* (2025) con datos de NdM. Los autores utilizan las ponderaciones muestrales para emular el diseño original del estudio. La escala de bienestar está entre 1 y 9.

educativa o laboral, restringieron su autonomía y reforzaron patrones de sobrecarga y silenciamiento emocional.

La pandemia representó un punto de inflexión para muchas de las jóvenes participantes. Más allá del impacto inmediato sobre su acceso a servicios educativos, de salud o empleo, se intensificaron malestares emocionales preexistentes. El estudio cualitativo de Rojas y Flores (2025) –basado en la metodología de la experiencia vivida– muestra que la pandemia actuó como un amplificador de vulnerabilidades estructurales, acentuando desigualdades de género y afectando la funcionalidad cotidiana de las jóvenes. A partir de los relatos recogidos en 2023, se identificaron tres ejes principales: (i) el confinamiento y las tareas domésticas como fuentes sostenidas de estrés; (ii)

la inestabilidad económica y la sobrecarga como causas del malestar emocional, y (iii) las dificultades para acceder a atención psicológica. Asimismo, el estudio muestra cómo las experiencias previas de violencia, pobreza y desigualdad influyeron en la manera en que cada joven enfrentó los desafíos de la crisis. El deterioro de su salud mental tuvo un correlato directo en su percepción de bienestar subjetivo: muchas jóvenes reportaron caídas abruptas durante los años más críticos y señalaron que, incluso en 2023, no habían logrado recuperar sus niveles previos de bienestar. Esta trayectoria se ilustra en la figura 16, que muestra el caso de Aurora.

**Figura 16. Percepción del bienestar subjetivo de Aurora
(antes, durante y después de la pandemia)**



Elaboración propia.

Antes de este estudio, Rojas y Alván (2024) ya habían documentado que las y los jóvenes evaluaban su bienestar en función de su capacidad para recuperarse del impacto multidimensional de la crisis sanitaria, que afectó sus relaciones familiares, continuidad educativa, redes sociales y estabilidad emocional. Ambas investigaciones coinciden en señalar que el bienestar subjetivo y la salud mental no pueden ser analizados sin considerar los efectos acumulativos del ciclo de vida ni el papel que juegan las desigualdades estructurales y de género en las posibilidades de recuperación emocional tras la pandemia.

Tal como plantean Rojas y Flores (2025), es urgente atender la salud mental en contextos marcados por crisis múltiples y transformaciones estructurales, como la pandemia o el cambio climático. Desde esta perspectiva, se vuelve fundamental ampliar la agenda de investigación hacia factores ambientales y climáticos que, aunque aún poco estudiados, podrían tener efectos significativos en el bienestar psicosocial de las y los jóvenes más vulnerables. En esa línea, Cerna-Turoff *et al.* (2025) analizaron la relación entre la exposición a inundaciones ocasionadas por el fenómeno de El Niño entre 2013 y 2016, y los síntomas de salud mental a largo plazo. Aunque no encontraron diferencias concluyentes entre las y los jóvenes que vivían en comunidades afectadas y no afectadas por las inundaciones, su estudio destaca la importancia de seguir explorando cómo los eventos climáticos extremos pueden impactar en la salud mental. Incorporar esta dimensión en las agendas de investigación y las políticas públicas permitirá comprender mejor de qué manera la salud mental de las y los jóvenes se ve afectada por la interacción entre determinantes sociales y climáticos.

4. Reflexiones finales

A lo largo de más de dos décadas, NdM ha proporcionado una base empírica excepcional para comprender cómo se configuran las trayectorias de bienestar de niñas, niños y jóvenes en el Perú, desde la infancia hasta la adultez joven.

En el ámbito de la nutrición, los datos del estudio han documentado una reducción sostenida de la desnutrición crónica en la cohorte más joven en comparación con la cohorte mayor, asociada principalmente a la mayor cobertura de políticas públicas dirigidas a la primera infancia y a estrategias de reducción de la pobreza. No obstante, estos avances conviven con nuevos desafíos, como la rápida expansión del sobrepeso y la obesidad, especialmente en entornos urbanos y en hogares con mejor situación económica, reflejo de una transición nutricional acelerada. El estudio ha puesto en evidencia que un factor común y decisivo para enfrentar las diferentes formas de malnutrición son las políticas integrales que promueven mejoras en los estilos de vida –como la actividad física y la calidad de la dieta– desde edades tempranas. Asimismo, ha revelado las profundas desigualdades sociales y geográficas que persisten en salud, nutrición, acceso a servicios, inseguridad alimentaria y bienestar subjetivo. La pandemia de covid-19 también generó cambios importantes: alteró la regularidad y la variedad de la alimentación, aumentó el sedentarismo y contribuyó al incremento del sobrepeso entre las y los jóvenes, aunque se observaron mejoras parciales en la calidad de la dieta.

En este contexto, la evidencia generada por el estudio NdM constituye un insumo clave para orientar políticas públicas alineadas con los compromisos de desarrollo sostenible, en particular con el ODS 2, que busca poner fin al hambre, alcanzar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible³⁰. A partir de estos hallazgos, resulta indispensable fortalecer estrategias integrales que aborden de manera simultánea la doble carga de la malnutrición y la inseguridad alimentaria, visibilizando ambos problemas como prioridades de salud pública. Para ello, se requieren políticas efectivas con un enfoque de ciclo de vida que acompañen a niñas, niños, adolescentes y personas adultas a lo largo de todas las etapas, promoviendo entornos alimentarios más saludables, acceso equitativo a alimentos nutritivos y medidas preventivas que permitan romper los ciclos de malnutrición en sus distintas formas. Resulta especialmente relevante iniciar intervenciones en etapas tempranas de la vida y priorizar aquellas que alcancen una mayor cobertura poblacional, como las intervenciones en los entornos escolares. Asimismo, es necesario impulsar políticas para la reducción de la pobreza y mejorar la educación en los sectores poblacionales más vulnerables.

En cuanto a la salud mental y el bienestar subjetivo, el estudio revela elevadas cifras de problemas de salud mental, tales como síntomas de ansiedad, depresión y estrés en jóvenes, durante y después de la pandemia. Estas dimensiones no pueden abordarse como fenómenos estáticos ni aislados: se transforman a lo largo del ciclo de vida y están profundamente condicionadas por factores estructurales, de

30 Tomado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>

género y territoriales. La información longitudinal permite observar de qué manera experiencias tempranas –como la violencia, la precariedad económica o la falta de apoyo emocional– dejan huellas persistentes en la salud mental, y cómo las jóvenes, en particular, enfrentan cargas emocionales adicionales que tienden a invisibilizarse. Al poner en diálogo indicadores cuantitativos y trayectorias cualitativas, NdM ofrece evidencia robusta para repensar las políticas públicas desde una lógica intergeneracional, situada en el individuo y sensible al género, que reconozca que el bienestar, la salud y el desarrollo no se definen en un momento aislado, sino que se construyen –y a veces se interrumpen– a lo largo de la vida. En términos de políticas públicas, si bien durante la última década se han producido avances importantes, aún son insuficientes, mientras que dos aspectos claves son (i) continuar con la expansión de los servicios comunitarios de salud mental y el uso de nuevas tecnologías para reducir los costos y el tiempo de acceso, y (ii) reforzar la educación en salud mental para mejorar la prevención oportuna y el manejo de los problemas relacionados. Estos aspectos se alinean con lo estipulado en el ODS 3 –que busca asegurar una vida sana y promover el bienestar para todas las personas de todas las edades–, específicamente con la meta que busca reducir la mortalidad prematura por enfermedades no transmisibles mediante la prevención y el tratamiento, así como promover la salud mental y el bienestar³¹.

31 Tomado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/health/>

Referencias bibliográficas

- Alviso-Orellana, C., Estrada-Tejada, D., Carrillo-Larco, R. M. y Bernabé-Ortiz, A. (2018). Sweetened Beverages, Snacks and Overweight: Findings from the Young Lives Cohort Study in Peru. *Public Health Nutrition*, 21(9), 1627-1633. <https://doi.org/10.1017/s1368980018000320>
- Argawu, A. S., Begari, M. y Begari, P. (2025). Analyzing Children's Weight Growth Trajectories and Associated Factors Using Latent Growth Curve Model Across Ethiopia, India, Peru, and Vietnam: A longitudinal Study. *Ethiopian Journal of Pediatrics and Child Health*, 20(1), 7-18. <https://dx.doi.org/10.4314/ejpc.v20i1.2>
- BCRP (2021). *Reporte de inflación: junio 2021-Panorama actual y proyecciones macroeconómicas 2021-2022*. <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Reporte-Inflacion/2021/junio/report-de-inflacion-junio-2021.pdf>
- Bernabé-Ortiz, A., Mendoza-Quispe, D., Jiménez, M. M., Ugaz, M. E. y Rojas-Dávila, C. E. (2023). Quantifying the Childhood and Adolescent Overnutrition Attributable to Specific Risk Factors: The Young Lives Study in Peru. *Pediatric Obesity*, 18, e13002.
- Carrillo-Larco, R. M., Guzmán-Vilca, W. C., León-Velarde, F., Bernabé-Ortiz, A., Jiménez, M. M., Penny, M. E., Gianella, C., Leguía, M., Tsukayama, P., Hartinger, S. M., Lescano, A. G., Cuba-Fuentes, M. S., Cutipé, Y., Diez-Canseco, F., Mendoza, W., Ugarte-Gil, C., Valdivia-Gago, A., Zavaleta-Cortijo, C. y Miranda, J. J. (2022). Peru. Pro-

- gress in Health and Sciences in 200 Years of Independence. *Lancet Regional Health-Americas*, 7, 100148. <https://doi.org/10.1016/j.lana.2021.100148>
- Carrillo-Larco, R., Miranda, J. y Bernabé-Ortiz, A. (2016). Impact of Food Assistance Programs on Obesity in Mothers and Children: A Prospective Cohort Study in Peru. *American Journal of Public Health*, 106(7), 1301-1307.
- Cerna-Turoff, I., Kang, H. y Keyes, K. M. (2025). *El Niño-Driven Flooding and Mental Health Symptomology Among Adolescents and Young Adults in Peru*. Global Mental Health.
- Clausen, J., Barrantes, N. y Matos, P. (2024). ¿Se adapta el bienestar subjetivo ante situaciones de pobreza multidimensional? Estudio longitudinal para un grupo de adolescentes en un país de ingresos medios. *Journal de Ciencias Sociales*, 2(23), 44-74.
- Corvalán, C., Garmendia, M. L., Jones-Smith, J., Lutter, C. K., Miranda, J. J., Pedraza, L. S., Popkin, B. M., Ramírez-Zea, M., Salvo, D. y Stein, A. D. (2017). Nutrition Status of Children in Latin America. *Obesity Reviews*, 18(S2), 7-18. <https://doi.org/10.1111/obr.12571>
- Cueto, S., Escobal d'Angelo, J., Felipe, C., Pazos, N., Penny, M., Rojas, V. y Sánchez, A. (2018). *¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal Niños del Milenio en el Perú? Síntesis de hallazgos*. GRADE.
- Curi-Quinto, K. y Campos, A. (2025). *Salud, nutrición y bienestar: resultados iniciales del estudio Niños del Milenio 2023-24 (ronda 7) en Perú*. NdM. <https://ninosdelmilenio.org/wp-content/uploads/2025/03/nutricion-FS.pdf>

- Curi-Quinto, K., y Vega-Salas, M. J. (2023). Revisión de intervenciones de los entornos alimentarios escolares para la reducción de la obesidad: ¿cuánto se ha hecho en el Perú y en la región de Latinoamérica y el Caribe? *Boletín de Políticas Públicas*, 15, 8. NdM. <https://ninosdelmilenio.org/publicacion/boletin-de-politicas-publicas-n-15-revision-de-intervenciones-de-los-entornos-alimentarios-escolares-para-la-reduccion-de-la-obesidad-cuanto-se-ha-hecho-en-el-peru-y-en-la-region-de-la/>
- Curi-Quinto, K., Lago, N., Hidalgo, A., Sánchez, A., Penny, M. y Cueto, S. (2022). Resultados de la ingesta, entorno social y genética en la obesidad (Riesgo). Exceso de peso, actividad física y cambios en los estilos de vida durante el covid-19 en los participantes de Niños del Milenio en el Perú. *Boletín de Políticas Públicas*, 13, 9. NdM. <https://ninosdelmilenio.org/2022/05/06/boletin-de-politicas-publicas-no13/>
- Curi-Quinto, K., Sánchez, A., Lago-Berrocal, N., Penny, M. E., Murray, C., Nunes, R., Favara, M., Wijeyesekera, A., Lovegrove, J. A., Soto-Cáceres, V. y Vimalaswaran, K. S. (2021). Role of Government Financial Support and Vulnerability Characteristics Associated with Food Insecurity during the covid-19 Pandemic among Young Peruvians. *Nutrients*, 13(10), 3546. <https://doi.org/10.3390/nu13103546>
- Dickerson, S. W. (2021). Maternal Psychological Well-Being and Offspring's Outcomes in Peru: A Quantitative Analysis. *Applied Research Quality Life*, 16, 527-571.
- Escher, N. A., Carrillo-Larco, R. M., Parnham, J. C., Curi-Quinto, K., Ghosh-Jerath, S., Millett, C. y Seferidi, P. (2024). Longitudinal Transi-

- tions of the Double Burden of Overweight and Stunting from Childhood to Early Adulthood in India, Peru, and Vietnam. *International Journal of Epidemiology*, 53(6). <https://doi.org/10.1093/ije/dyae151>
- Favara, M., Freund, R., Porter, C., Sánchez, A. y Douglas, D. (2022). Young Lives, Interrupted: Short-Term Effects of the Covid-19 Pandemic on Adolescents in Low-and Middle-Income Countries. *The Journal of Development Studies*, 58(6), 1063-1080.
- Hossain, M. (2021). Covid-19 and Gender Differences in Mental Health in Low- and Middle-Income Countries: Young Working Women are More Vulnerable. *SSM - Mental Health*, 1, 100039.
- Humphries, D. L., Dearden, K. A., Crookston, B. T., Fernald, L. C., Stein, A. D., Woldehanna, T., Penny, M. E., y Behrman, J. R. (2015). Cross-Sectional and Longitudinal Associations between Household Food Security and Child Anthropometry at Ages 5 and 8 Years in Ethiopia, India, Peru, and Vietnam. *The Journal of Nutrition*, 145(8), 1924-1933. <https://doi.org/10.3945/jn.115.210229>
- INEI (2007). *La transición nutricional en el Perú*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0700/Libro.pdf
- INEI (2025). *Perú: enfermedades no transmisibles y transmisibles, 2024*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib2017/libro.pdf
- Jaramillo, M. y Ñopo, H. (2020). El impacto del covid-19 sobre la economía peruana/ The Impact of Covid-19 on the Peruvian Economy. *Economiaunam*, 17(51), 136-146.

- Kroenke, K., Spitzer, R. L. y Williams, J. B. (2001). The PHQ-9: Validity of a Brief Depression Severity Measure. *Journal of General Internal Medicine*, 16(9), 606-613.
- Minsa (2012). *Un gordo problema: sobrepeso y obesidad en el Perú*. <https://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/1830.pdf>
- NdM (2021). Principales resultados de la segunda llamada de la encuesta telefónica covid-19: escuchando a Niños del Milenio en el Perú. *Boletín de Políticas Públicas* N.º10.
- Penny, M. (2018). *Crecimiento y nutrición. Niños del Milenio*. https://www.ninosdelmilenio.org/wp-content/uploads/2018/03/NI%-C3%91OS-DEL-MILENIO_4_OK-DIDI-BAJA-09.03.18.pdf
- Porter, C., Favara, M., Hittmeyer, A., Scott, D., Sánchez Jiménez, A., Ellanki, R., Woldehanna, T., Duc, L. T., Craske, M. G. y Stein, A. (2021). *Impact of the Covid-19 Pandemic on Anxiety and Depression Symptoms of Young People in the Global South: Evidence from a Four-Country Cohort Study*. *BMJ Open*, 11, e049653.
- Quigua, J., Favara, M., y Sánchez, A. (2025). *Young People's Mental Health in Unprecedented Times: Research Report from Round 7 in Ethiopia, India and Peru*. Young Lives.
- Rojas, V. y Alván León, A. (2024). *Bienestar subjetivo y covid-19 en jóvenes rurales y urbanos del Perú: aproximación cualitativa a las experiencias de Niños del Milenio*. Documentos de Investigación, 128. GRADE y NdM.
- Rojas, V. y Flores, E. C. (2025). Salud mental juvenil en crisis: cuando la pandemia amplifica desigualdades estructurales. *Análisis & Propuestas*, (74), 1-4.

- Rojas, V. y Cussiánovich, A. (2013). *“Le va bien en la vida”. Percepciones de bienestar de un grupo de adolescentes del Perú*. Documento de trabajo. GRADE y NdM.
- Sánchez, A. (2009). *Early Nutrition and Cognitive Achievement in Pre-School Children in Peru*. Young Lives, Dept. of International Development, University of Oxford.
- Sánchez, A. y Curi-Quinto, K. (2022). Resultado de la ingesta, entorno social, genética en la obesidad (Riesgo). *Boletín de Políticas Públicas* N.º 13. NdM.
- Sánchez, A., Favara, M., Ford, K., Freund, R., Hittmeyer, A., Porter, C. y Scott, D. (2023). El impacto del covid-19 sobre la salud mental de las y los jóvenes en el Perú. *Boletín de Políticas Públicas* N.º 14. NdM. <https://ninodelmilenio.org/2023/10/19/boletin-de-politicas-publicas-n-o14-el-impacto-del-covid19-sobre-la-salud-mental-de-las-y-los-jovenes-en-el-peru/>
- Sánchez, A., Favara, M., Sheridan, M., y Behrman, J. (2024). Does Early Nutrition Predict Cognitive Skills During Later Childhood? Evidence from Two Developing Countries. *World Development*, 176, 106480.
- Sánchez, A., Meléndez, G. y Behrman, J. (2020). Impact of the Juntos Conditional Cash Transfer Program on Nutritional and Cognitive Outcomes in Peru: Comparison between Younger and Older Initial Exposure. *Economic Development and Cultural Change*, 68(3) 865-897.
- Schott, W., Aurino, E., Penny, M. E. y Behrman, J. R. (2019). The Double Burden of Malnutrition Among Youth: Trajectories and Inequalities in Four Emerging Economies. *Economics & Human Biology*, 34, 80-91. <https://doi.org/10.1016/j.ehb.2019.05.009>

- Scott, D., Freund, R., Favara, M., Porter, C. y Sánchez, A. (2025). Unpacking the COVID-19 Gender Employment Gap Among Young People in the Global South. *Review of Development Economics*.
- Seferidi, P., Guzmán-Abello, L., Ballard, E., Creed-Kanashiro, H. M., Huicho, L., Miranda, J. J., Millett, C. y Bernabé-Ortiz, A. (2025). Actions Against the Double Burden of Malnutrition in Peru: A Community-Informed System Dynamics Model. *Lancet Regional Health. Americas*, 46, 101102. <https://doi.org/10.1016/j.lana.2025.101102>
- Spitzer, R. L., Kroenke, K., Williams, J. B. y Löwe, B. (2006). A Brief Measure for Assessing Generalized Anxiety Disorder: the GAD-7. *Archives of Internal Medicine*, 166(10), 1092-1097.
- Vega-Salas, M. J., Curi-Quinto, K., Hidalgo-Aréstegui, A., Meza-Carbal, K., Lago-Berrocal, N., Arias, L., Favara, M., Penny, M., Sánchez, A. y Vimalleswaran, K. S. (2022). Development of an Online Food Frequency Questionnaire and Estimation of Misreporting of Energy Intake During the Covid-19 Pandemic Among Young Adults in Peru. *Frontiers in Nutrition*, 9. <https://doi.org/10.3389/fnut.2022.949330>
- Vega-Salas, M. J., Murray, C., Nunes, R., Hidalgo-Aréstegui, A., Curi-Quinto, K., Penny, M. E., Cueto, S., Lovegrove, J. A., Sánchez, A. y Vimalleswaran, K. S. (2023). School Environments and Obesity: A Systematic Review of Interventions and Policies Among School-Age Students in Latin America and the Caribbean. *International Journal of Obesity*, 47(1), 5-16. <https://doi.org/10.1038/s41366-022-01226-9>

Wuni, R., Curi-Quinto, K., Liu, L., Espinoza, D., Aquino, A. I., Del Valle-Mendoza, J., Aguilar-Luis, M. A., Murray, C., Nunes, R., Methven, L., Lovegrove, J. A., Penny, M., Favara, M., Sánchez, A. y Vimalaswaran, K. S. (2025). Interaction Between Genetic Risk Score and Dietary Carbohydrate Intake on High-Density Lipoprotein Cholesterol Levels: Findings from the Study of Obesity, Nutrition, Genes and Social Factors (SONGS). *Clinical Nutrition ESPEN*, 66, 83-92. <https://doi.org/10.1016/j.clnesp.2024.12.0278>



Raúl Egusquiza/Young Lives

CAPÍTULO 6

RELEVANCIA E IMPACTO DEL ESTUDIO

NIÑOS DEL MILENIO PARA LAS POLÍTICAS PÚBLICAS³²

Gisela Chacaltana Tipismana

A lo largo de más de dos décadas, el estudio NdM ha producido evidencia rigurosa sobre los múltiples factores que inciden en las trayectorias de vida de niñas, niños, adolescentes y jóvenes en el Perú. Esta información no solo ha enriquecido el debate académico, sino que ha contribuido directamente a la formulación, ajuste y mejora de diversas políticas públicas y programas sociales que ejecuta el Gobierno peruano. En este capítulo, revisaremos los principales ámbitos de influencia del estudio, destacando su relevancia y analizando los casos concretos en los que esta evidencia ha sido utilizada.

La evidencia de NdM ha sido difundida y discutida con una variedad de actores, incluyendo funcionarios, ministros, viceministros y directores de diferentes sectores, congresistas, representantes de fundaciones y de organismos de cooperación internacional, periodistas e investigadores. Gracias a su rigurosidad metodológica y a una estrategia activa de incidencia, es evidente que NdM ha contribuido directamente a la mejora de políticas sociales y marcos normativos en el Perú.

32 Agradezco los comentarios a una versión preliminar del documento de los investigadores Santiago Cueto, Alan Sánchez y Antonio Campos. También a las investigadoras Vanessa Rojas y Katherine Curi-Quinto por sus comentarios y aportes a las secciones de género y nutrición, respectivamente.

Entre los casos recientes, destacan el aporte para la aprobación de la ley que prohíbe el matrimonio de menores de 18 años, así como la asistencia en el rediseño y fortalecimiento del programa de transferencias condicionadas Juntos. En el ámbito de la nutrición, el estudio sostuvo reuniones técnicas con los representantes del CENAN y del colectivo de la sociedad civil Iniciativa por la Seguridad Alimentaria y Nutricional (PERUSAN), espacios en los que se ha discutido la evidencia generada por NdM para orientar mejoras en las políticas de alimentación. En el campo de la primera infancia, los hallazgos de NdM fueron relevantes para el rediseño del programa Cuna Más, en especial en lo relativo al aprendizaje temprano. En el ámbito educativo, el estudio ha generado evidencia relevante para el análisis de la JEC, la formulación de una propuesta legislativa orientada a prevenir el abandono escolar en adolescentes y, anteriormente, para la aprobación de la ley que prohíbe toda forma de castigo físico hacia niños, niñas y adolescentes. A continuación, se analizan más detalladamente algunos de los casos recientes de la influencia de NdM en políticas públicas.

1. Áreas temáticas y evidencia generada

1.1. Educación y habilidades

A. Jornada Escolar Completa

La JEC es una política educativa implementada por el MINEDU desde 2015 con el objetivo de mejorar la calidad de la educación secundaria pública. Esta reforma amplió la jornada lectiva semanal de 35 a 45 horas e incluyó intervenciones complementarias como

capacitación docente, mayor inversión en infraestructura y fortalecimiento de la gestión escolar.

NdM ha evaluado el impacto de este programa utilizando diseños cuasiexperimentales y los datos longitudinales del estudio. Los hallazgos presentados por Sánchez y Favara (2019) muestran que la JEC también podría estar vinculada a una reducción del riesgo de embarazo adolescente a través de mayores aspiraciones educativas y del fortalecimiento de competencias socioemocionales. Por su parte, Agüero *et al.* (2016) muestran que la JEC generó mejoras significativas en Comprensión Lectora, Matemáticas y bienestar emocional de los estudiantes, así como un aumento en sus expectativas educativas. Los efectos fueron particularmente positivos en adolescentes provenientes de hogares en situación de pobreza, lo que sugiere que la política contribuyó a reducir brechas de aprendizaje entre estudiantes de distintos contextos sociales.

Sin embargo, los estudios también destacan la necesidad de fortalecer la implementación de la JEC. En particular, Agüero *et al.* (2021) señalan que, para sostener los avances, es clave asegurar una formación continua de docentes con enfoque participativo, promover una gestión escolar orientada a resultados, garantizar una distribución equitativa de recursos e implementar sistemas eficaces de monitoreo y evaluación. Más recientemente, Campos *et al.* (por publicarse) estudiaron los efectos de largo plazo y persistencia de la JEC utilizando datos administrativos y de NdM, y encontraron que mejora los aprendizajes de las y los estudiantes y el logro educativo en la educación secundaria y universitaria, así como la participación laboral, pero no afecta los salarios. Los autores muestran, además, que la JEC

tiene efectos persistentes en los puntajes de las pruebas estandarizadas en nuevas cohortes de estudiantes y escuelas que se unieron posteriormente a 2015, incluso siete años después de que comenzara el programa.

Las conclusiones presentadas provienen de investigaciones realizadas por el equipo de NdM, disponibles públicamente en nuestra web³³ y han sido compartidas en espacios técnicos con el equipo del programa JEC, así como en actividades de difusión con el MINEDU y otras entidades del Gobierno.

B. Interrupción escolar y vulnerabilidad educativa

El estudio NdM ha generado evidencia clave sobre las trayectorias educativas de adolescentes peruanos, mostrando que la decisión de dejar la escuela no responde únicamente a factores individuales, sino que está fuertemente condicionada por dinámicas familiares, económicas y de género. Estas conclusiones fueron recogidas en el documento de política pública elaborado por Rojas *et al.* (2024), el cual combina datos cuantitativos y cualitativos del estudio NdM con un análisis del marco normativo vigente. Este informe fue citado en el Proyecto de Ley 6739/2023-CR, orientado a prevenir el abandono escolar en secundaria.

1.2. Pobreza y desigualdad

A. Aportes al programa Juntos

Desde su creación en 2005, el Programa Nacional de Apoyo Directo a los más Pobres Juntos³⁴ ha sido analizado por NdM, que ha incluido

³³ www.ninosdelmilenio.org

³⁴ <https://www.gob.pe/juntos>

preguntas específicas sobre este en sus cuestionarios y las ha añadido en sus estudios cualitativos. Mediante la entrega bimensual de transferencias monetarias a hogares pobres a cambio de que estos cumplan con una serie de corresponsabilidades relacionadas con la asistencia a controles de crecimiento y desarrollo, asistencia a la escuela, entre otros, Juntos tiene como objetivo contribuir a la generación de capital humano y romper la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Los estudios de NdM han revelado impactos positivos del programa sobre el bienestar infantil. Entre sus principales hallazgos, Sánchez y Rodríguez (2016) destacan que estos incluyen la reducción de la desnutrición crónica y mejoras en habilidades cognitivas cuando el apoyo se brinda desde edades tempranas. Asimismo, se ha evidenciado que, si bien las transferencias monetarias son valiosas, su efectividad depende de que se acompañen con mejoras sostenidas en la calidad de los servicios de salud y educación para lograr un desarrollo infantil integral. En esta línea, Sánchez *et al.* (2020) subrayan que los efectos del programa Juntos son significativamente mayores cuando se combinan con servicios adecuados, especialmente en los primeros años de vida. Asimismo, se recomienda monitorear posibles efectos no deseados, como el incremento de tareas domésticas para las niñas.

Más recientemente, la publicación de Lavado y Wyatt (2024) sobre la implementación de la Transferencia a la Alta Secundaria (TAS) de Juntos retoma la evidencia generada por NdM como insumo fundamental. En particular, los autores citan el estudio de Escobal y Benites (2012), que documenta los impactos del programa en el bienestar de las y los niños a partir de los datos de NdM. La inclusión de estos hallazgos en una evaluación oficial del MIDIS refuerza el papel

central de NdM como fuente de información rigurosa para orientar el rediseño y fortalecimiento de Juntos.

Para 2024, el programa Juntos incorporó a más de 108 000 nuevos hogares, logrando atender a más de 818 000 hogares en casi todos los distritos del país. Para profundizar en el impacto de NdM en el programa, se incluye un extracto de los comentarios de Guido Meléndez –coordinador en seguimiento y evaluación de la Unidad de Planeamiento, Presupuesto y Modernización del programa Juntos– durante la presentación de los resultados preliminares de la ronda 7 de NdM (2025):

En el componente dirigido a la población adolescente, si bien actualmente no existe una transferencia monetaria generalizada para toda la intervención, se logró negociar con el MEF la implementación de un piloto con diseño experimental en 11 distritos del país. Este piloto se encuentra en fase de evaluación de impacto, y se espera que sus resultados sean positivos y contribuyan al fortalecimiento del programa. Este proceso ha estado respaldado por un sólido cuerpo de evidencia generado tanto desde la academia –con un aporte fundamental del estudio NdM– como desde el propio Estado, a través de los estudios realizados por la Dirección General de Seguimiento, Evaluación e Innovación Social del MIDIS. Estas investigaciones han permitido identificar impactos que presumiblemente han contribuido a mejorar la calidad de vida de la población beneficiaria, hallazgos que comienzan a

reflejarse en los estudios más recientes asociados al rediseño del programa. Agradecemos profundamente el valioso trabajo que realiza NdM y la disponibilidad de sus datos, que han sido claves para promover decisiones informadas. La evidencia empírica es, sin duda, el eje central de las políticas públicas enmarcadas en el enfoque de presupuesto por resultados.

1.3. Violencia y género

A. Prohibición contra cualquier forma de castigo físico y humillante

Por medio del componente cualitativo, el estudio NdM ha generado hallazgos importantes sobre las dinámicas de la violencia y los espacios donde esta se reproduce. Gracias al diseño longitudinal, fue posible documentar las múltiples formas de violencia que afectan a niñas, niños y adolescentes en el hogar, la escuela y la comunidad. Según Guerrero y Rojas (2016), prácticamente todos los niños y niñas de la cohorte menor que fueron parte de la muestra cualitativa longitudinal reportaron, durante las rondas de 2008 y 2011, haber experimentado violencia física o psicológica en al menos uno de estos espacios. El estudio documenta cómo factores económicos, sociales y culturales inciden en la reproducción de la violencia, así como en su normalización en la vida cotidiana. Mediante entrevistas longitudinales, las autoras muestran de qué manera esta violencia es percibida muchas veces como parte de la crianza o disciplina, lo que limita la capacidad de niños, niñas y adolescentes para identificarla, resistirse a ella o denunciarla.

En el contexto del impulso a la aprobación de la Ley 30403 –que prohíbe toda forma de castigo físico y humillante hacia niñas, niños y adolescentes en el Perú–, la evidencia generada por NdM desempeñó un papel importante. En particular, el documento de Guerrero y Rojas (2016), elaborado como parte de una serie de estudios del programa Young Lives a nivel internacional en colaboración con UNICEF-Innocenti, aportó datos claves sobre la persistencia de la violencia en la vida cotidiana de niñas y niños en el hogar, la escuela y la comunidad. Esta publicación fue uno de los insumos presentados ante el MIMP durante las reuniones convocadas por UNICEF en 2015 para respaldar la necesidad de un cambio normativo. En ese espacio, también se discutieron los hallazgos del Estudio Multipaís sobre los Factores que Conducen a la Violencia contra Niños y Niñas, liderado por UNICEF y el Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas de la PUCP (CISEPA-PUCP), así como la información proveniente de la ENARES y de investigaciones previas. Este conjunto de evidencias visibilizó la normalización de la violencia en diversos entornos, fortaleció el consenso técnico y político, y movilizó a diversos actores estatales y de la sociedad civil hacia la aprobación de la ley. En ese proceso, NdM contribuyó de manera sustantiva al demostrar cómo la violencia afecta el bienestar y las trayectorias educativas y sociales de niños y adolescentes, y de qué manera esta se reproduce de forma intergeneracional.

B. Aprobación del proyecto de ley que elimina el matrimonio infantil

De acuerdo con registros del Reniec analizados por NdM, entre 2013 y 2022 se registraron 4357 matrimonios infantiles en el Perú; de ellos, 98,4 % involucraron uniones entre niñas de 11 a 17 años y hombres adultos (Young Lives, 2024). Estas cifras reforzaron la urgencia de una reforma legal. El 25 de noviembre de 2023, el Congreso de la República aprobó la Ley 31945, que prohíbe el matrimonio de personas menores de edad en el Perú. Esta reforma también habilita la anulación de matrimonios previos con menores.

Durante años, el estudio NdM documentó las consecuencias negativas de múltiples aspectos de las relaciones de pareja de las niñas, incluyendo el embarazo juvenil no deseado. Gracias a este trabajo, el 6 de diciembre de 2022, el equipo de investigadores del estudio fue invitado a presentar esta información en una mesa de diálogo en el Congreso de la República con la congresista Flor Pablo. En ese encuentro, Alan Sánchez subrayó la importancia de contar con datos sólidos de que el matrimonio infantil genera consecuencias negativas. Por su parte, Vanessa Rojas señaló la importancia de la ley como hito necesario para empezar con el cambio, pero indicó también que la ley por sí sola no basta: la pobreza, la desigualdad de género y la discriminación estructural siguen siendo factores que empujan a muchas niñas a estas uniones tempranas³⁵.

35 Congreso de la República del Perú (19 de diciembre de 2022). Realizan mesa de diálogo sobre proyecto que prohíbe el matrimonio con menores de edad. <https://comunicaciones.congreso.gob.pe/noticias/realizan-mesa-dialogo-sobre-proyecto-que-prohibe-el-matrimonio-con-menores-de-edad/>

El estudio ha generado evidencia relevante sobre esta problemática, recogiendo valiosa información cualitativa y cuantitativa publicada en los estudios de Rojas y Bravo (2019) y Favara *et al.* (2016), los cuales fueron utilizados como insumos en la elaboración y justificación del proyecto de ley presentado en el Congreso. Sin embargo, datos más recientes de Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) (2025) muestran que el problema va más allá del matrimonio infantil formal. Aunque la ley representa un hito clave, las uniones tempranas –en su mayoría en forma de convivencia no registrada– y los embarazos adolescentes, muchas veces producto de violencia sexual, siguen siendo alarmantemente frecuentes. De hecho, ese informe señala que, entre 2012 y 2022, 71 % de los embarazos en niñas menores de 15 años fueron consecuencia de violencia sexual. Esta realidad evidencia los límites de la norma y subraya la necesidad de seguir abogando por la protección de niñas y adolescentes desde múltiples frentes. En este contexto, la información generada por NdM muestra la complejidad del fenómeno y puede seguir siendo fundamental para producir análisis que orienten recomendaciones de política pública, con enfoques integrales y acciones específicas por sector que respondan a la intersección de género, pobreza, violencia y exclusión en la vida de niñas, niños y adolescentes. Sobre la evidencia de NdM utilizada en la ley que elimina el matrimonio infantil, Flor Pablo Medina, congresista de la República del Perú, dijo lo siguiente:

Los datos longitudinales de NdM sobre las causas y consecuencias del matrimonio infantil en el Perú han sido fundamentales para impulsar este importante cambio legislativo. Al dar voz a las experiencias vividas por las niñas y las jóvenes, el estudio ha permitido comprender mucho mejor cómo la pobreza y las arraigadas normas de género siguen impulsando el matrimonio infantil, especialmente entre las comunidades remotas e indígenas.



Vanessa Rojas A. y Alan Sánchez en presentación y discusión de los estudios con la congresista Flor Pablo (2022).

1.4. Salud y nutrición

Impacto del subestudio Resultados de la Ingesta, Entorno Social y Genética en la Obesidad (RIESGO)

Frente al desafío persistente de la doble carga de la malnutrición y en el marco de la Ley 30021 de promoción de la alimentación saludable

en el Perú, los espacios escolares se reconocen como escenarios clave para intervenciones efectivas orientadas a la prevención de la obesidad y la promoción de la salud.

Como parte del subestudio RIESGO/SONGS, se publicó el artículo científico de revisión sistemática sobre efectividad de intervenciones en entornos escolares para la reducción del exceso de peso. Este fue presentado en diversos espacios de discusión como el IX Seminario Nacional de Investigación Educativa SIEP 2024, el seminario web internacional organizado por la Universidad Drexel y el Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP) y el II seminario de la Red de PERUSAN.

Como resultado de estos espacios de diálogo, se llevó a cabo el Curso Internacional sobre Entornos Alimentarios Escolares, que se trabajó en articulación entre el equipo de NdM, el IIN, colaboradores internacionales del Instituto de Tecnología de los Alimentos (INTA) Universidad de Chile, representantes de promoción de la salud del MINSA, Colegio de Nutricionistas, UNICEF y el programa de doctorado de Nutrición de la Universidad Nacional Agraria La Molina. Se han incorporado tesis para realizar una investigación en el área, y se viene ejecutando –en el Perú y el Ecuador– un estudio de validación de herramientas innovadoras para evaluar el entorno alimentario y conocer las percepciones, barreras y oportunidades desde la mirada de la comunidad educativa incorporando las voces de los escolares. Este estudio, de la mano con la evidencia de indicadores de estado nutricional del estudio NdM, genera evidencia para el diseño de propuestas de intervenciones efectivas y articuladas de prevención y control de la malnutrición.

Además, como parte del estudio RIESGO/SONG se diseñó y validó un instrumento de recolección de datos de consumo de alimentos en población joven denominado *Cuestionario de frecuencia de consumo de alimentos semicuantitativa en línea*. Este es un aporte metodológico que puede ser utilizado para evaluar y monitorear estrategias alimentarias dirigidas a mejorar los patrones de consumo de alimentos considerados componentes alimentarios críticos asociados a la malnutrición, tanto de las deficiencias como de los excesos (Vega-Salas *et al.*, 2022).

2. Acciones estratégicas y de difusión

A lo largo de su trayectoria, el estudio NdM no solo ha generado evidencia rigurosa, sino que ha desplegado una serie de acciones estratégicas orientadas a asegurar su uso e impacto en distintos niveles de decisión. Estas acciones, dirigidas tanto a la producción como a la difusión y aplicación del conocimiento, han sido claves para fortalecer la articulación entre la investigación y la política pública. Seguidamente, se presentan los principales resultados y productos derivados de esta estrategia.

2.1 Artículos académicos, notas técnicas y boletines de política

Uno de los hitos más relevantes de NdM en el periodo 2021-2025 ha sido la consolidación de su producción académica. Durante estos años, en revistas especializadas se difundieron numerosos artículos y publicaciones basados en datos del estudio, lo que refleja un aprovechamiento constante y sostenido de las bases de NdM.

Estas contribuciones abordan temas prioritarios para la agenda de desarrollo cognitivo temprano, desigualdad educativa, salud mental, nutrición infantil y trayectorias escolares.

Con el objetivo de traducir esta evidencia en insumos accesibles para la toma de decisiones, el estudio elaboró también varios boletines de política pública. Estos documentos sintetizan hallazgos clave y recomendaciones concretas en temas como bienestar subjetivo, interrupción escolar, salud mental, género y pobreza infantil. Además, estas publicaciones han servido como herramientas clave para la comunicación efectiva con funcionarios públicos, legisladores y otros actores estratégicos.

2.2. Interacción activa con tomadores de decisiones y construcción de redes

Durante el periodo 2018-2025, el equipo de investigadores del estudio ha sostenido una participación activa en múltiples espacios de diálogo e incidencia con tomadores de decisiones, organismos internacionales y redes académicas. En el ámbito académico, el estudio estuvo presente en eventos académicos como la conferencia de la Asociación de Economía de América Latina y el Caribe (LACEA), el seminario SIEP de la Sociedad de Investigación Educativa Peruana, el Foro Educativo, el Congreso Anual de la Asociación Peruana de Economía (APE), así como en actividades organizadas por el Instituto Nacional de Salud Mental HD-HN y CONCYTEC-PROCIENCIA. A nivel internacional, la difusión de

hallazgos incluyó la participación en la conferencia UKFIET, Comparative and International Education Society (CIES), y en la reunión anual de RISE, además de colaboraciones con instituciones académicas como la Universidad de Lancaster, la Universidad de Reading, la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Universidad de Oxford.

Con respecto a instituciones del Gobierno, NdM mantuvo reuniones de colaboración con el Congreso de la República, el MIDIS, el MINEDU, el MIMP, el MINSA a través del CENAN, y la plataforma multisectorial PERUSAN, contribuyendo con evidencia a la formulación y ajuste de políticas públicas.

De manera complementaria, el estudio sostuvo reuniones de trabajo con organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), UNICEF y UNFPA, espacios en los que compartió hallazgos clave sobre infancia, adolescencia y desigualdades, consolidando su papel como referente en la generación de evidencia para el diseño y fortalecimiento de programas sociales.

2.3. Estrategias de difusión y fortalecimiento de capacidades

Como parte del esfuerzo por acercar la evidencia a una audiencia más amplia, NdM ha desarrollado múltiples productos y espacios de comunicación pública. Entre 2018 y 2025, se produjeron seis episodios de *podcast* en español que presentan de manera accesible hallazgos clave en salud, educación, nutrición y bienestar juvenil.

En el periodo 2021-2025, se realizaron más de 70 acciones de difusión externa como columnas de opinión, entrevistas, publicaciones en medios, seminarios en línea y eventos académicos. Estas actividades han contribuido a posicionar al estudio tanto en el debate científico como en la discusión pública.

En el ámbito digital, en los últimos cinco años, el sitio web ha registrado más de 160 000 descargas de recursos desde el Perú. A su vez, la comunidad digital del estudio alcanzó los 14 731 seguidores al cierre del cuarto año, un reflejo del creciente interés por parte de investigadores, funcionarios y ciudadanía.

En paralelo, el estudio ha fortalecido capacidades técnicas a través del Taller Anual de Métodos de NdM, con una participación promedio de 30 personas por edición. Durante tres días, cada taller abordó el uso de datos, el diseño longitudinal, el análisis cuantitativo y los enfoques cualitativos, formando a estudiantes del sector académico –público y privado– en el manejo de la base de datos de NdM. Asimismo, en los últimos años se han brindado asesorías técnicas a investigadores, estudiantes de posgrado y funcionarios, lo que ha contribuido al desarrollo de tesis, artículos científicos y evaluaciones de políticas.

2.4. Reconocimientos del estudio

Desde 2018, el equipo de NdM ha sido reconocido en diversas instancias por su contribución a generar evidencia con impacto en las políticas públicas. Ese año, el estudio recibió el premio Poder al Think

Tank del Año en el Perú, en la categoría Premio Especial del Jurado, en reconocimiento por su aporte en la producción de conocimiento riguroso para el análisis de las políticas públicas.

En 2022, NdM fue finalista en la categoría Personas de los premios Perú Sostenible, que reconocen iniciativas alineadas con los ODS. Al año siguiente, obtuvo el premio Generando Impacto, otorgado por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Oxford, en reconocimiento al uso de sus datos en el debate parlamentario que derivó en la modificación de la ley que prohibió el matrimonio con menores de 18 años en el Perú.

Más recientemente, en 2024, el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Oxford le otorgó a NdM el reconocimiento Highly Commended, destacando su relevancia para informar sobre políticas públicas en contextos de alta vulnerabilidad.

3. Reflexiones finales

Desde sus inicios, NdM fue planteado como un estudio que no debería quedarse en la producción y publicación de investigaciones de alto interés académico, sino que debería procurar aportar en la discusión de políticas. Esto se vincula con lo que internacionalmente se ha llamado *políticas basadas en evidencia*. El desarrollo de este trabajo ha tomado como referencia la teoría de cambio presentada en *Young Lives Theory of Change*³⁶ (Young Lives, 2023), documento que establece las áreas temáticas del estudio (cuadro 1).

36 https://www.younglives.org.uk/sites/default/files/2023-04/young_lives_theory_of_change_2023.pdf

Cuadro 1: Teoría del cambio de Niños del Milenio 2022

Desafíos	Barreras	Insumos	Productos	Resultados	Impacto
Salud y bienestar. Educación y habilidades. Familia y medios de vida. Empleo y competencias. Nuevas vulnerabilidades. Desigualdades de género e interseccionales intergeneracionales.	Estructuras políticas y falta de voluntad política. Falta de investigación longitudinal que muestre vínculos entre la infancia temprana y los resultados posteriores. Programas sectoriales que dificultan enfoques integrales. Supuestos preconcebidos sobre los jóvenes que reducen la efectividad de las intervenciones.	Diseño de investigación longitudinal con dos cohortes, rondas de encuestas principales, datos cualitativos, subestudios focalizados, encuestas telefónicas covid-19. Gestión y análisis de datos. Programa de investigación colaborativa con socios nacionales. Equipo multidisciplinario. Plan de comunicación y política multinivel.	Datos longitudinales de alta calidad y acceso público Investigación y productos de política relevantes. Difusión ampliada a través de comunicaciones y eventos. Participación con responsables de políticas y construcción de redes. Herramientas y recursos innovadores de aprendizaje.	Cambios positivos en el debate sobre la transición de jóvenes a la adultez. Uso extendido de datos NdM en políticas e investigaciones de alto impacto. Mejor comprensión de datos longitudinales entre investigadores.	Mayor comprensión sobre cómo la pobreza infantil temprana afecta resultados posteriores, condicionados por desigualdades interseccionales y crisis externas (covid-19, cambio climático). Información para políticas y programas que mejoran la vida de las y los niños y jóvenes desfavorecidos y contribuyen a los ODS.

Fuente: Young Lives (2023).

Por lo demás, la continuidad de trabajo a lo largo de más de dos décadas en el estudio ha permitido ir construyendo una base de datos única y un trabajo continuo sobre algunas de las temáticas, como las descritas, que finalmente han permitido que se considere a NdM como un grupo relevante para el desarrollo de leyes, programas y políticas públicas.

Referencias bibliográficas

- Agüero, J. M. (2016). *Evaluación de impacto de la Jornada Escolar Completa*. GRADE y Programa Forge. <https://www.grade.org.pe/forge/descargas/Evaluaci%C3%B3n%20de%20impacto%20de%20la%20jornada%20escolar%20completa.pdf>
- Agüero, J. M., Favara, M., Porter, C. y Sánchez, A. (2021). *Do More School Resources Increase Learning Outcomes? Evidence from an Extended School-Day Reform* (IZA Discussion Paper N.º 14416). IZA. <https://docs.iza.org/dp14240.pdf>
- Campos, A., Favara, M. y Sánchez, A. (por publicarse). *Long-Term Impacts and Sustainability of a Secondary-Level Comprehensive Public-School Reform in Peru*.
- Escobal, J. y Benites, S. (2012). *Algunos impactos del programa Juntos en el bienestar de los niños: evidencia basada en el estudio Niños del Milenio*. MPRA Paper 56480. University Library of Munich. <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/56480/>

- Guerrero, G. y V. Rojas (2016). *Understanding Children's Experiences of Violence in Peru: Evidence from Young Lives*. Innocenti Working Paper 2016-17, UNICEF Office of Research. https://grade.org.pe/wp-content/uploads/GG_VR_Unicef_2016.pdf
- Lavado, P. y Wyatt, M. (2024). *Nota metodológica: Transferencia a la Alta Secundaria (TAS) – Programa Juntos*. MIDIS. <https://evidencia.midis.gob.pe/wp-content/uploads/2024/02/Nota-metodologica-TAS-Juntos2024-F.pdf>
- MIDIS (15 de abril de 2024). *Programas sociales del MIDIS atendieron el 2024 a más de 10,5 millones de peruanos en situación de vulnerabilidad* (Nota de prensa). <https://www.gob.pe/institucion/midis/noticias/1082875-programas-sociales-del-midis-atendieron-el-2024-a-mas-de-10-5-millones-de-peruanos-en-situacion-de-vulnerabilidad>
- Rojas, V. (2011). “Prefiero que me peguen con palo... las notas son sagradas”. *Percepciones sobre disciplina y autoridad en una secundaria pública en el Perú*. Documento de trabajo 70. GRADE y NdM. <https://www.grade.org.pe/upload/publicaciones/archivo/download/pubs/dt70.pdf>
- Rojas, V. y Bravo, F. (2019). *Experiencias de convivencia, matrimonio y maternidad en adolescentes y jóvenes peruanos*. NdM. <https://ninosdelmilenio.org/publicacion/experiencias-de-convivencia-matrimonio-y-maternidad/>
- Rojas, V., Campos, R., Cueto, S. y Sánchez, A. (2024). *Interrupción escolar y vulnerabilidad educativa en adolescentes peruanos*. NdM y GRADE. <https://ninosdelmilenio.org/wp-content/uploads/2025/01/GRADEDI129-1.pdf>

- Sánchez, A., Meléndez, G. y Behrman, J. R. (2020). Impact of the Juntos Conditional Cash Transfer Program on Nutritional and Cognitive Outcomes in Peru: Comparison Between Younger and Older Initial Exposure. *Economic Development and Cultural Change*, 68(2), 531-565. <https://doi.org/10.1086/701233>
- Sánchez, A. y Rodríguez, E. (2016). *Balance del impacto de Juntos, programa de transferencias condicionadas del Perú* (Boletín de políticas públicas sobre infancia N.º 8). NdM. <https://ninossdelmilenio.org/wp-content/uploads/2016/07/JUNTOS.pdf>
- Sánchez, A. y Favara, M. (2019). *Consequences of Teenage Childbearing in Peru: Is the Extended-School-Hour-Program an Effective Policy Instrument to Prevent Teenage Pregnancy?* <https://www.younglives.org.uk/sites/default/files/migrated/YL-WP185.pdf>
- Sánchez, A., Meléndez, G. y Behrman, J. (2020). Impact of Juntos Conditional Cash Transfer Program on Nutritional and Cognitive Outcomes in Peru: Comparison Between Younger and Older Initial Exposure. *Economic Development and Cultural Change*, 68(3), 865-897. <https://www.journals.uchicago.edu/doi/10.1086/701233>
- Young Lives (24 de abril de 2024). *Young Lives Research into Child Marriage Influences Policy Change in Peru*. <https://www.younglives.org.uk/news/young-lives-research-child-marriage-influences-policy-change-peru>
- Young Lives (2023). *Young Lives Theory of Change*. https://www.younglives.org.uk/sites/default/files/2023-04/young_lives_theory_of_change_2023.pdf



Sebastian Castañeda/Young Lives

CAPÍTULO 7

EL LEGADO DEL ESTUDIO NIÑOS DEL MILENIO

Javier Escobal

Durante más de dos décadas, NdM ha seguido a dos cohortes de niñas y niños nacidos en 1994-1995 y 2001-2002, desde su infancia hasta que ingresaron a la adultez. Esta investigación se distingue por su carácter longitudinal, es decir, por observar repetidamente a los mismos individuos a lo largo del tiempo, lo que permite reconstruir sus trayectorias de vida en detalle. A diferencia de los estudios de corte transversal repetidos, que ofrecen “fotografías” de distintos grupos de personas en diferentes momentos, un estudio longitudinal como NdM permite observar trayectorias de vida. Esto hace posible identificar transiciones clave –por ejemplo, el momento en que un niño o niña supera un déficit nutricional, el punto en que interrumpe su escolaridad o cuando ingresa al mercado laboral– y relacionarlas con experiencias pasadas o entornos específicos, evaluando efectos acumulativos sobre su bienestar.

En el caso peruano, este estudio ha permitido estudiar no solo los niveles y tendencias de bienestar infantil y juvenil, sino también los mecanismos que han generado y transformado estas dinámicas a lo largo del tiempo. Por ejemplo, el seguimiento individual hace posible mostrar que ciertos déficits iniciales en el desarrollo cognitivo pueden revertirse parcial o totalmente si se dan las condiciones favorables en etapas posteriores, algo que no habría sido posible detectar con encuestas transversales aisladas. El estudio tuvo, además, un diseño

propobre, orientado a capturar las experiencias de hogares en contextos de desventaja. Este enfoque, combinado con una rigurosa estrategia muestral y una recolección sistemática de información tanto cuantitativa como cualitativa, le ha otorgado al estudio NdM una riqueza analítica excepcional.

1. Metodología y diseño de la investigación

El diseño muestral de NdM en el Perú combinó un enfoque propobre con la búsqueda de una razonable representatividad estadística³⁷. La estrategia excluyó únicamente al 5 % de distritos con mayor nivel socioeconómico, permitiendo focalizarla en contextos de mayor vulnerabilidad sin perder capacidad comparativa con el agregado nacional. La muestra se determinó tomando como base el mapa de pobreza elaborado por FONCODES en el año 2000; los distritos se ordenaron del más rico al más pobre y se seleccionaron mediante un muestreo sistemático con arranque aleatorio (Escobal y Flores, 2008).

Esta decisión metodológica del equipo peruano no solo tuvo implicancias importantes en la capacidad de relacionar la muestra con otras encuestas representativas de niveles de vida –como la ENAHO, lo que ayudó a enmarcar los resultados del estudio en la política pública–, sino también consecuencias profundas sobre la evolución de la muestra y el trabajo de campo. En términos de dispersión geográfica, la muestra de niñas y niños de ambas cohortes terminó estando

37 La base de datos de NdM incluye factores de expansión que, aunque poco utilizados, permiten expandir a la misma población de la que es representativa la encuesta Enaho 2001.

bastante más diseminada que los “sitios centinela” de Etiopía, India y Vietnam, los otros países participantes en Young Lives.

Los patrones migratorios variaron considerablemente entre países, algunos de los cuales limitaron la migración mediante la restricción del acceso a servicios públicos (como Vietnam o Etiopía). En el Perú, las cohortes se mudaron libremente dentro de sus regiones de origen o a otras regiones, de la zona urbana a la rural o de las zonas rurales a las capitales regionales. Todo ello determinó que, ronda tras ronda, el esfuerzo de seguimiento de estas cohortes fuera enorme.

En su inicio, la muestra estuvo compuesta por niños de 27 distritos. Sin embargo, la alta movilidad interna de los hogares –producto de migraciones tanto rurales como urbanas– llevó a que, con el tiempo, el trabajo de campo se realizara en más de 300 distritos de los cerca de 1900 que tiene el Perú. El seguimiento de los mismos individuos a través de su desplazamiento geográfico es una de las contribuciones importantes del estudio longitudinal: permite analizar cómo cambian las condiciones de vida y las oportunidades cuando las personas se mueven a nuevos entornos, algo imposible de observar con precisión en estudios transversales. Si bien es un reto logístico, es, al mismo tiempo, una bendición desde el punto de vista del análisis de las trayectorias de vida de quienes participaron en el estudio (Crivello, 2011; Crivello, 2015).

El trabajo de campo combinó encuestas cuantitativas con módulos extensos, así como con entrevistas cualitativas en profundidad y ejercicios etnográficos con una submuestra. Esta integración de métodos permitió no solo identificar patrones y tendencias en las variables

de interés, sino también comprender los mecanismos y significados detrás de esos patrones. Así, mientras la encuesta capturaba la evolución de indicadores como talla, logros educativos o ingreso, la información cualitativa documentaba las percepciones, aspiraciones y estrategias familiares.

Este enfoque mixto requirió desarrollar capacidades técnicas locales para la implementación de estudios longitudinales complejos. El equipo peruano adquirió experiencia en rastreo de participantes móviles, manejo de bases de datos longitudinales y análisis comparativo internacional. Este aprendizaje institucional fortaleció las redes de investigación social en el país y posicionó al Perú como un referente regional para este tipo de estudios.

2. El valor único de los estudios longitudinales

Los estudios longitudinales que siguen a los mismos individuos desde el nacimiento hasta la adultez ofrecen una herramienta única para comprender trayectorias de vida, procesos acumulativos y mecanismos causales que no pueden ser captados adecuadamente por estudios de corte transversal, incluso cuando estos se repiten a lo largo del tiempo. A diferencia de los estudios transversales, los estudios longitudinales permiten observar cómo cambian las condiciones y resultados en un mismo individuo, identificar los factores que influyen en esas trayectorias, y detectar efectos retardados, acumulativos o críticos de experiencias pasadas sobre situaciones futuras.

Esta perspectiva dinámica es especialmente valiosa cuando se trata de analizar la evolución del desarrollo humano en sus dimensiones nutricional, cognitiva, educativa y emocional; entender los efectos de eventos o intervenciones tempranas en resultados de largo plazo; explorar las transiciones clave del ciclo de vida, como la inserción laboral, la formación de familia o la migración; e identificar procesos de movilidad o estancamiento social, así como los mecanismos que reproducen o interrumpen la desigualdad.

Además, el diseño longitudinal permite aplicar estrategias metodológicas más sólidas para inferir causalidad, al controlar factores no observados que permanecen constantes en el tiempo o al reconstruir secuencias temporales de exposición y resultado. Algunos temas que se han desarrollado a partir de las bases de datos de NdM y que no habría sido posible estudiar a partir de muestras repetidas de corte transversal incluyen diversos ámbitos analíticos.

En primer lugar, el estudio de trayectorias de desarrollo individual en nutrición, cognición, salud mental y educación permite examinar cambios en el estado nutricional, capacidades cognitivas, salud emocional o escolaridad de una misma persona a lo largo del tiempo, identificando patrones de recuperación o rezago persistente. Los cortes transversales muestran a diferentes personas en distintos momentos, sin capacidad de observar si un mismo individuo se recuperó, se estancó o mejoró.

En segundo lugar, el análisis de efectos acumulativos o retardados de experiencias tempranas permite estudiar de qué manera eventos negativos –como enfermedad, pérdida de un padre, violencia o pobreza

en la infancia– afectan el bienestar, salud, educación o empleo en la adultez. Con un estudio transversal no se puede vincular el estado actual de un individuo con sus experiencias pasadas, perdiéndose la relación temporal y causal entre exposición y resultado.

El tercer ámbito se refiere a la movilidad social y educativa, tanto intergeneracional como intrageneracional (por ejemplo, la movilidad social que experimenta una persona a lo largo de su vida). Los estudios longitudinales permiten la comparación entre el origen familiar y la situación adulta, así como los cambios en el estatus educativo u ocupacional a lo largo del tiempo. Con datos transversales, no se puede saber si una persona ha mejorado o empeorado en su trayectoria; solo se observan diferencias entre grupos, no movilidad real.

La evaluación de impactos de políticas o intervenciones constituye el cuarto campo de análisis, en el cual se pueden estudiar efectos sostenidos o diferidos de programas de infancia relacionados con salud, nutrición o educación sobre resultados de largo plazo. Los estudios transversales no permiten rastrear a los mismos beneficiarios antes y después, ya que carecen de línea de base y control de características individuales constantes.

El quinto ámbito analítico se centra en la interacción entre dimensiones del desarrollo, estudiando cómo se combinan en el tiempo factores como la nutrición, estimulación temprana, calidad escolar o entorno emocional en el desarrollo. Los estudios transversales no permiten observar cómo distintas condiciones se acumulan o interactúan dentro de la misma trayectoria individual.

Los efectos de la migración y cambios de entorno constituyen el sexto campo, en el cual se pueden estudiar las consecuencias que tiene migrar –en distintos momentos de la vida– sobre la educación, el empleo o la salud. Con datos transversales, no se puede reconstruir el historial migratorio de una persona ni comparar su situación antes y después del cambio.

Las transiciones del ciclo de vida representan el séptimo ámbito: permiten estudiar los momentos y las condiciones en que ocurren transiciones clave como el fin de la escuela, la entrada al trabajo, la emancipación o la maternidad/paternidad. Los estudios transversales no permiten observar el proceso de transición, solo el estado en un momento dado, por lo que se pierde el contexto y la secuencia del cambio.

El octavo campo se refiere a la persistencia o ruptura de desigualdades. Estudia los mecanismos por los cuales la pobreza o exclusión se perpetúan o se rompen a lo largo del tiempo. Se requiere conocer la historia individual desde el origen, algo que las encuestas transversales no pueden proporcionar al no vincular condiciones de infancia con logros en la adultez.

Finalmente, el análisis de determinantes de decisiones críticas educativas, laborales o de salud permite estudiar factores personales y contextuales que influyen en elecciones como abandonar o retomar estudios, migrar, elegir un trabajo o acceder a servicios de salud. Las decisiones están enmarcadas en historias personales que los datos transversales no capturan; esto impide conocer tanto las condiciones previas como las consecuencias posteriores de la decisión.

3. El valor comparativo de los estudios longitudinales multinacionales

La naturaleza longitudinal de un estudio como NdM, que ha seguido a dos cohortes de niños desde su infancia hasta la adultez en cuatro países –Etiopía, India, Perú y Vietnam–, ofrece una oportunidad analítica excepcional que trasciende el seguimiento de trayectorias individuales dentro de un solo país. La riqueza de esta base de datos no solo radica en su profundidad temporal, sino también en la estructura comparativa entre contextos nacionales distintos.

Comparar trayectorias de vida entre distintos países introduce un valor agregado sustantivo que permite avanzar en la comprensión de cómo se configura el desarrollo humano a lo largo del tiempo en condiciones socioeconómicas, culturales e institucionales diversas.

La identificación de regularidades y especificidades contextuales constituye un primer aporte del enfoque comparativo. El diseño multinacional permite detectar patrones comunes en los procesos de desarrollo infantil y juvenil –por ejemplo, los efectos persistentes de la desnutrición temprana o los beneficios de una estimulación temprana adecuada– que pueden considerarse regularidades universales. A su vez, permite revelar diferencias significativas entre contextos, que muestran cómo factores culturales, institucionales o económicos pueden atenuar, amplificar o modificar dichos patrones. Por ejemplo, la recuperación nutricional puede tener más éxito en contextos con mejor acceso a la salud pública, mientras que los efectos de un *shock* familiar en la infancia pueden ser amortiguados en países con redes comunitarias más fuertes.

El segundo valor agregado se relaciona con la comparación de trayectorias en diferentes niveles de desarrollo y políticas públicas. Al seguir cohortes en países con distintos niveles de ingreso, cobertura de servicios y arquitectura institucional, se pueden analizar trayectorias similares –como la transición escuela-trabajo o la movilidad social– en condiciones estructurales contrastantes. Esto permite evaluar en qué medida el entorno nacional moldea las oportunidades y limitaciones que enfrentan los individuos a lo largo de su ciclo de vida. Por ejemplo, las diferencias en la transición escuela-trabajo entre jóvenes que crecieron con políticas de protección social robustas versus débiles pueden revelar patrones importantes sobre el papel del Estado en la configuración de oportunidades.

La evaluación del impacto de instituciones y marcos normativos representa el tercer aporte. Las diferencias en sistemas educativos, mercados laborales, protección social o normas de género entre países permiten explorar cómo las instituciones median los efectos de las trayectorias individuales. Por ejemplo, las consecuencias de una maternidad adolescente pueden variar drásticamente según el entorno normativo y las políticas de apoyo disponibles en cada país. El abandono escolar durante la adolescencia puede tener consecuencias laborales muy diferentes en Vietnam o en Etiopía, dependiendo del papel que jueguen las trayectorias formales versus informales en cada contexto.

El cuarto beneficio se refiere a la mayor robustez analítica y validación externa. La replicación de un patrón longitudinal en contextos diversos aumenta su validez externa y sugiere que se trata de un fenómeno más generalizable. Por el contrario, cuando un efecto aparece en un país, pero no en otro, es preciso investigar los mecanismos

diferenciales que operan según el contexto, lo que enriquece la comprensión teórica y empírica del fenómeno. Si el impacto negativo de la desnutrición sobre el rendimiento escolar es evidente en todos los países, se refuerza la evidencia causal. Si solo aparece en algunos, se puede investigar qué condiciones específicas median esa relación.

El estudio de interacciones entre el nivel individual y el contexto macro constituye el quinto valor agregado. La estructura comparativa permite analizar cómo características individuales –como el género, la etnia, el nivel educativo de los padres– interactúan con condiciones estructurales específicas –como el crecimiento económico, la urbanización o las reformas educativas– para producir trayectorias diferenciadas. Este enfoque permite articular niveles de análisis micro y macro en forma integrada. Por ejemplo, se puede analizar de qué manera el género afecta la movilidad educativa en contextos con brechas de género grandes versus pequeñas.

Finalmente, la generación de evidencia para políticas públicas adaptadas representa el sexto aporte. El análisis comparado no solo identifica buenas prácticas transferibles, sino que también contribuye a evitar enfoques de política universalistas que ignoran las diferencias contextuales. La evidencia generada puede contribuir a que las políticas sean más sensibles al entorno local, al tiempo que permite reconocer principios generales que, con las adaptaciones pertinentes, podrían ser aplicables a múltiples países.

En suma, el carácter longitudinal y comparativo de un estudio como NdM permite investigar no solo las trayectorias individuales en profundidad, sino también de qué manera el contexto nacional moldea esas trayectorias. Esto convierte a esta base de datos en un

insumo estratégico tanto para la investigación científica como para el diseño de políticas públicas basadas en evidencia.

4. Principales hallazgos, contribuciones y legado

Uno de los aportes más significativos de NdM ha sido demostrar que ciertos déficits en desarrollo infantil no son necesariamente irreversibles. En el Perú, es común escuchar a los políticos o a la prensa decir que la anemia y la desnutrición dejan huellas insalvables en la vida de los niños que las padecen. Algunos llegan incluso a afirmar que, si un niño sufre desnutrición crónica o anemia, las consecuencias en su desarrollo cognitivo y físico pueden ser irreversibles, lo que es, por decir lo menos, equívoco.

Gracias al seguimiento de los mismos individuos durante dos décadas, ha sido posible identificar que un grupo de niños que presentaba retraso en talla a los 8 años logró alcanzarlo parcialmente o incluso superarlo hacia los 15 años. Un estudio realizado con datos de cuatro países encontró que el 36 % de las y los niños que a los 8 años tenían baja talla para su edad lograron alcanzar a sus pares a los 15 años, y quienes experimentaron ese *catch-up* presentaron déficits cognitivos menores que los que permanecieron retrasados. En el caso específico del Perú, otro análisis evaluó a niñas y niños que pasaron de tener baja talla para su edad en la primera infancia a normalizar su crecimiento al ingresar a la escuela; ellas y ellos alcanzaron niveles de vocabulario y habilidades cuantitativas equivalentes a los de sus pares que nunca estuvieron con baja talla para su edad, sin diferencias estadísticas significativas (Crookston *et al.*, 2013).

El carácter longitudinal fue clave: con un corte transversal, solo habría sido posible comparar promedios entre grupos de edades distintas, sin saber si las diferencias respondían a cambios individuales o a diferencias entre cohortes. En cambio, al seguir a los mismos niños y niñas, NdM pudo aislar el momento y las condiciones en que se produjo la recuperación, así como su relación con factores como mejoras en la dieta, acceso a servicios de salud o cambios en el entorno escolar. Esta evidencia muestra que, si bien la atención en la primera infancia es crítica, las oportunidades de recuperación no se pierden por completo si se establecen condiciones favorables posteriormente, como mejores programas de nutrición, salud o incrementos en el ingreso familiar. Este hallazgo no disminuye la importancia de enfocarse en intervenciones tempranas, pues son potencialmente más eficaces y costoefectivas. Simplemente, resalta la importancia de no abandonar a quienes no fueron intervenidos en edades tempranas y cuyo déficit nutricional o cognitivo todavía se puede enmendar.

En el ámbito educativo, la evidencia mostró una reducción sostenida de la talla baja en zonas rurales durante los años de crecimiento económico y expansión de políticas sociales. Sin embargo, el estudio también documentó la persistencia de brechas en el acceso a educación superior de calidad, asociadas a factores estructurales como la lengua materna, el nivel educativo de la madre y la ubicación geográfica. Aquí, el seguimiento a lo largo del tiempo permitió comprobar que, aunque las tasas de matrícula mejoraban, las desigualdades en la calidad de la formación recibida se mantenían, influyendo en las trayectorias laborales posteriores (Cueto *et al.*, 2018).

Gracias a su diseño longitudinal, NdM ha documentado en qué forma algunas desigualdades –como la desnutrición crónica en zonas rurales– han disminuido con el tiempo, especialmente durante períodos de crecimiento económico y expansión de políticas sociales. Sin embargo, otras desigualdades permanecen resistentes: el acceso a la educación superior sigue estando fuertemente condicionado por el nivel socioeconómico del hogar, la zona de residencia y el idioma materno. Aunque el número de matriculados en secundaria se ha incrementado en forma notable, las posibilidades reales de acceder a universidades de calidad o carreras con mayores retornos laborales se concentran en jóvenes de hogares más privilegiados (Cueto y Espinoza, 2025).

El estudio longitudinal ha permitido mostrar que la trayectoria de desigualdad varía según el entorno: mientras algunas brechas pueden cerrarse rápidamente con políticas adecuadas y entornos favorables, otras son más difíciles de revertir. Por ejemplo, en zonas rurales del Perú se ha observado una reducción significativa de la brecha en talla baja entre niños pobres y no pobres. Sin embargo, las desigualdades en aprendizaje y desarrollo cognitivo vinculadas a la lengua materna o el nivel educativo de la madre tienden a persistir más allá de mejoras materiales. Además, las aspiraciones educativas de las familias cambian a lo largo del tiempo en respuesta a sus condiciones socioeconómicas, pero las barreras estructurales –como la falta de información, la segregación educativa y la discriminación– continúan limitando el acceso real a oportunidades para las y los jóvenes en entornos menos privilegiados (Cueto *et al.*, 2018).

El análisis longitudinal de la pobreza multidimensional reveló que, si bien muchas familias mejoraron en indicadores monetarios, las carencias en dimensiones como vivienda, saneamiento o acceso a servicios básicos persistían o se reducían más lentamente. Además, la combinación con datos cualitativos permitió identificar las estrategias familiares para enfrentar crisis económicas o choques climáticos, y cómo estas afectaban las oportunidades de niñas, niños y adolescentes en el largo plazo. Asimismo, algunas investigaciones han abordado, de manera comparativa, trayectorias de pobreza y movilidad socioeconómica. En lugar de limitarse a comparar tasas de pobreza en un año dado, estos estudios han seguido a individuos a lo largo del tiempo para observar quiénes salen de la pobreza, quiénes entran y quiénes permanecen atrapados, y cómo estas dinámicas varían entre países con distintos modelos de crecimiento económico y esquemas de protección social. Un ejemplo de ello es el estudio de Borga (2021), que analiza comparativamente las dinámicas de pobreza multidimensional en Etiopía, India y Perú, evaluando el papel de los programas de transferencias condicionadas y los programas públicos de generación de empleo como mecanismos diferenciados de protección frente a la pobreza persistente.

El estudio NdM aportó también evidencia sobre desigualdades de género y transiciones juveniles. El seguimiento documentó cómo las trayectorias hacia el empleo, la maternidad/paternidad o la migración diferían entre hombres y mujeres, y de qué manera las normas sociales y expectativas familiares influían en la toma de decisiones. Estos análisis, imposibles de replicar con datos transversales, han

permitido ubicar los momentos de mayor riesgo de abandono escolar o inserción en empleos precarios.

La comparación internacional, inherente a Young Lives, enriqueció aún más estos hallazgos. Contrastar la experiencia peruana con la de Etiopía, India y Vietnam ayudó a distinguir patrones comunes –como la importancia de la educación temprana de calidad– de elementos específicos del contexto nacional, como el papel de la lengua materna en la persistencia de brechas educativas. Asimismo, algunos estudios han sabido aprovechar el enfoque comparativo de trayectorias. Por ejemplo, en el campo de la educación, se han analizado las progresiones escolares, los logros de aprendizaje y las tasas de deserción observando cómo los jóvenes avanzan (o se rezagan) en sus sistemas educativos. Estas comparaciones revelan no solo diferencias de rendimiento, sino también los momentos críticos en los que las trayectorias educativas divergen según el contexto nacional. Por ejemplo, Rolleston ha abordado –en diversos estudios– la desigual eficacia escolar en los países de Young Lives y los factores estructurales que explican esa variabilidad (Rolleston, 2014; Rolleston *et al.*, 2021).

5. Áreas de investigación con potencial subutilizado

A lo largo de más de dos décadas, el estudio NdM ha generado una base sólida de evidencia sobre múltiples dimensiones del bienestar infantil y juvenil en el Perú. Las publicaciones derivadas de esta base han cubierto con amplitud y profundidad temas clave como la nutrición y el crecimiento infantil; los logros educativos; las desigualdades

estructurales vinculadas a género, etnicidad y lugar de residencia, así como las transiciones hacia el trabajo y la vida adulta. También se ha avanzado de manera significativa en el análisis de la pobreza multidimensional, las trayectorias escolares, la informalidad laboral juvenil, y las brechas en habilidades cognitivas y socioemocionales. Esta evidencia ha sido fundamental para informar políticas públicas y enriquecer los debates sobre desarrollo humano en el país.

Además, la riqueza de los datos acumulados a lo largo de los años abre también la posibilidad de explorar con mayor profundidad ciertas dimensiones de la experiencia juvenil que han sido menos estudiadas. El bienestar subjetivo representa uno de estos campos prometedores. Los datos disponibles permiten indagar con más detalle en aspectos como la satisfacción con la vida, la percepción de felicidad o el sentido de propósito en la transición a la adultez. Aunque estas dimensiones han sido medidas en distintas rondas del estudio, el análisis se ha circunscrito al componente cualitativo de NdM, que abarca una submuestra, y no ha sido abordado en profundidad en el conjunto de la muestra en el componente cuantitativo. Un tratamiento longitudinal de este tema en el conjunto de la muestra de NdM permitiría no solo describir estados emocionales en distintos momentos, sino entender de qué manera evolucionan en relación con eventos clave como el ingreso al trabajo, los cambios familiares o las rupturas escolares, y cómo se acumulan experiencias positivas o negativas a lo largo del tiempo afectando decisiones clave.

El uso del tiempo constituye otra área con potencial analítico considerable. Si bien existen datos sobre actividades cotidianas, se ha explorado poco el tiempo libre, el ocio y las tensiones entre trabajo,

estudio y responsabilidades domésticas. Los datos sobre uso del tiempo permiten más que una foto instantánea: pueden reconstruirse cambios en las cargas de trabajo doméstico o en el acceso al ocio a lo largo de la adolescencia, lo que hace posible revelar posibles tensiones entre responsabilidades y oportunidades según el género, el lugar de residencia o la inserción laboral. Esta perspectiva longitudinal es especialmente valiosa para entender cómo se distribuyen las oportunidades de desarrollo personal y de qué manera las responsabilidades tempranas pueden afectar trayectorias futuras.

Las trayectorias familiares y las dinámicas intergeneracionales representan otro campo fértil para la investigación futura. A lo largo del estudio, muchos de los y las jóvenes participantes han vivido cambios importantes en la composición de sus hogares: separaciones, migraciones internas, nuevas formas de convivencia. Estos cambios ofrecen una oportunidad para explorar en qué forma se negocian los vínculos de cuidado, autoridad y apoyo emocional entre generaciones, en contextos de movilidad y precariedad. La información recogida a lo largo de los años muestra de qué manera se transforman los hogares – ya sea por separación de los padres, migración, nuevas convivencias –, lo que permite investigar cómo estas transformaciones impactan en el bienestar, las decisiones educativas o laborales, o la formación de vínculos de apoyo.

La participación ciudadana, la agencia política y la confianza en las instituciones constituyen otros campos emergentes de interés que han sido abordados de forma incipiente o tangencial. En un contexto de desafección política y crisis de legitimidad, comprender de qué manera los jóvenes peruanos se vinculan con la esfera pública es crucial.

También es valioso ampliar el análisis hacia estos temas, relevantes en contextos de alta desigualdad y crisis de representación, que pueden adquirir nuevas dimensiones cuando se los observa a lo largo del tiempo: cómo se forman o erosionan las actitudes hacia lo público, qué experiencias previas –educativas o comunitarias– fomentan o inhiben la participación activa. El análisis longitudinal permitiría rastrear cómo distintas exposiciones a instituciones –escuelas, programas sociales, experiencias de exclusión o violencia– van moldeando las actitudes cívicas de las y los jóvenes, más allá de diferencias culturales puntuales.

El creciente protagonismo de la tecnología, el acceso a redes sociales y la construcción de identidad digital son temas centrales en la vida cotidiana de la juventud actual, pero aún no han sido suficientemente analizados con los datos de NdM. Los datos recogidos sobre acceso digital y uso de tecnologías ofrecen oportunidades para explorar la construcción de identidades en entornos virtuales, el papel de las redes sociales en la socialización juvenil y de qué manera estos espacios se integran en trayectorias educativas y afectivas. Aunque se dispone de datos en las rondas más recientes, falta una lectura comparativa y longitudinal de cómo se construye la identidad digital o se amplían –o cierran– oportunidades a través del tiempo.

Finalmente, la movilidad residencial y la expansión de asentamientos urbanos informales también configuran entornos que marcan las oportunidades y riesgos a los que se enfrenta la juventud. La movilidad residencial –frecuente en las familias de la cohorte– y el asentamiento en zonas informales no solo cambian el entorno físico de las y los jóvenes, sino que reconfiguran sus redes sociales, su acceso a servicios y su exposición al riesgo. Un abordaje longitudinal permite

capturar cómo esas condiciones se acumulan, se superan o se reproducen a lo largo del tiempo. Estos fenómenos pueden y deben ser analizados con una mirada longitudinal que permita captar sus efectos acumulativos y diferenciales.

Cuando se cuenta con un estudio longitudinal que ha seguido desde su temprana infancia la trayectoria de un grupo que ahora es joven adulto, esto permite evaluar en qué medida cualquier conducta o comportamiento actual o futuro está condicionado por lo que ocurrió en la primera infancia, y cómo intervenciones tempranas pueden seguir teniendo impacto a lo largo de toda la vida. La existencia de datos ya recolectados sobre varios de estos aspectos ofrece una oportunidad inmejorable para ampliar la agenda de investigación futura.

6. Legado institucional y perspectivas futuras

El estudio dejó instalada en el Perú una infraestructura de datos longitudinales de alta calidad y acceso público que continúa siendo una fuente de análisis para investigadores, formuladores de políticas y organizaciones de la sociedad civil. Esta base de datos –con información detallada de dos décadas sobre educación, salud, condiciones de vida, movilidad y percepciones– es única en el país y difícilmente replicable en el corto plazo. La experiencia adquirida fortaleció las capacidades técnicas de equipos de investigación locales –habilidades en rastreo y retención de participantes, análisis de datos longitudinales, y combinación de métodos cuantitativos y cualitativos– que hoy se aplican en otros estudios.

El fortalecimiento de capacidades locales fue uno de los legados más importantes del estudio. Se conformó una red de investigadores, encuestadores y analistas peruanos con experiencia en estudios longitudinales, con impacto en el INEI, el MIDIS, el MINEDU y diversas universidades. Asimismo, se realizaron talleres anuales para capacitar a jóvenes investigadores en el uso de la información generada por el estudio. Este capital humano especializado continúa contribuyendo al desarrollo de la investigación social en el país y ha sido fundamental para el diseño e implementación de otras iniciativas de seguimiento longitudinal.

La influencia en políticas públicas constituye otro aspecto central del legado del estudio. Los hallazgos del estudio informaron reformas en educación básica, programas de protección social como Juntos y políticas de desarrollo infantil temprano. La evidencia sobre la reversibilidad parcial de déficits nutricionales y cognitivos contribuyó a matizar discursos fatalistas sobre las consecuencias de la desnutrición temprana, aportando una perspectiva más equilibrada que reconoce tanto la importancia crítica de la intervención temprana como las posibilidades de recuperación posterior.

La disponibilidad de datos abiertos representa un activo valioso para el futuro. Los datos y publicaciones quedan como un recurso público para la investigación y formulación de políticas, permitiendo que nuevas generaciones de investigadores puedan profundizar en aspectos específicos o abordar preguntas emergentes. Esta base de datos longitudinal –única en América Latina– continuará generando conocimiento relevante para el diseño de políticas basadas en evidencia, no solo en el Perú, sino también en otros países de la región con características similares.

El estudio también dejó importantes lecciones metodológicas sobre la implementación de investigaciones longitudinales en contextos de alta movilidad poblacional y recursos limitados. La experiencia peruana en el seguimiento de familias migrantes, el manejo de la atrición muestral, y la combinación exitosa de métodos cuantitativos y cualitativos constituyen un aporte metodológico que puede orientar futuras iniciativas similares en la región.

7. Conclusión

NdM ha marcado un hito en la investigación social en el Perú por la profundidad, continuidad y calidad de su evidencia, así como por el enfoque metodológico que adoptó. Al seguir a las mismas personas durante más de 20 años, el estudio permitió ir más allá de la descripción de situaciones puntuales y adentrarse en la comprensión de procesos y trayectorias de vida, algo imposible de lograr con encuestas transversales repetidas.

El valor único de la perspectiva longitudinal se manifiesta en múltiples dimensiones analíticas que solo este tipo de diseño puede abordar adecuadamente. La capacidad de observar cambios individuales a lo largo del tiempo, identificar efectos acumulativos y retardados, analizar transiciones críticas del ciclo de vida y estudiar mecanismos de movilidad social constituye un aporte metodológico y empírico invaluable. Los hallazgos sobre la reversibilidad parcial de déficits nutricionales y cognitivos han matizado percepciones instaladas sobre el desarrollo infantil, demostrando que ciertos déficits pueden revertirse si se crean las condiciones adecuadas, aunque también han revelado

con nitidez la persistencia de desigualdades estructurales que limitan las oportunidades de niñas, niños y jóvenes.

La dimensión comparativa internacional del estudio añadió una riqueza analítica excepcional, permitiendo distinguir regularidades universales en el desarrollo humano de especificidades contextuales que requieren enfoques de política diferenciados. Esta perspectiva comparada ha contribuido a generar evidencia más robusta y generalizable, al tiempo que ha destacado la importancia de adaptar las intervenciones a las características específicas de cada contexto nacional.

El legado del estudio trasciende los hallazgos específicos para incluir el fortalecimiento de capacidades institucionales, la formación de recursos humanos especializados y la creación de una infraestructura de datos única en América Latina. La influencia en políticas públicas, particularmente en programas de desarrollo infantil temprano y protección social, demuestra el potencial de la investigación longitudinal para informar decisiones basadas en evidencia.

No obstante, la riqueza de la base de datos aún ofrece oportunidades de exploración insuficientemente aprovechadas por el componente cuantitativo del estudio. Las múltiples dimensiones de la experiencia juvenil que permanecen subutilizadas –desde el bienestar subjetivo y el uso del tiempo hasta las dinámicas familiares, la participación ciudadana y el papel de la tecnología– representan campos prometedores para la investigación futura. El componente cuantitativo del estudio puede recoger muchas enseñanzas obtenidas por el componente cualitativo en estos temas y explorarlas en toda la muestra. La naturaleza longitudinal de los datos permite abordar estas temáticas con una profundidad y

perspectiva temporal que puede generar conocimiento innovador sobre los procesos de transición a la adultez en contextos de desigualdad.

El estudio deja como herencia no solo una base de datos invaluable, sino también capacidades técnicas instaladas, redes de colaboración fortalecidas y una agenda de investigación abierta. Aprovechar este legado implica continuar generando estudios que utilicen el potencial único de la información longitudinal disponible, así como promover la integración de sus resultados en el diseño y la evaluación de políticas públicas. La movilidad residencial documentada a lo largo de dos décadas, la diversidad de trayectorias educativas y laborales observadas, y la riqueza de la información cualitativa acumulada constituyen recursos analíticos de valor excepcional para comprender mejor los procesos de desarrollo humano en el Perú contemporáneo.

Mantener activa esta agenda de investigación y fomentar el uso de los datos en el país serán pasos decisivos para que la contribución de NdM siga iluminando la comprensión de las trayectorias de vida y orientando acciones en favor de una mayor equidad y desarrollo humano en el Perú. El estudio ha demostrado que es posible generar evidencia longitudinal de alta calidad en contextos complejos, y que esta evidencia puede contribuir significativamente tanto al avance del conocimiento científico como al diseño de políticas públicas más efectivas y equitativas.

Finalmente, es crítico continuar el seguimiento de estas dos cohortes tanto para comprender nuevos procesos que incidan en las trayectorias de las y los jóvenes adultos participantes como para explorar de qué manera sus antecedentes y trayectorias de vida condicionan las trayectorias de sus hijos e hijas.

Referencias bibliográficas

- Borga, L. G. (2021). Social Protection and Multidimensional Poverty: Lessons from Ethiopia, India and Peru. *World Development*, 147, 105634. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105634>
- Crivello, G. (2011). “Becoming somebody”: Youth Transitions Through Education and Migration in Peru. *Journal of Youth Studies*, 14(4), 395-411. <https://doi.org/10.1080/13676261.2010.538043>
- Crivello, G. (2015). There’s No Future Here: The Time and Place of Children’s Migration Aspirations in Peru. *Geoforum*, 62, 38-46. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2015.03.016>
- Cueto, S. y Espinoza, D. (2025). *Educación y aprendizajes: resultados iniciales del estudio Niños del Milenio 2023-24 (ronda 7) en Perú*. <https://ninossdelmilenio.org/publicacion/resultados-iniciales-de-la-ronda-7-de-ninos-del-milenio/>
- Cueto, S., Escobal, J., Felipe, C., Pazos, N., Penny, M. Rojas, V. y Sánchez, A. (2018). *¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal Niños del Milenio en el Perú? Síntesis de hallazgos*. GRADE.
- Crookston, B. T., Schott, W., Cueto, S., Dearden, K. A., Engle P., Georgiadis, A., Lundeen, E. A., Penny, M. E., Stein, A. D. y Behrman, J. R. (2013). Postinfancy Growth, Schooling, and Cognitive Achievement: Young Lives. *American Journal of Clinical Nutrition*, 98, 1555-1563.
- Escobal, J. y Flores, E. (2008). *An Assessment of the Young Lives Sampling Approach in Peru*. (Young Lives Technical Note N.º 3). Young Lives y University of Oxford.

- Rolleston, C. (2014). *Learning Profiles and the “Skills Gap” in Four Developing Countries: A Comparative Analysis of Schooling and Skills Development*. Young Lives.
- Rolleston, C., Glewwe, P., James, Z., Lee, J. y Khoa, V. (2021). *What Explains Vietnam’s exceptional Performance in Education Relative to Other Countries? Analysis of the Young Lives Data from Ethiopia, Peru, India and Vietnam*. Young Lives.



EPÍLOGO: BALANCE Y PERSPECTIVAS DE NIÑOS DEL MILENIO

Alan Sánchez, Vanessa Rojas A, Antonio Campos,
Katherine Curi-Quinto y Santiago Cueto

En el primer balance del conjunto de estudios generados en el marco del estudio longitudinal NdM –*¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal Niños del Milenio en el Perú? Síntesis de hallazgos* (Cueto *et al.*, 2018)–, analizamos cómo la evidencia producida por NdM entre los años 2002 y 2018 permitió documentar las trayectorias de vida de un conjunto de niños, niñas y adolescentes en el Perú, la dinámica de estas trayectorias, el impacto de la pobreza durante los primeros años de vida y el papel que juegan las políticas públicas en la reversión de las desigualdades estructurales. En dicha publicación, al comparar los resultados de la cohorte menor –nacida en 2001-2002– con los de la cohorte mayor –nacida en 1994-1995–, los datos evidenciaron mejoras importantes en el estado nutricional de niños y niñas, así como avances en el acceso a la educación básica. Todo esto en un contexto de crecimiento económico sostenido y de mejoras en la arquitectura de las políticas sociales en el país. Sin embargo, las brechas de resultados entre los niños y niñas de los hogares más pobres y aquellos de los hogares más aventajados no se redujeron de forma sustantiva. Asimismo, si bien documentamos mejoras en resultados de aprendizajes, estas fueron relativamente pequeñas. Así, pese a los avances alcanzados, la inequidad se mantiene como el principal desafío social, determinada

principalmente por la pobreza, la ruralidad y la pertenencia a un grupo indígena, con un sesgo de género evidente en diversos indicadores.

En el presente documento, hemos descrito la nueva evidencia generada por NdM entre 2019 y 2025, un periodo caracterizado por la alta incertidumbre política, los múltiples impactos de la pandemia del covid-19 y el incremento en los niveles de pobreza monetaria. Los estudios en los cuales nos hemos basado han analizado la transición de las cohortes desde la adolescencia hacia y durante la adultez temprana, especialmente en lo vinculado con resultados de educación superior, mercado laboral, embarazo adolescente y relaciones de pareja, incluyendo la formación de familias, la salud, la nutrición, el bienestar y la salud mental. Estos estudios han analizado datos de la ronda 6 –administrada en los años 2020-2021, cuando el país atravesaba la crisis del covid-19– y datos preliminares de la ronda 7 –recolectados en 2023–, tomando en consideración las rondas anteriores de encuestas y cinco rondas de datos cualitativos (2007, 2008, 2011, 2014 y 2023).

¿Qué encontramos? El impacto duradero del covid-19

En el Perú, la pandemia del covid-19 no solo causó muertes y generó efectos de largo plazo en la salud, sino también un retroceso en el desarrollo humano de la juventud: las limitaciones en el acceso a la educación y al trabajo decente tuvieron consecuencias significativas en el bienestar y la salud mental de las personas jóvenes, especialmente de las mujeres. Los resultados más recientes, de la ronda 7, evidencian una recuperación parcial en dimensiones específicas –como el acceso

a empleo–, mientras que los impactos de la pandemia sobre el bienestar y la salud mental continúan siendo notorios. Este constituye un tema que, lamentablemente, recibe escasa atención desde la investigación y las políticas públicas.

Los hallazgos más recientes

Los resultados de la ronda 7 de encuestas han permitido documentar las trayectorias de los integrantes de la cohorte menor hacia la adultez en comparación con los de la cohorte mayor, recogidos siete años antes. Por un lado, se identificaron áreas de progreso, incluyendo mejoras en el logro educativo reflejadas, por ejemplo, en un aumento en la probabilidad de completar la secundaria a la edad normativa. Asimismo, se documentó una reducción en la prevalencia del matrimonio infantil y el embarazo adolescente; sin embargo, a pesar de estos avances, la población nacida en hogares con menores recursos sigue enfrentando problemas.

Además, nuevamente se identificaron desafíos importantes relacionados con desigualdades estructurales: solo una pequeña proporción de las y los jóvenes logran acceder a un empleo en condiciones adecuadas, y en la participación en el mercado laboral se mantienen amplias brechas de género en contra de las mujeres. Más aun, se documentaron desigualdades de género importantes en el trabajo dentro del hogar.

También se identificaron desafíos en el ámbito de la salud y la nutrición. Las cifras de inseguridad alimentaria siguen siendo altas,

mientras que el sobrepeso y la obesidad entre las y los jóvenes continúa en aumento, al igual que el riesgo de complicaciones asociadas, como las enfermedades crónicas no transmisibles. Ambos problemas tienen implicancias relevantes en el bienestar de la población, el capital socioeconómico y la sostenibilidad del sistema de salud. Por otro lado, la prevalencia de síntomas de depresión y ansiedad es muy alta entre los jóvenes, especialmente entre las mujeres jóvenes. Si bien estos resultados pueden estar relacionados en parte con los efectos del covid-19, es altamente probable que también se vinculen con desigualdades estructurales.

La evidencia cualitativa de la ronda 5 (2023) permite profundizar en estas tendencias, mostrando que las y los jóvenes del estudio conciben el bienestar en la vida adulta como la posibilidad de “salir adelante”, alcanzar estabilidad económica y emocional, y contribuir al bienestar familiar. Sin embargo, este significado se transforma a lo largo del ciclo vital: mientras en la adolescencia se asociaba principalmente con el estudio y las aspiraciones de movilidad social, en la adultez temprana se vincula con la autonomía y el equilibrio entre responsabilidades y satisfacción cotidiana. La pandemia del covid-19 alteró de manera significativa estas percepciones. Hombres y mujeres expresaron una sensación de inestabilidad y pérdida de control sobre sus trayectorias, marcada por la interrupción de los estudios, la dificultad para acceder a empleos estables y la incertidumbre económica del hogar. La educación virtual, aunque permitió sostener la matrícula, fue vivida como una experiencia exigente y solitaria que redujo la motivación y afectó la confianza en las propias capacidades.

Entre las mujeres, estos efectos se manifestaron con mayor intensidad: muchas vincularon el deterioro de su bienestar con la sobrecarga de tareas domésticas y de cuidado, el aislamiento y la falta de tiempo para ellas mismas, lo que amplió las brechas de género en educación y trabajo. En conjunto, los hallazgos sugieren que la crisis sanitaria reconfiguró las trayectorias juveniles y expuso vulnerabilidades que hicieron de la transición hacia la adultez un proceso más retador y emocionalmente complejo, sobre todo para las mujeres jóvenes.

La nueva evidencia aquí discutida muestra con mayor claridad los desafíos para el desarrollo del país, especialmente cuando se adopta una perspectiva multidimensional del bienestar, que considera simultáneamente la salud, la nutrición, la educación, la pobreza y, en general, el bienestar de las y los ciudadanos.

El futuro de NDM

Pocos estudios en el mundo han logrado realizar un seguimiento longitudinal tan extenso, especialmente en países en desarrollo. En un contexto de alta migración interna y externa, estamos especialmente orgullosos de la baja tasa de pérdida muestral observada durante estos 20 años, lo que refleja la calidad del trabajo de nuestro equipo técnico.

Sin embargo, la *historia* de NdM aún está inconclusa. Las y los integrantes de la cohorte menor cumplirán 26 años en 2027 y 29 años en 2030, la misma edad que tenían los de la cohorte mayor cuando se realizaron las dos últimas visitas a sus hogares. Como señala nuestra directora, Marta Favara, en el prefacio de este libro, nuestro objetivo

para los próximos cinco años es completar dos nuevas rondas cuantitativas de visitas a las y los participantes de la cohorte menor (rondas 8 y 9), con el fin de documentar sus trayectorias de vida desde su nacimiento hasta los 30 años. Esto nos permitirá establecer hasta qué punto las trayectorias de vida hasta ahora descritas explican los resultados en el mercado laboral durante la etapa adulta, así como la formación de familia, el bienestar y la salud –incluyendo la aparición de enfermedades crónicas no transmisibles como la diabetes y las cardiovasculares, el nuevo desafío de salud pública en esta etapa–. Más importante aún, permitirá identificar factores de riesgo prevenibles y generar evidencia para mejorar tanto las políticas públicas como las estrategias para su abordaje. Asimismo, queremos continuar con el seguimiento de la muestra cualitativa en el mismo periodo. El recojo y el análisis de datos cualitativos resulta fundamental para comprender los procesos y significados detrás de las tendencias observadas, pues aporta una perspectiva analítica que dialoga con la evidencia cuantitativa y la amplía. Este nuevo conjunto de información permitirá valorar los progresos alcanzados y los desafíos aún existentes en el cumplimiento de los ODS hacia 2030 asumidos por los Estados miembros de las Naciones Unidas.

Paralelamente, nuestro equipo de investigación continuará analizando los datos de la ronda 7, sobre todo con el objetivo de medir los impactos de largo plazo de diversas políticas públicas en las trayectorias de las y los integrantes de la cohorte menor –que, a su vez, son informativas de las trayectorias de las y los jóvenes del país–, así como la identificación de factores de riesgo asociados con los indicadores de

bienestar, salud y nutrición. Asimismo, utilizando datos de la cohorte mayor, estudiaremos qué papel cumplen las habilidades en el mercado laboral, incluyendo las competencias –o habilidades– socioemocionales, cuya importancia ya analizamos en nuestro primer balance de investigación (Cueto *et al.*, 2018) y que se estudian con mayor profundidad en Mitchell *et al.* (2025).

A mediados de 2026, los datos de la ronda 7 serán puestos a disposición de la comunidad académica nacional e internacional a través del UK Data Service. Esto beneficiará directamente a estudiantes e investigadores, e indirectamente a la sociedad en su conjunto, en la medida en que estos resultados sean internalizados por los hacedores de políticas públicas.

Asimismo, tenemos pendiente analizar los datos referentes al estrés crónico medido por los niveles de cortisol de las muestras de cabello de las y los participantes de ambas cohortes, que fueron recolectadas en la ronda 7. La ventaja de esta medición es que provee un indicador *objetivo* de salud mental, diferente –en ese sentido– del aportado por las escalas autorreportadas, las que, si bien son comunes en la literatura de salud pública, presentan una serie de posibles sesgos.

Finalmente, para los próximos cinco años tenemos una ambiciosa agenda de investigación a nivel internacional cuyo objetivo es medir los impactos del cambio climático y de los choques ambientales en las trayectorias de desarrollo humano. El cambio climático se viene reflejando en un incremento global de la temperatura. A la par, los niveles de polución ambiental están por encima de los límites establecidos por la OMS. El Centro de Investigación de Young Lives

(NdM) sobre Cambio Climático y Choques Ambientales, creado recientemente en la Universidad de Oxford, tiene como objetivo generar evidencia sobre los efectos a largo plazo e intergeneracionales de los fenómenos meteorológicos extremos y el incremento de la contaminación del aire a lo largo del ciclo de vida.

Agradecimiento final

Quisiéramos terminar agradeciendo nuevamente a las 2766 familias que aceptaron formar parte del estudio en 2002, la gran mayoría de las cuales –más del 80 %– han participado en todas las rondas, así como a los trabajadores de campo y supervisores que nos han acompañado a lo largo de este camino.

Asimismo, expresamos nuestro aprecio por las instituciones públicas, organizaciones de la sociedad civil y aliados internacionales que han valorado y utilizado la evidencia generada por NdM para impulsar políticas y programas orientados al bienestar de niñas, niños, adolescentes y jóvenes en el Perú. Su interés y compromiso con la investigación empírica han sido esenciales para que los hallazgos del estudio trasciendan el ámbito académico y contribuyan a fortalecer las políticas públicas.

Con este volumen, cerramos un ciclo de aprendizaje colectivo y de producción de conocimiento sostenido. Sin embargo, NdM seguirá generando evidencia, estudios y reflexiones sobre las transformaciones que enfrentan las nuevas generaciones en el Perú, reafirmando su compromiso con la producción de conocimiento al servicio del desarrollo y las políticas públicas.

Referencias bibliográficas

- Cueto, S., Escobal, J., Felipe, C., Pazos, N., Penny, M., Rojas, V. y Sánchez, A. (2018). *¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal Niños del Milenio? Síntesis de hallazgos*. NdM y GRADE.
- Mitchell, M., Favara, M., Porter, P. y Sánchez, A. (2025). Human Capital Development: New Evidence on the Production of Socio-Emotional Skills. *Journal of Human Resources*, 60(4). 1175-1216.



Sebastian Castañeda/Young Lives

Sobre los autores:

Antonio Campos Flores

Candidato a doctor en Economía, Universidad de San Andrés, Argentina.
Investigador adjunto de GRADE y coinvestigador principal del estudio NdM.

Gisela Chacaltana Tipismaná

Licenciada en Comunicación y Medios Audiovisuales e Interactivos, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
Oficial de Comunicaciones del estudio NdM en GRADE.

Santiago Cueto Caballero

Doctor en Psicología Educacional, Universidad de Indiana, Estados Unidos.
Investigador principal de GRADE y director-país del estudio NdM.

Katherine Curi-Quinto

Doctora en Nutrición Poblacional, Instituto Nacional de Salud Pública de México.
Investigadora titular del Instituto de Investigación Nutricional (IIN) y responsable del componente de Salud y Nutrición del estudio NdM.

Javier Escobal D'Angelo

Doctor en Desarrollo Económico, Universidad Wageningen, Países Bajos.
Investigador principal de GRADE y coinvestigador del estudio NdM.

Dianela Espinoza Fernández

Bachiller en Economía, Universidad de Piura, Perú.
Asistente de investigación en GRADE y NdM, y estudiante de la Maestría en Economía del London School of Economics.

Marta Favara

Doctora en Economía, Universidad de Essex, Reino Unido.

Investigadora asociada en IZA, investigadora asociada en el programa Oxford

Martin y miembro supernumerario del Wolfson College de la

Universidad de Oxford.

Directora de Young Lives Study (Universidad de Oxford).

Mónica Lizama Egoávil

Ingeniera en Estadística e Informática, Universidad Nacional Agraria

La Molina, Perú.

Administradora de bases de datos del estudio NdM.

Sofía Madrid Soto

Enfermera, Escuela de Enfermeras de la Clínica Anglo Americana, Lima.

Coordinadora y supervisora de campo del estudio NdM.

Vanessa Rojas Arangoitia

Doctora en Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Investigadora principal de GRADE y coordinadora del componente cualitativo del estudio NdM.

Alan Sánchez Jiménez

Doctor en Economía, Universidad de Oxford, Reino Unido.

Investigador senior de Young Lives Study (Universidad de Oxford), investigador principal de GRADE y miembro asociado de St. Antony's College (Universidad de Oxford).

**¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal
Niños del Milenio en el Perú?
Nuevos hallazgos y desafíos pendientes
(2018-2025)**

Se termino de imprimir en el mes de diciembre de 2025
en los talleres de Altamar Ediciones e impresiones E.I.R.L.